



HUMANIDADES

IV Época Año 2003 / Número 3 / Abril-Mayo-Junio-Julio de 2003

Revista de contenido Científico-Humanístico de la Facultad de Ciencias y Humanidades
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR



GÉNERO

PRECIO \$2.00





Nuestra Portada: Teoría de Género

Crédito y reconocimiento *al Lic. Alfredo Catalán* por su creatividad en la elaboración de la Portada alusiva a la Cuestión de Género; asimismo a la Br. Martha Lisseth Gómez Vides por el diseño gráfico (ilustraciones) de la Revista; ambos pertenecen a la Escuela de Artes de esta Facultad.

Sumario:

Editorial	5
* Género y Feminismo: una propuesta de transformación de las relaciones entre mujeres y hombres	10
Por: Jeannette Urquilla	
* Valores y el Género para el siglo XXI en el contexto Educativo	19
Por: Amparo Tomé	
* Elementos para redefinir el rol de la mujer pobre salvadoreña en la familia	27
Por: Candelaria Navas de Melgar	
* "Hacia una historia del feminismo salvadoreño: Prudencia Ayala y las décadas del veinte y treinta"	41
Por: Sonia Priscila Ticas	
* Lil Milagro, recuperación de una Memoria	58
Por: Miriam Medrano	
Historia:	
* Historiografía salvadoreña de finales del siglo XX: los libros de texto de Historia de El Salvador	66
Por: Fina Viegas Guillem	
Filosofía:	
* Vida, obra, legado y debate Federico Nietzsche	76
Por: Juan Mario Castellanos	
Literatura	90
* poesía	93
Testimonio:	
* María Chichilco la guerrillera que pasó de la pistola 9 milímetros para disparar al 9.9 para educar	103
Por: René Alberto Contreras	
Realizan III Congreso Nacional de Sociología ...	114
Celebran Primer Encuentro de Historia de El Salvador	115
* Entorno a la historia del movimiento de mujeres en Panamá	118
Por: María Rosa Beretche de Muñoz	

Directorio:

Decano:

Lic. Pablo de Jesús Castro Hernández

Vicedecano:

Lic. César Emilio Quinteros

Secretaría:

Licda. Marina de Jesús López Galán

Consejo Editor:

Licda. Fidelina Martínez Castro

Lic. Carlos Benjamín Lara Martínez

Licda. Miriam Medrano

Lic. Luis Melgar Brizuela

Lic. Carlos Gregorio López

Lic. Jorge Humberto Aguilar

Director-Editor de la Revista:

Lic. José Eduardo Cubías Colorado

Equipo Editor:

Lic. René Alberto Contreras

Lic. Álvaro Ernesto Carbajal

Lic. Ricardo Alfredo Sorto

Lic. Abelino Rodríguez

Los artículos publicados en esta edición son de responsabilidad del autor, autora o autores.

Reservados todos los derechos de autor, no se permite la publicación de ningún artículo sin previa autorización.

Toda colaboración debe enviarse al Decanato de Ciencias y Humanidades o a la Unidad de Comunicaciones, Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador.

EMail: revistacchh@biblio.ues.edu.sv

Pag. Web http://www.ues.edu.sv/facultades/revista_humanidades

Tel. 225- 2999 Ext. 4300 y 4301

Editorial

Por primera vez, en El Salvador una revista universitaria toma como tema central la Teoría de Género en una de sus publicaciones; esto desde todo punto de vista, es importante dado que tratándose de la Revista de la Facultad de Ciencias y Humanidades, debe estar interesada en difundir aquellos temas que ayudan a la humanización de la sociedad, en donde mujeres y hombres deben de ser valorados sin ningún tipo de distinción.

Si observamos la realidad social, nos damos cuenta que en la sociedad no hay equidad para las mujeres, fenómeno que es cultural y que por tanto es perfectamente modificable. Históricamente se han dado diversas reflexiones sobre la necesidad de superar la inequidad que sufren las mujeres, por ejemplo en el Siglo XVIII en 1790 el Marqués de Condorcet, en su "Ensayo sobre la admisión de las mujeres al derecho de ciudadanía", declaraba: "Ahora bien, los derechos de los hombres derivan únicamente del hecho de que son seres sensibles, susceptibles de adquirir ideas. Por tanto, al tener las mujeres esas mismas cualidades, necesariamente deben disfrutar de idénticos derechos. O bien ningún ser de la especie humana puede disfrutar de derechos verdaderos o bien todos deben disfrutar de los mismos, y quien vota en contra del derecho de otro ser, sea cual sea su religión, el color de su piel o su sexo, renuncia a los suyos en ese preciso momento".

Esas y otras reflexiones como las que hizo Olimpia de Gouges en su "Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadanía" en 1791, cuando en el Artículo 4 decía: "La libertad y la justicia consisten en devolver todo cuanto pertenece al prójimo; así pues, el ejercicio de los derechos naturales de la mujer

no tiene más límite que la tiranía continua a que se ve sometida por parte del varón; esos límites deben ser modificados a través de las leyes dictadas por la naturaleza y la razón"; no han fructificado lo suficiente, es real que todavía en el Siglo XXI la sociedad patriarcal persiste en marginar y subordinar a las mujeres; y en el afán de superar dicha marginación, es que surgen diversas corrientes feministas que se expresan en pensamientos y acciones que toman a partir de sus vivencias como mujeres, de sus reflexiones de "ser mujer" y de sus interrelaciones con y en el mundo; cuestionando los modelos y esquemas androcéntricos que niegan o limitan, abierta o sutilmente los derechos de las mujeres.

En el ámbito universitario durante muchos años, la Universidad de El Salvador UES de igual forma que en muchas universidades del mundo, fue un claustro eminentemente masculino, fue aproximadamente que se permitió el ingreso a mujeres, entre ellas a Antonio Navarro quien se graduó como Ingeniera Topógrafa y fue la primera mujer graduada de la UES; si tomamos en cuenta los espacios de gobierno universitario, tuvieron que pasar 158 años para que en Rectoría se eligiera a una mujer, la Dra. María Isabel Rodríguez.

Posiblemente éstos y otros cambios que se van dando en la Educación Superior, no son gratuitos, obedecen entre otras cosas, a las necesidades de las mujeres que se proyectan en concepciones internacionales que de alguna manera propician cambios nacionales, tales como "La Declaración Universal de los Derechos Humanos" 1948; "La Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discrimina

ción contra la Mujer”, 1979 suscrita por El Salvador en 1981, comprometiéndolo al país a cumplir con las disposiciones establecidas en dicha convención, entre ellas las del Artículo 5 literal a) que dice: “Los estados partes, tomarán todas las medidas apropiadas para: Modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otro índole que estén basadas en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres”.

La Revista de Humanidades, al propiciar el conocimiento sobre Teoría de Género, entendiendo por ésta la sistematización conceptual de la construcción histórico-social de las identidades, roles, relaciones y valoraciones de mujeres y hombres en las diversas instituciones que conforman la sociedad; está implementando una acción positiva que fa-

vorece la comprensión de una teoría social que se proyecta en todo el quehacer del género humano; y de alguna manera, éste número de la revista está en la dirección correcta de la “Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer” proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 7 de Noviembre de 1967 que en su Artículo 3 dice: “Deberán adoptar todas las medidas apropiadas para educar a la opinión pública y orientar las aspiraciones nacionales hacia la eliminación de los prejuicios y la abolición de las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basadas en la idea de la inferioridad de la mujer”.

En su función de educar la Revista Humanidades, pretende partir de la idea de que la educación no debe ser simplemente la transmisión de los modelos sociales imperantes, sino que facilitar la transformación social en beneficio del género humano el que está integrado por mujeres y hombres.

La cuestión de Género

Nuestra Revista HUMANIDADES dedica este número a la cuestión de Género; tema polémico y apasionante que se encuentra en el centro de debates y reflexiones.

En sociedades profundamente marcadas por el machismo y el patriarcado como la nuestra, la teoría de Género, no se reduce —como se suele pensar— únicamente al tema “femenino”, sino que, como teoría sociológica estudia y trata de descodificar los rasgos socialmente formados de la masculinidad y la feminidad.

Los artículos que presentamos a consideración del lector y lectora son: “Hacia una historia del feminismo salvadoreño: Prudencia Ayala y las décadas del veinte y treinta” de Sonia Priscila Ticas, en donde llama poderosamente la atención la reflexión introductoria de que: “en el caso de Centro América se ha tendido a destacar la existencia de dicho movimiento (el feminista) bajo el supuesto que los conflictos y la presencia de las oligarquías que han caracterizado a la historia de la región, no permitieron que florecieran movimientos de resistencia a principios del siglo XX.

“El trabajo, que provee de valiosos aportes a una de nuestras mujeres notables e ignoradas: Prudencia Ayala refuta precisamente la tesis anteriormente enunciada, ubicando la personalidad femenina

estudiada, en su acción, pensamiento y época, como actora fundamental de su tiempo en su lucha audaz y desigual por la reivindicación de los derechos de la mujer”.

“Elementos para redefinir el rol de la mujer pobre en la familia salvadoreña”, de la socióloga Candelaria Navas, trabaja con estadística notable, la situación de la mujer en ese sector, aportando además elementos y datos significativos sobre la concepción actual de familia y el descenso participativo femenino en los cargos de conducción del Estado y en los partidos políticos.

El trabajo de Miriam Medrano, docente del Departamento de Letras: “Lil Milagro: recuperación de una memoria”, es un testimonio de reminiscencias sobre la poetisa y revolucionaria salvadoreña, pionera de la lucha armada en el país, que incluye además, poesía inédita y que intenta comenzar a rescatar la memoria histórica de una mujer relevante de la historia del país y de la época reciente que le tocó vivir.

El Artículo de Jeannethe Urquilla, directora de la Organización de Mujeres Salvadoreñas (ORMUSA) es un aporte lúcido en torno a las incomprensiones que sobre el término Género se han dado en el estudio del mismo; sexo, aclara la autora, no es igual a Género ni a feminismo, sino que es: “Una cons

trucción social, un conjunto de características, representaciones simbólicas y sociales atribuidas a una persona a partir de sus diferencias biológicas o sexuales”.

También: “Los valores y el Género en el contexto educativo para el siglo XXI”, de la española Amparo Tomé, desde la concepción de los valores como parte del proceso de construcción de las identidades culturales, da propuesta éticas para cambiar desde una educación de nuevo tipo la formación sexista de nuestra escuela.

Finalmente, presentamos al lector y a la lectora una crónica sobre María Ofelia

Navarrete, la legendaria “María Chichilco”, en donde René Contreras, del Departamento de Periodismo, nos da un perfil histórico muy bien logrado de esta destacada mujer, ex guerrillera, ex diputada y ahora finalmente maestra-socióloga egresada de nuestra Universidad con brillantes notas.

Es indudable que el esfuerzo por proyectar la condición femenina apenas comienza. Esperamos que este número sobre Género de nuestra Revista, favorezca nuestro paso a nuevos estudios, de acuerdo con el aporte que la mujer presta a la sociedad y el mundo.



LA IGUALDAD
Y EQUIDAD
DE GÉNERO

GÉNERO Y FEMINISMO

Género y Feminismo: una propuesta de transformación de las relaciones entre mujeres y hombres

Jeannette Urquilla
Directora Ejecutiva de ORMUSA
(Organización de Mujeres Salvadoreñas)

Resumen

Muchos han sido hasta ahora los aportes teóricos y las interpretaciones suscitadas acerca de género y feminismo en el mundo, es por ello que, con mucha frecuencia, nos encontramos con expresiones y conceptos como: sistema de género, sistema sexo/género, perspectiva de género, enfoque de género, la cuestión de género, feminismo, entre otras.

Sin embargo, algunas de estas interpretaciones nos llevan a pensar, a veces, que sexo es igual a género o que feminismo es igual a género. Y así llegamos a decir: ¿qué es eso y cómo se come?. Aportar a la comprensión de este tema con el propósito de estimular una investigación más acuciosa, es el propósito de este artículo.

Género, una categoría de análisis y una construcción social

La categoría género surge como un esfuerzo científico-político del feminismo académico anglosajón en la década de los setenta, para explicar y comprender de mejor manera la realidad social en la que se circunscribe el hecho de ser mujer y ser hombre en una sociedad determinada; analizar los procesos de aprendizaje de la femineidad y la masculinidad, separando el hecho biológico del hecho social; es decir, haciendo la distinción entre sexo y género.

Así, género (Gender) comienza a difundirse, no obstante las diferencias idiomáticas existentes, las cuáles, podrían establecer grandes vacíos de interpretación y aplicación; por ejemplo, el término anglo-

sajón Gender no significa lo mismo en inglés que en español. En Inglés puede aplicarse tanto a un accidente gramatical como al hecho de engendrar o procrear; pero en español, este mismo término está referido a la clase, especie, grupo, géneros literarios, artísticos, gramaticales y hasta una tela ampliamente conocida como género.¹

Visto de esta manera, encontramos que en las últimas décadas el término género sustituyó e invisibilizó muchas veces el término mujer, ya que al hablar de género se pensaba o se piensa que se habla de las mujeres, así recordamos aunque no agradablemente, cuando en diferentes momentos las instituciones públicas, los gremios, los sindicatos y otros, llamaban a las organizaciones de mujeres el "sector de género".

Grandes ensayistas como Joan W. Scott proponen según Marta Lamas, algunos usos

y acepciones de la categoría de género, entre ellos plantea que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos; que es una forma primaria de relaciones significantes de poder, señalando al menos cuatro elementos:

* Los símbolos y los mitos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples;

* Los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, los cuales se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman el significado de varón y mujer, masculino y femenino;

* Las instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género: el sistema de parentesco, la familia, el mercado de trabajo segregado por sexos, las instituciones educativas y la política;

* La identidad, en donde Scott hace referencia tanto a la identidad sexual como a la identidad de género.²

Señala además que el género es el campo primario donde se articula el poder. El Poder no es más que el dominio masculino sobre lo definido como femenino en diferentes sociedades .

Entonces, el género constituye una categoría de análisis de las relaciones histórica y simbólicamente establecidas entre mujeres y hombres de acuerdo a culturas y sociedades determinadas.

Sistema sexo género o sistema de género

Puede definirse como el conjunto de roles introyectados socialmente y las repre-

sentaciones simbólicas que definen culturalmente lo femenino y lo masculino, sobre la base de un hecho biológico natural en donde cada persona aprende de manera individual y colectiva la forma o modelo femenino y masculino.

Sexo, es el conjunto de características atribuidas biológicamente a una persona, tales como: vagina, hormonas, pene, etc. Es un conjunto de posibilidades biológicas naturales, que determina las diferencias sexuales.

Género, comprendido como una construcción social, es el conjunto de características, representaciones simbólicas y sociales atribuidas a una persona a partir de sus diferencias biológicas o sexuales.

El género se refiere a las diferencias y las relaciones socialmente construidas entre hombres y mujeres. Éstas varían según la situación y el contexto. El análisis de género requiere superar las afirmaciones sobre 'hombres' y 'mujeres', para entender cómo los factores históricos, demográficos, institucionales, culturales, socioeconómicos y ecológicos afectan las relaciones entre hombres y mujeres de diferentes grupos, lo que a su vez determina parcialmente las formas en que éstos manejan los recursos naturales. El análisis de género se centra en las interacciones de género con otras variables socialmente importantes, tales como edad, estatus marital, posición económica, etnicidad y estatus migratorio.³

Así por ejemplo, ser niña en una sociedad como la salvadoreña es entendido como ser mujer, nacer con vulva, vagina, ovarios y por consecuencia asumir roles determinados en la familia y en la sociedad, generalmente en una actitud pasiva, subordinada, dependiente; mientras que ser niño, presupone el

2 Lamas, Marta: Usos, Dificultades y posibilidades de la Categoría de Género. Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) Universidad Nacional Autó-

noma de México, 1996.

3 Comisión Europea, Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales. 1998

ser hombre, tener pene, testículos y asumir determinados roles en la familia y en la sociedad, generalmente, valorados, importantes.

Como dirían algunas teóricas del feminismo, para una persona no iniciada, lo común, lo más lógico, es asumir como natural las diferencias sociales entre las personas como parte de sus diferencias biológicas. Por otra parte, para una persona iniciada en la reflexión feminista el ser hombre o ser mujer constituirá un hecho social, como menciona la frase celebre de Simone de Beauvoir: “no se nace mujer, se llega a ser mujer”; si aplicamos esta misma teoría a los hombres, diríamos que no se nace hombre, si no que se llega a ser hombre. Esta variable construida socialmente, aprendida en el proceso de desarrollo o socialización de cada persona, además difiere de una cultura a otra.

En este sentido la construcción de la femineidad y la masculinidad está íntimamente relacionada con el género.

Las mujeres somos diferentes... La igualdad y equidad de género

La lucha por la igualdad nos hizo creer muchas veces que todas las mujeres éramos iguales, cuando realmente somos diversas, diferentes. Sin embargo, la igualdad es un principio jurídico conquistado en las legislaciones de diferentes países. Lo importante a destacar es que si bien las mujeres somos diferentes biológicamente en relación a los hombres no somos desiguales; que las diferencias étnicas, raciales, culturales no nos hacen desiguales.

En cambio, la equidad está referida al principio de justicia dando a cada persona lo que por derecho le corresponde, reconocien-

do las características y necesidades específicas de cada quien, garantizando el acceso a los recursos y al desarrollo sin discriminaciones por razones de género, clase, etnia. Hablar de equidad de género es sentar una posición política, en el reconocimiento de las diferencias y desigualdades existentes sobre las bases de un hecho biológico

Por otra parte, las desigualdades existentes han llevado en las últimas décadas a la necesidad de impulsar políticas, programas y proyectos que equiparen las condiciones y posición social y política de las mujeres. De igual manera el aporte de los grupos feministas y/o por la igualdad de género se traduce en políticas y enfoques de integración y desarrollo de las mujeres entre los cuales pueden mencionarse: **(ver cuadro No.1 en página siguiente)**

Propuesta feminista en la transformación de las relaciones de poder

La teoría feminista es, de acuerdo a Alda Facio, el conjunto de razonamientos que priorizan la armonía y la felicidad sobre la producción, el poder y la propiedad, considerando que todas las personas son parte de una red humana en la cual todas dependen, de modo que lo que le pase a una persona afecta a la otra. Plantea que así como la persona oprimida es deshumanizada, la opresora también pierde su pertenencia a la humanidad en tanto y en cuanto oprima a otra vida.⁴

El feminismo es el movimiento social y político más trasgresor y radical de los últimos tiempos, sus objetivos de transformar las relaciones de poder, la lucha por la justicia atraviesa no sólo el ámbito público sino el privado, no sólo

⁴ Facio, Montejo Alda. Cuando el género suena, cambios trae. Metodología para el análisis de género en el

fenómeno legal. ILANUD, San José Costa Rica. 1992.

Cuadro No.1

1. Enfoque de Bienestar	2. Enfoque de Equidad	3. Enfoque de Anti-pobreza	4. Enfoque de Eficiencia	5. Enfoque de Empoderamiento
<p>(1950-1970) Su propósito es que las mujeres participen en el desarrollo como mejores madres. Las mujeres son vistas como beneficiarias pasivas del desarrollo.</p> <p>Reconoce el rol reproductivo de la mujer y busca cubrir las necesidades prácticas de género, no es cuestionador de la subordinación de las mujeres. Sus acciones cubren necesidades de planificación familiar, donación de alimentos, desnutrición, etc.</p>	<p>Fue el enfoque utilizado por Naciones Unidas en la Década de la Mujer (1976-1985). Es conocida como el enfoque original de Mujer en el Desarrollo (MED) El propósito de este enfoque es lograr equidad para la mujer, quien es vista como una participante activa del desarrollo. Reconoce el triple rol de la mujer (productivo, reproductivo y de gestión comunitaria). Plantea la intervención directa del estado para cubrir las Necesidades Prácticas de Género (NPG), proporcionando autonomía política y económica y reduciendo la desigualdad con los hombres. Es cuestionadora de la posición subordinada de la mujer.</p>	<p>Representa uno de los enfoques más implementado en los países del tercer mundo, como parte de del enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED). Es una versión moderada de la equidad, fue adoptada en 1970, con el propósito de asegurar que las mujeres pobres incrementen su productividad. La pobreza de la mujer es considerada como un problema del subdesarrollo y de la subordinación. Reconoce el rol productivo de la mujer, contempla cubrir las Necesidades Prácticas de Género o NPG a partir de proyectos generadores de ingresos a pequeña escala.</p>	<p>Es un enfoque predominante de MED, fue adoptado en el marco de la crisis de la deuda de los años 80's. Su objetivo es asegurar que el desarrollo sea más eficiente y efectivo, a través del aporte económico de la mujer. Considera la cobertura de las NPG desde los tres roles y del tiempo de las mujeres.</p>	<p>Constituye el enfoque más reciente, articulado por las mujeres del Tercer Mundo, con el propósito de empoderar a las mujeres, incrementando su confianza en sí mismas. Identifica la subordinación de la mujer debido a la opresión del hombre y a la opresión colonial y neo-colonial. Reconoce el triple rol de la mujer y plantea dar respuesta a las NEG indirectamente a través de la movilización de abajo hacia arriba en torno a las NPG</p>

Fuente: Moser, Caroline. La planificación de género y Desarrollo

las dimensiones económica-social y política sino también la cultural.

Los inicios del movimiento feminista mundial tienen como antecedentes, las luchas por la educación de las mujeres, el sufragio femenino y los derechos laborales de las obreras... el derecho a la vida y a ser mujeres más allá de los papeles asignados por los hombres.

En el dominio del Patriarca

El patriarcado no es más que el dominio masculino, protagonizado o reflejado en cualquier figura masculina, ya sea en su rol de esposo, padre, tío, abuelo, hijo etc, sobre la figura femenina en cualquiera de sus roles sociales o políticos, en una relación subordinada, dependiente, carente de libertades y derechos.

El Patriarcado representa un sistema milenario que se ha ido adaptando a las estructuras económicas y políticas vigentes en cada sociedad que combinándose armónicamente con otras formas de discriminación social y económica niegan en muchas sociedades las libertades y derechos más esenciales reconocidos universalmente.

El patriarcado es, según Marcela Lagarde, un orden de poder, un modo de dominación, cuyo paradigma es el hombre, basado en la supremacía de los hombres y lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y lo femenino. Es también un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres. En este orden, las mujeres se ven expropiadas en distintos grados y sometidas a opresión de manera predeterminada; asimismo se apuntala a los hombres como dueños, dirigentes del mundo, preservando para ellos los poderes de servidumbre sobre las mujeres y los hijos de

las mujeres y se les permite expropiarles sus creaciones y sus bienes materiales y simbólicos; el resultado es un mundo asimétrico, desigual, enajenado, de carácter androcéntrico, misógino y homófobo, en el cual el sujeto no sólo es el hombre sino el patriarca.⁵

Para las feministas la androcracia o el sistema patriarcal, no sólo es una dominación, es considerado un sistema que utiliza abierta y sutilmente todos los mecanismos institucionales e ideológicos a su alcance (el derecho, la política, la economía, la moral, la medicina, la moda, la cultura, la educación, los medios de información de masas, etc) para reproducir la dominación de los hombres sobre las mujeres, así como el capitalismo los utiliza para perpetuarse.⁶

Surgimiento del feminismo

El nacimiento del feminismo se remonta a los siglos XVII y XVIII en el período de la ilustración y revolución liberal, siendo uno de sus máximos exponentes Juan Jacobo Rousseau.

El feminismo es el hijo no querido de la Ilustración, apunta Amelia Valcárcel..."Cuando afirmo que el feminismo tiene su nacimiento en la Ilustración y es un hijo no querido de ésta, no hago más que poner de relieve que, como resultado de la polémica ilustrada sobre la igualdad y diferencia entre los sexos, nace un nuevo discurso crítico que utiliza las categorías universales de su filosofía política contemporánea. Un discurso, pues, que no compara ya a varones y mujeres y sus respectivas diferencias y ventajas, sino que compara la situación de privación de bienes y derechos de las

5 Lagarde, Marcela. La regulación social del género: el género como filtro de poder. Consejo Nacional de po-

blación de México.1994.

6 Michel, Andree. El Feminismo. Fondo de Cultura

mujeres con las propias declaraciones universales." ⁷

Agrega que el feminismo es la primera corrección fuerte y significativa al democratismo ilustrado, que nace en esa fase, pero se fragua y solidifica en contraste con las prácticas políticas, a partir de las declaraciones de derechos americanas y francesas y con las teorías políticas que les sirven de fundamento.

Afirma también que es el pensamiento de Rousseau donde se configura el nuevo modelo de feminidad, ya que en *La Nueva Eloísa* y en el *Emilio* se forja un molde de mujer que lleva aparejadas sensibilidad y maternidad.

Para comprender un poco más el planteamiento de Rousseau, referimos algunos escritos del ensayo de Valcárcel, quien cita: En una frase que Rousseau escribe en el "Manuscrito de Ginebra" del Contrato Social y luego descarta, (lo que manifiesta algo sobre su deseo de no provocar en exceso a la cultura de los salones), escribe: "En un Estado libre, los varones, a menudo reunidos entre ellos, viven poco con las mujeres". Y en el Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres, la división de tareas entre los sexos aparece en la dedicatoria: "¿Podría yo olvidar a esta preciosa mitad de la república que hace la felicidad de la otra, cuya dulzura y sabiduría mantienen la paz y las buenas costumbres? Amables y virtuosas ciudadanas, la suerte de vuestro sexo siempre será gobernar al nuestro... Sed siempre, pues, lo que sois, las castas guardianas de las costumbres y de los dulces vínculos de la paz; y continuad haciendo valer en toda ocasión los derechos del corazón y de la naturaleza en beneficio del deber y de la virtud"

Sólo los varones son capaces de igualdad y libertad en el Estado, lo que supone

admitirse entre ellos las jerarquías legítimas, y también detentan la autoridad en el orden familiar.

La diferencia entre varones y mujeres es ínfima, escribe en otro texto, pero significativa: "Por muchas razones que vienen de la naturaleza de la cosa, el padre debe mandar en la familia. Primeramente, la autoridad no debe ser igual entre el padre y la madre; hace falta que el gobierno resida en uno y que, en las divisiones de opinión, haya una voz preponderante que decida. Las mujeres son un sexo segundo y su educación debe garantizar que cumplan su cometido: agradecer, ayudar, criar hijos. Para ellas no están hechos ni los libros ni las tribunas. Su libertad es odiosa y rebaja la calidad moral del conjunto social".

El feminismo (*Le féminisme*) encuentra una de sus inspiraciones en aquel tiempo en la obra de Mary Wollstonecraft (1759-1797) publicada en 1792; un ensayo feminista sobre la vindicación de los derechos de las mujeres (*A vindication of the rights of woman*) el cual representaba una protesta contra la doctrina de Rousseau y contra la actitud de los revolucionarios franceses y los burgueses de todos los países que privaban a las muchachas de la igualdad a la educación de la que sí gozaban los muchachos. Denuncia con energía como lo hiciera Simone de Beauvoir un siglo y medio después la preparación de las mujeres para la coquetería y la dependencia... En su ensayo lanza el mensaje: "Ya es tiempo de efectuar una revolución en las costumbres femeninas; es tiempo de devolver a las mujeres su dignidad perdida y de hacerles contribuir, en tanto que miembros de la especie humana a la reforma del mundo". ⁸

Un año antes Olimpia de Gouges habría redactado *La Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana* (1791), afren

Económica, México D.F. 1983.

⁷ Valcárcel Amelia y Romero Rosalía. *Desafíos del femi-*

nismo ante el siglo XXI. Sevilla, España. 2000.

⁸ Michel, Andree. *El Feminismo*. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1983.

ta que le costaría dos años más tarde ser guillotinado. La Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana, contenía un parafraseo de la Declaración de los derechos del Hombre y el Ciudadano de 1789 con la Revolución Francesa, La idea universal de Libertad y Fraternidad estaba restringida universalmente a los hombres, dejando excluidas a las mujeres y relegadas al ámbito privado, negando sus derechos civiles.

El Sufragismo (1870...)

Los movimientos sufragistas aun cuando han estado vinculados al movimiento feminista, han tenido también la participación de mujeres de diferentes ideologías y posiciones económicas, coincidiendo en la necesidad de luchar por el derecho al voto femenino y de esta manera a decidir sobre sus gobernantes.

A los argumentos de la discriminación

por género y la urgente necesidad de eliminar las barreras tradicionales entre lo público como terreno masculino y lo privado como terreno femenino, surgió el argumento de los hombres sobre los peligros del abandono de la mujer de la familia y el cambio del orden establecido en los roles de género.

La obtención del derecho al voto de las mujeres ha sido una lucha que ha costado no menos de ochenta años a nivel mundial como puede observarse en la tabla siguiente. (Ver cuadro No. 2)

Desafíos del feminismo actual

El Feminismo ha sido a lo largo de la historia, un movimiento político, social y filosófico de fortalecimiento de las democracias, quizá precisamente, porque surge a partir de la ausencia de ella y a la falta de oportunidades y derechos de las mujeres en diferentes sociedades: Ha

constatado también que no siempre las batallas ganadas en un tiempo determinado garantizan la igualdad, la equidad y la democracia; ha aprendido, además, a liberar sus propias luchas buscando aliadas y aliados comprometidos y comprometidos con la justicia.

Así, el derecho a la educación de las mujeres, los derechos laborales y la conquista de sus derechos civiles y políticos han significado históricamente ejercicios de ciudadanía y trasgresión al poder y a lo social y políticamente establecido en cada sociedad.

Cuadro No.2

Nueva Zelanda	1893	Puerto Rico	1935
Australia	1901	El Salvador	1939
Finlandia	1906	Rep. Dominicana.	1942
Noruega	1913	Guatemala	1945
Dinamarca	1915	Panamá	1945
Islandia	1915	Francia	1945
Holanda	1917	Italia	1945
Rusia	1917	Venezuela	1946
Reino Unido	1918 (+30 años)	Argentina.	1947
Alemania	1918	Costa Rica	1948
Suecia	1919	Chile	1949
Estados Unidos	1920	Haití	1950
Irlanda	1922	Bolivia	1952
Austria	1923	México	1953
Checoslovaquia	1923	Colombia	1954
Polonia	1923	Perú	1955
Ecuador	1929	Honduras	1955
España	1931	Nicaragua	1955
Uruguay	1932	Paraguay	1961
Brasil.	1932	Suiza	1971

Fuentes: Franco Rubio, Gloria Ángeles. "Siglo XX". Historia Universal, Madrid 1983. Ana María Portugal, Cronología. América Latina (1651-1961)

Aun cuando se han logrado avances en el reconocimiento y protección de los derechos humanos y la igualdad de la mujer, aún quedan por enfrentar grandes desafíos: la eliminación de la violencia por razones de género, las discriminaciones en el campo laboral,

la educación y la política, el acceso real a los bienes; así como el goce de sus derechos sexuales y reproductivos que garanticen el vivir una salud sexual y reproductiva sin prejuicios, sin riesgos y sin violencia.

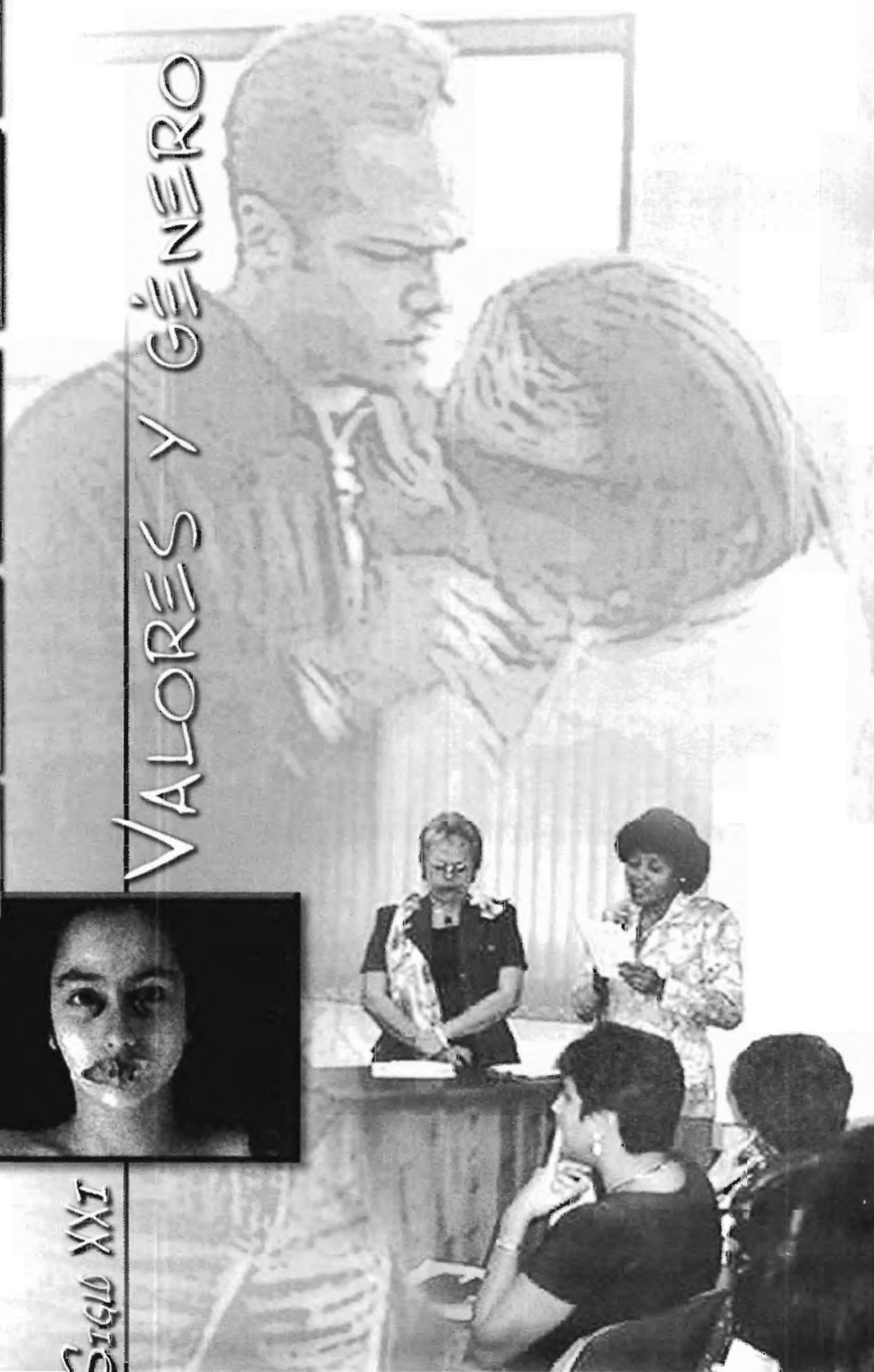
BIBLIOGRAFÍA

- Comisión Europea, Dirección General de Empleo, Relaciones Laborales y Asuntos Sociales. 100 palabras para la igualdad. Glosario de términos relativos a la igualdad entre hombres y mujeres, 1998.
- Del Valle, Teresa. Catedrática del Departamento de Filosofía de los Valores y Antropología Social, Universidad del País Vasco. Mujer y nuevas socializaciones... La Ventana No 2, Centro de Estudios de Género.
- Facio, Montejo Alda. Cuando el género suena, cambios trae. Metodología para el análisis de género en el fenómeno legal. ILANUD, San José Costa Rica. 1992)
- Fundación Henrich Boell. Género, Feminismo y masculinidad en América Latina, Ediciones Henrich Boell. El Salvador, 2001.
- Lagarde, Marcela. La regulación social del género: el género como filtro de poder. Consejo Nacional de Población de México. 1994)
- Lamas, Marta. Usos, dificultades y posibilidades de la Categoría de Género. Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- Michel, Andree. El Feminismo. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 1983.
- Moser Caroline, Planificación de Género y desarrollo. Teoría, práctica y capacitación. Red entre Mujeres/ Flora Tristán. Lima, Perú. 1995
- Océano Color, Diccionario de la Lengua española. 1996
- Pineda Empar. Propuestas emancipadoras del feminismo. Iniciativa Socialista, No 21, Octubre de 1992.
- Valcárcel, Amelia y Romero, Rosalía. Los desafíos del feminismo. Sevilla España 2000.



VALORES Y GÉNERO

Siglo XXI



Los Valores y el Género para el Siglo XXI en el Contexto Educativo

* Amparo Tomé
e-mail: etome@mail.ben.es

Resumen

El texto que se presenta a continuación es resultado de una ponencia, disertada en el 1º Congreso Nacional de Género y Educación -2002, realizado en El Salvador y organizado por la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Viva (DIGNAS).

En ésta se enmarca la situación de los valores a nivel mundial y, además presenta una propuesta con perspectiva de género que modifique los contravalores que subyacen en la visión androcéntrica generalizada de la Educación.

1. Valores y Contexto de cambio

No es ninguna novedad el hablar de los cambios que están experimentando nuestras sociedades occidentales en las últimas décadas. Aunque la mayoría de las personas que estamos aquí, los podamos vivir de formas diferentes de acuerdo a nuestra edad, a nuestras responsabilidades familiares, domésticas, laborales, políticas, a nuestro sexo, a nuestro lugar de nacimiento, etc. pero somos conscientes de que algunos de estos cambios nos facilitan unas mejoras en nuestras vidas mientras que otros parecen más bien obstáculos. Por ejemplo, actualmente nos solemos quejar de la falta de tiempo para mantener nuestras amistades, en cambio aparece la posibilidad de relacionarnos mediante el correo electrónico o el móvil. La paradoja es que a su vez, estas ventajas pueden resultarnos un inconveniente porque estamos conectadas a un sinfín de posibilidades de comunicación continua que pueden entorpecer ratos de intimidad o de trabajo sino

sabemos reglar estos nuevos mecanismos de comunicación.

Y por tanto no podemos referirnos a estos cambios sin las consecuentes crisis que conllevan: Crisis de confianza en la ciencia y la tecnología, crisis en las religiones, crisis en los sistemas educativos, etc.

Cuando hablamos de cambios, en términos macrosociales, tanto nos podemos referir a formas diferentes de organización social como a las crisis que estos cambios generan en el orden establecido. En este sentido podemos hablar de la familia y de los nuevos modelos familiares, de las tribus urbanas entre otras formas de culturas juveniles, a los nuevos roles familiares, al protagonismo de algunas mujeres en los cambios sociales, a la aparición de nuevas masculinidades, a los nuevos yacimientos de empleo, a los nuevos movimientos migratorios, al paro y al emprendizaje, (aprender a emprender) al papel de la media en nuestras vidas, a la escasez de recursos naturales, a la legislación internacional, al uso de las nuevas tecnologías, a los ciberespacios, etc. las crisis de las religiones, las crisis del modelo económico, las

crisis de las estructuras políticas, la crisis en las relaciones familiares, etc.

Una de las principales consecuencias de los cambios es la crisis de valores entre aquellos que subyacen en el orden establecido y aquellos a redefinir, que se encuentran en un proceso dialéctico de reconstrucción.

Los nuevos valores que vamos redefiniendo son por ejemplo, la conciencia planetaria, el valor de las identidades y de las diferencias de género, los nuevos perfiles éticos, la sostenibilidad del medio, etc. todo ello, exige unas mutaciones educativas a las que de forma breve haremos referencia más adelante.

Sabemos que cualquier cambio, sea de la naturaleza que sea, implica transformaciones de hábitos de vida, de gustos, la regulación de los tiempos y los espacios, etc. para las que se requiere de una preparación y educación que permita interiorizarlos. Porque es bien sabido que cualquier cambio produce resistencia y hasta rechazo el cual suele expresarse en comportamientos como el de desinterés o la agresividad que a veces observamos tanto entre la juventud como entre adultos y adultas, debido a la inseguridad, la ansiedad y angustia que producen las situaciones nuevas.

Y son de hecho estas nuevas situaciones las que nos obligan a tener que cambiar las actitudes y elaborar criterios sobre como obrar delante de estos nuevos paisajes y relaciones sociales.

Por ejemplo, si hasta hace pocos años en el caso de mi país no recibíamos alumnado de países comunitarios y no comunitarios, por tanto no necesitábamos criterios específicos para elaborar normas escolares que incluyeran estas diferencias culturales. Sin embargo, actualmente nos urge clarificar políticas escolares que tengan en cuenta esta nueva realidad. Pero aun así, un nuevo marco legal no será suficiente si las familias, el

profesorado y el alumnado carecen de mecanismos para descubrir estas resistencias, es decir, formas diferentes que tiene el racismo de manifestarse para poderlas superar. Es decir, hemos de trabajar en un cambio de actitudes respecto a cómo hemos de relacionarnos en una situación escolar compleja. Pero no es ni más ni menos compleja que otras situaciones que viven muchas familias cuando sus hijas o hijos no «respetan» las reglas familiares o no sabemos como explicar y o regular los comportamientos asociales de muchos adultos respecto a sus hijas e hijos.

Y de la misma manera por ejemplo, la acción educativa debe considerar seriamente la crisis ecológica actual. Crisis que está siendo ocasionada por ciertas formas de producción y de consumo. La degradación del medio natural constituye, efectivamente, una amenaza de primer orden para el futuro de la humanidad.

¿Es que podemos dudar de plantear temas urgentes como éste como si fueran de segundo orden en nuestros centros educativos?

Es por esta razón que el estado de la educación en valores, es un tema universal que preocupa a todas las sociedades, ya que todas ellas están disfrutando y sufriendo conmociones sociales en mayor o menor medida y más teniendo en cuenta que lo que sucede en un entorno repercute en otros de la misma forma que lo que sucede en un país repercute en otros.

La reciente escalada terrorista está ya teniendo consecuencias de muy diversa índole para todos los países del planeta. El reconocimiento del estado palestino por parte de los Estados Unidos, el horror de los desplazados dentro de Afganistán, las detenciones y muertes indiscriminadas hacia ciertos individuos por su aspecto físico, su lengua, su procedencia o religión, la crisis de las líneas aéreas en Europa y USA, las hambrunas y

muerres por epidemias o endemias en África sólo son algunas muestras de la crisis global en la que estamos sumergidos. Todos estos tipos de conflictos han de ser analizados desde la ética de los valores.

Pero antes de centramos en el tema que nos ocupa, la Educación en Valores y el Género, creemos conveniente comenzar por comentar que entendemos por valores, en segundo lugar, qué propuestas educativas hacemos para trabajar dichos valores en los centros escolares, las familias y la ciudad. Y por último qué valores proponemos presentar como centrales a revisar desde la perspectiva de género.

2. ¿Qué entendemos por los valores?

En la vida, lo más importante es, quizá, saber actuar adecuadamente en cada circunstancia. Y para ello, tenemos que seguir ciertas reglas de conducta. La Moral y la Ética se ocupan de estas reglas que permiten guiar nuestras acciones de forma segura e inteligente.

La Ética personal no se aprende en ninguna asignatura, se construye al tiempo que se vive.

Las nociones de Ética y la Moral son casi iguales. Los dos términos tuvieron en su origen igual significado: Ética viene del griego «ethos», que significa costumbre, y moral viene del sustantivo latino «mos», que significa costumbre, hábito. Por lo tanto, la Ética y la Moral se ocupan de nuestras costumbres, de nuestros hábitos, y formas de actuar, en la medida en que se pueden considerar correctas o incorrectas, buenas o malas.

Los valores son creencias que impregnan todas y cada una de las actitudes y los comportamientos humanos personales y sociales.

Los valores tienen la fuerza de hacer que tomemos unas decisiones y no sus

contrarias, es decir, rigen *nuestros códigos de conducta*.

Nos orientan en nuestras acciones, es decir, nos guían en cómo estar en el mundo, son patrones necesarios para poder vivir en sociedad de forma coherente, siguiendo ciertas normas.

Entendemos por normas, las reglas que nos indican como actuar en determinadas situaciones de acuerdo a ciertos valores. Los valores se traducen en normas, y las normas presuponen valores. Los valores, así mismo alientan diferentes modelos de relaciones, es decir, nos marcan qué formas son las más adecuadas para relacionarnos entre iguales o en las jerarquías sociales dentro de una determinada sociedad.

La mayoría de los valores son históricos, es decir, varían dependiendo de los contextos sociales y de los tiempos.

***Son invisibles**, es decir, hemos de tener elaborados códigos de identificación de actitudes, comportamientos y normas para poderlos identificar.

***Los valores forman parte del proceso de construcción** de las identidades culturales, por lo tanto, son construidos y aprendidos en los itinerarios de socialización.

Probablemente hay valores que son susceptibles de ser compartidos por todos los seres humanos, y que pueden resumirse en la aspiración común de vivir de la manera más plena y satisfactoria posible. Es decir 10 que el Sr. José Antonio Marina filósofo español y docente define como «Vivir de forma inteligente».

Para terminar con esta larga definición, utilizaremos una metáfora.

«Los valores son como el aire o el agua, somos conscientes de su existencia cuando escasean, o bien entramos en contradicción entre ellos o sentimos que los hemos de explicitar o hacer visibles de alguna forma para poder conseguir niveles de coherencia y equilibrio personal o social».

3. Propuestas éticas para un mundo en transformación en las que es necesario educar en valores.

El panorama al que nos acabamos de referir no es alarmista en absoluto aunque sí es complejo. Creemos que una forma de hacer posible el trabajo en valores es introducir en la vida de los centros y en el currículum de forma transversal cinco temas básicos para la educación de las personas.

1. La ética de la dignidad humana: los derechos humanos.
2. En qué consisten las desigualdades entre hombres y mujeres. Qué hacer para superar las discriminaciones.
3. La sostenibilidad como alternativa conceptual y práctica.
4. Aprender a convivir con otros pueblos y culturas en una sociedad planetaria.
5. Y en definitiva la Paz como objetivo educativo, la resolución de conflictos y el desaprendizaje de los comportamientos agresivos y violentos.

4. Valores, Contravalores y Género

La cuestión de cómo puede la escuela contribuir a un cambio en los perfiles de género, teniendo en cuenta que los valores que subyacen a los roles de género no es posible mantenerlos más que desde posiciones conservadoras de un estatus quo que está sufriendo unos cambios a los que no podemos abstraernos, ni pensar que nuestro inmovilismo nos salvará de este terremoto planetario. Por ejemplo, la dominación de los hombres sobre las mujeres corresponde a una eta-

pa del desarrollo de la humanidad, pero no es eterna. Y más concretamente, en el momento actual se ha entrado en una fase en la que las mujeres soportan mal la situación tradicional, en parte porque ya muchas cosas han cambiado y algunas de las ventajas de ésta han desaparecido. Por consiguiente, las situaciones de dominación plantean en sí mismas, la necesidad de un cambio, de acuerdo con una voluntad de democratización manifiesta en múltiples aspectos de nuestra sociedad.

Pero esta sólo es parte del argumento. Hay otras razones que explican la necesidad de los cambios en los perfiles de género y por lo tanto de los valores que han estado sustentando dichas actitudes y normas. Dichas razones se pueden resumir en:

1. Las nuevas condiciones de vida de las mujeres, los nuevos roles que asumen, no estaban inscritos en los perfiles síquicos de género, que han experimentado una evolución mucha más lenta. Ello provoca, en las generaciones actuales de mujeres, un conjunto de desajustes personales generadores de conflictos. Por ejemplo, muchas mujeres jóvenes deciden no tener hijos según unos criterios por egoísmo personal, según otros por falta de ayuda institucional o falta de guarderías.

2. También entre los hombres se está produciendo un cambio de roles, aunque, de naturaleza diversa al que se produce entre las mujeres. El cambio de roles entre los hombres ha empezado más tarde que el de las mujeres, y hoy es menos visible, aunque ya comienzan a notarse los efectos. Tampoco entre los hombres los cambios

síquicos han seguido el ritmo de los cambios económicos, políticos y sociales, y, por tanto, también entre ellos se detectan desajustes entre las diversas pautas que constituyen el género masculino.

3. Dados estos desajustes entre la evolución de las situaciones y los patrones de comportamientos y expectativas interiorizadas en el proceso de socialización por hombres y mujeres, el sistema educativo y todas las agencias socializadoras debieran producir un cambio dinámico en los perfiles de género, como forma de minimizar las dificultades individuales y colectivas derivadas de los diferentes ritmos de cambio en distintos ámbitos de la vida social.

¿De qué cambios estamos hablando?

1. La división sexual del trabajo. La sociedad burguesa del siglo XIX definió unas fórmulas hegemónicas de división del trabajo. Los hombres se ocuparían del trabajo productivo y las mujeres del trabajo reproductivo (trabajo no remunerado). El primero conlleva la autonomía económica el segundo no porque se realiza por amor.

2. Por otro lado hemos de considerar el sistema de roles y responsabilidades familiares. La autonomía económica comporta, en este sentido, un principio básico de la autonomía personal, es decir, la construcción de un sujeto capaz de decidir por sí mismo, de enfrentarse a la realidad desde sus intereses y deseos y esta característica se considera estrictamente masculina. Si

las mujeres obtienen un salario se habla del «segundo sueldo» de «ayuda a la economía familiar», etc. Frente a esta característica masculina aparece la femenina como de subordinación por falta de autonomía, definida desde Rousseau como característica intrínseca de la personalidad de las niñas.

3. Y asimismo hemos de tener en cuenta los aspectos síquicos de uno u otro género, por ejemplo, la ética como vehiculadora de la construcción de las feminidades y las masculinidades. Es decir, la ética del cuidado corresponde a la cultura femenina y la ética de la justicia a la cultura masculina en palabras de Carol Gilligan. O en términos de búsqueda de intimidad por parte de las mujeres y la búsqueda de la autonomía y libertad por parte de los hombres.

En cualquier caso ya sea desde el punto de vista de la división social y sexual del trabajo, desde la división de los roles en los distintos modelos familiares, hoy día ya reconocidas 10 tipologías de familias o de las pautas psíquicas que conforman los perfiles de las masculinidades y feminidades, aparece siempre la distinción, desde la modernidad, entre el perfil masculino como sujeto decisorio, como ser que vive para sí mismo y la pauta definitoria de la feminidad, menos clara en su definición pero siempre consistente en vivir para otro, con otro y a partir de otro, es decir, como sujeto que se define a partir de los estímulos de su entorno.

Bien, veamos como podemos ayudar desde el sistema educativo a crear las condiciones para definir qué valores han de apo-

yar los nuevos perfiles de género delante de los cambios sociales para conseguir perfiles éticos de género.

¿Qué contravalores subyacen a la organización escolar teniendo en cuenta la perspectiva de género?

Las relaciones jerárquicas, las desigualdades, las relaciones autoritarias, la división de responsabilidades según el sexo/género del profesorado y el alumnado, una visión androcéntrica y estereotipada de la ciencia y de la historia y del pensamiento.

Qué valores proponemos:

Las relaciones en igualdad, el respeto frente al autoritarismo, el aprendizaje y realización de tareas al margen del sexo de las personas y la inclusión de aspectos de la cultura femenina en el currículo para chicas y chicos como son el cuidado de las personas y la realización de las tareas domésticas.

Propuestas:

*Crear nuevos modelos de relación entre el profesorado a partir de trabajar en grupo y de compartir proyectos educativos de centro.

*Crear nuevos modelos de relación entre el profesorado y el alumnado, (no se puede pedir responsabilidad al alumnado sino les enseñamos a ser autónomos)

*Crear nuevos modelos metodológicos de aprendizaje que pasen por descubrir conocimientos y no por repetir conocimientos.

*Proponer los aprendizajes de lectura de las imágenes de la televisión.

*Trabajar en modelos de resolución de conflictos.

Desde el currículo explícito apuntamos también hacia cambios en las siguientes dimensiones discriminatorias:

1. El derecho a la educación de todas las niñas y niños del país.
2. Revisión de los contenidos curriculares, del lenguaje de los libros de texto, de los materiales escolares, de la iconografía que ilustra las temáticas educativas.
3. Revisar los cargos de toma de decisiones en los centros educativos.
4. Revisar la adscripción de cursos de parvulario y educación primaria por sexos.
5. Revisar los horarios escolares.

En cuanto al currículo oculto.

¿Qué contravalores subyacen al currículo oculto desde la perspectiva de género?

La desigualdad subyacente al uso de espacios tiempos, las relaciones estereotipadas, las discriminaciones entre los sexos, las diferentes expectativas de chicas y chicos, el diferente trato del profesorado al alumnado, las relaciones de dominio y subordinación.

* El uso desigual de los espacios.

*El desigual conocimiento de los niños respecto a las niñas y viceversa

*El uso desigual de los tiempos.

*El uso desigual del material escolar.

*La violencia como forma de relación en los centros escolares (agresiones físicas, verbales, sexuales y simbólicas).

¿Qué valores proponemos?

La educación en la responsabilidad como valor que articula las relaciones escolares, familiares y de la comunidad desde la igualdad sin discriminaciones..

La educación en el respeto a las personas, a los espacios escolares y al medio ambiente.

La educación en la autonomía para la vida, para la toma de decisiones, para la vida sexual, para una vida saludable,

Propuestas

Trabajar desde Agendas escolares, el respeto al medio escolar y ciudadano. Trabajar por un centro con violencia «cero»

Trabajar con agentes de igualdad de los cursos de los mayores con los pequeños. Trabajar en la orientación para la vida, profesional y de proyección vital, trabajar con las masculinidades, trabajar con las feminidades, trabajar los patios escolares, trabajar el trato del profesorado al alumnado.

Cada uno de estos aspectos requieren del planteamiento y desarrollo de proyectos de centros, requieren de la voluntad del profesorado de trabajar desde la equidad, desde una perspectiva de educación no sexista, de analizar el entorno en el que se han construido, de cambiar sus relaciones con las familias del alumnado, de introducir metodología de cambio de actitudes y hábitos, en suma de cambiar la cultura sexista y discriminatoria de los centros escolares.

El apoyo de las juntas directivas y por ende del Ministerio de Educación y la participación de las familias y de otras organizaciones de la sociedad civil en este proceso de cambio de valores es fundamental. El profesorado no puede asumir estos procesos con los pocos instrumentos, herramientas y posibilidades que tiene.

La ciudad, las organizaciones no gubernamentales, la universidad, las empresas, los sindicatos, los medios de comunicación, etc. tienen una responsabilidad directa en estos caminos.

San Salvador, 20 de noviembre de 2002.

LA MUJER EN LA FAMILIA



Elementos para redefinir el rol de la mujer pobre salvadoreña en la familia*

María Candelaria Navas de Melgar,
docente de la Escuela de Ciencias
Sociales de la UES

Resumen

El artículo pretende llamar la atención sobre los cambios que han experimentado las familias salvadoreñas en los últimos veinte años. Factores sociopolíticos, económicos, culturales y migratorios han contribuido a las transformaciones en cuanto a tipología y funciones. También se destaca el rol de las mujeres al interior de la familia, así como las desventajas que su posición de género le confiere dado que socio-culturalmente los papeles de la reproducción biológica, social y física les son asignados, limitándolas así de participar activamente en la toma de decisiones a nivel familiar, comunal y social

Se propone visibilizar y revalorizar el papel de la mujer al interior de la familia, que le permita aligerar y aliviar su carga doméstica para que así pueda acceder a mejores condiciones de vida y elevar su posición.

Asimismo se señala la urgente necesidad de que la academia oriente sus investigaciones al análisis de las transformaciones de las familias salvadoreñas.

Introducción

El tema de la familia en El Salvador es llevado y traído, se considera de importancia, todo mundo habla de él; pero es un tema que no ha sido estudiado, según constatación ya expresada por numerosos investigadores e investigadoras (Andrade:1998; Fauné: 1996; Baró: 1988). Persisten los estereotipos que la idealizan como monógama, patriarcal, matricéntrica y estable, según los cuales la madre es "el centro del hogar", el padre es el proveedor externo y "la crianza y educación de los hijos (en especial en los primeros años) es sobretodo responsabilidad de la madre". Últimamente se ha general-

zado la idea de que la delincuencia, las pandillas, las maras, y casi todos los males socioeconómicos del país se deben a la "des-integración familiar".

Sin embargo, los estudios así como el trabajo social y político de las organizaciones de mujeres y mixtas, no gubernamentales, se han enfocado principalmente en la violencia intrafamiliar que sufren mujeres, niñas y niños; en el apoyo a las mujeres jefas de hogar con la cuota alimenticia ; en la atención a mujeres pobres del área rural y suburbana respecto a sus necesidades prácticas y, en alguna medida, en los intereses estratégicos, de participación social y política, pero no a cuestionar el papel de la mujer en el contexto familiar.

* Ponencia presentada por María Candelaria Navas en el marco del XXIII Congreso Latinoamericano de So-

ciología que se realizó del 29 de octubre al 2 de noviembre de 2001, en Antigua Guatemala, Sacatepeque, Guatemala.

A nivel gubernamental se crea la Secretaría Nacional de la Familia (SNF) en 1989. Desde su fundación sus programas se enfocan hacia la familia y los grupos más vulnerables. Como fin busca la integración de la familia nuclear aunque reconocen la diversidad de tipos de familias. Una gran limitante es que no cuentan con un estudio sobre los diferentes tipos de familias que existen, sus mecanismos de sobrevivencia y sus necesidades. (Andrade: FLACSO:1998).

En 1996 se crea el Instituto Salvadoreño de la Mujer (ISDEMU) como una entidad autónoma con representación de varios ministerios, la SNF y dos ONG de mujeres en su mesa de directores. ISDEMU presentó la Política Nacional de la Mujer en diciembre de 1996 (1997-1999). En este Plan se enfoca a la familia y su protección por el Estado como tal, al igual que en el Código de Familia que fue aprobado en 1996. En él se destaca que la amenaza a la familia salvadoreña existe "por las relaciones de poder en la pareja", y proyecta cuatro objetivos en la esfera política: el fomento de la igualdad de oportunidades, la divulgación de los derechos de la mujer dentro de la familia, el acceso a la información sobre legislación familiar y el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer jefa de hogar.

En El Plan Nacional de la Mujer: 2000-2004 se mantiene el planteamiento de la amenaza hacia la familia generada por las relaciones desiguales de poder en la pareja expresadas en: paternidad irresponsable, dependencia económica, violencia intrafamiliar, señalándose que es una situación que contraviene el Artículo 36 del Código de Familia, según el cual: "Los cónyuges tienen iguales derechos y deberes". Asimismo, la familia es considerada "como grupo social permanente constituido por el matrimonio, la unión no matrimonial o el parentesco", quienes tienen la responsabilidad en la protección y for-

mación integral de sus hijos e hijas. (ISDEMU: 2001).

No cabe duda de que lo anterior se presenta como producto de los espacios de concertación creados después de los Acuerdos de Paz, en donde las organizaciones de mujeres e instituciones no gubernamentales que trabajan con mujeres han jugado un papel importante en los planteamientos de las problemáticas. El hecho de que ISDEMU abriera un proceso de concertación de diferentes sectores fue importante para el cambio en los conceptos de ISDEMU y la incorporación de representantes del movimiento de mujeres en la mesa de directores.

Sin embargo, afirma Andrade (1998: 110), el tema de la familia salvadoreña y sus verdaderos matices con diferentes tipos de jefatura es todavía desconocido en El Salvador, dado que hay ausencia de estudios cuantitativos y cualitativos sobre el tema. Existen historias anecdóticas y posturas políticas, pero no un estudio a profundidad. Hay falta de información cuantitativa y cualitativa, especialmente por el énfasis en la "desintegración de la familia", que es atribuida a todos los males socioeconómicos de El Salvador.

Otro debate tiene que ver con la migración internacional y la familia salvadoreña. En general se considera que la migración internacional tiene que ver con la "desintegración familiar". Cuando un miembro del hogar, hombre o mujer, sale para otro país, impacta a su respectiva familia. Hay necesidad de redistribuir tareas, actividades e ingresos. Al respecto en el Informe sobre Desarrollo Humano se afirma:

"No se han realizado suficientes estudios para analizar con rigor los distintos mitos que existen sobre la migración.

Esto es especialmente cierto al abordar la migración y la familia. La migración internacional tiene un impacto enorme en el hogar, pero los nue

vos arreglos familiares no pueden ser atribuidos exclusivamente a la migración internacional" (PNUD: 2001,148)

Más aún, no se ha realizado una evaluación del impacto social de los catorce años de accionar del movimiento de mujeres (1987-2001), en especial de 1992 a la fecha, en general, y mucho menos diferenciado por género. Sin embargo, por los datos cuantitativos y cualitativos que arrojan diferentes investigaciones, la situación y posición de la mujer salvadoreña no se presenta muy halagadora. Si a ello agregamos los daños causados últimamente por los desastres naturales: el Mitch, en 1998, y los terremotos de enero y febrero de 2001, que desnudaron, acentuaron y construyeron un nuevo mapa de la pobreza en nuestro país, vemos que las mujeres, los niños, las niñas, ancianos y ancianas, y la familia en general son los principales afectados y afectadas.

Las anotaciones que a continuación presentamos pretenden retomar el debate, que ya fue abordado por el sacerdote jesuita Ignacio Martín Baró, en el documento "La Familia, Puerto y Cárcel de la Mujer Salvadoreña", conferencia pronunciada en el Seminario-Taller "Mujeres en El Salvador: Perspectivas para la Acción", en junio de 1988.

Martín Baró plantea que dadas las condiciones históricas, socioeconómicas y culturales "El hogar y la familia se presentan como horizonte necesario para la mujer salvadoreña, el puerto más seguro que social y personalmente nuestra sociedad ofrece a la mujer. Muchas anclan su existencia en ese puerto, sin llegarse a cuestionar -o sin poderse cuestionar- si el mar de la vida ofrece otros horizontes"; "Pero esta familia que constituye un puerto también puede convertirse en cárcel; aunque posibilite ciertas gratificaciones personales (estímulos, respeto, etc.) el encerramiento casero repercute en su encerramiento experiencial, sin que pueda

aportar a la vida familiar más elementos que los surgidos entre las paredes del hogar, suponiendo un empobrecimiento tanto para la existencia de la mujer como para la misma familia" (Baró: 1988,4-5).

El autor sostiene que el empobrecimiento de la mujer se sintetiza en tres puntos:

a. Se vuelve dependiente del hombre, en una relación unilateral de sumisión. De él depende el éxito o fracaso de la mujer.

b. Tan pronto como supera la etapa inicial de fuerte demanda de su papel familiar como madre, al llegar a su edad madura, se encuentra sin una tarea significativa, sin un horizonte para su existencia personal, sin un quehacer que le permita desarrollar y realizar sus potencialidades humanas.

c. Estrecha su mundo de relaciones interpersonales al ámbito de los seres más cercanos perdiendo la posibilidad de enriquecer su existencia. La posesividad machista y la celotipia simplista de muchos hombres cierran más y más herméticamente su mundo, ya de por sí pequeño, a las relaciones familiares y parafamiliares.

El planteamiento anterior traducido a los conceptos y categorías de género se expresaría como: subordinación, discriminación, exclusión, baja autoestima y la separación tajante entre mundo público y mundo privado, en donde las mujeres realizan los trabajos de la reproducción biológica, social y laboral y los hombres la esfera pública.

La Mujer Pobre en El Salvador y su Contexto Familiar

No negamos que se han dado cambios en las familias salvadoreñas. La guerra generó rupturas. A ese respecto se señala en investigación reciente que "los desplazados internos y externos desintegraron sus familias...

por tener miembros/as desaparecidos o asesinados", y que por cuanto "vivían en forma colectiva, (compartiendo) dormitorios, cocina y comedor, utilizaban el tiempo en aprender artesanías. y socializar otras costumbres y normas". Al firmarse los Acuerdos de Paz unos regresaron a sus lugares de origen, otros se quedaron... hubo migración de hombres y mujeres, en forma ilegal, hacia Estados Unidos y otros países" (Melgar. 2000, 20).

Las políticas neoliberales implementadas en El Salvador han agudizado las condiciones de pobreza y la migración adquiere cierto carácter permanente de índole eminentemente económica: "No es posible entender El Salvador de hoy en día sin el fenómeno de la migración internacional... que trae consigo cambios en las relaciones familiares, en las relaciones generacionales, en las relaciones laborales, en los rasgos culturales, en las costumbres y en las actitudes, en los patrones de consumo, en la dinámica de los asentamientos humanos, en la vida de las comunidades, en la misma convivencia de nuestra sociedad". (Lungo, Kandel: 2000,4).

Coincidimos con María Angélica Fauné (1995) en caracterizar las familias centroamericanas como unidades dinámicas en pleno proceso de transformación, reestructuración y reacomodo en sus funciones y patrones.

Esta autora trasciende en su análisis al plantear que las tipologías de: "familia nuclear", biparental, estable, monógama, o de "familia extendida o extensa", modelos reconocidos en el discurso oficial como predominantes en la región centroamericana, no dan cuenta realmente de los nuevos tipos emergentes de familia.

Las crisis económicas, las demandas del movimiento de mujeres han generado cambios en la práctica de hombres y mujeres dando paso a la incorporación de nuevos elementos y arreglos bajo una variada gama

de combinaciones que han salido de la propia práctica de familias rurales, urbanas, suburbanas, más afectadas por la crisis económica. La sugerencia de "que se considere correcto hablar de "familias" y no de la "familia", y de acuñar el término "arreglos familiares"(Fauné: 1995, 109) nos parece correcta.

Entre los principales rasgos que definirían el perfil de estos nuevos tipos familiares, estarían los siguientes:

- * Están basados en "uniones de hecho", que pueden formalizarse o no; si lo hacen es al final del ciclo expansivo.
- * Se caracterizan por ser inestables, durante el ciclo expansivo del grupo familiar, que se expresa y arregla de diferentes formas.
- * Puede romperse la unión, y la mujer asumir la jefatura y/ o establecer varias uniones durante el período fértil y tener hijos de diferentes parejas;
- * Puede mantenerse la unión, y la mujer aceptar que el hombre mantenga otras relaciones e hijos por fuera de la unión.
- * La convivencia en un mismo hogar de un complejo interrelacionado de familias nucleares numerosas, ligadas o no por lazos de parentesco.
- * La ausencia, en algunos casos, cíclica, de los padres biológicos.

Otra investigadora(García:1998,60) sostiene, reafirmando los planteamientos de Fauné, que " en algunos países como Guatemala, Honduras y El Salvador las uniones consensuales son aún más importantes que las uniones legales; constituyen un signo de

la cultura tradicional, o aún de sobrevivencia de patrones de nupcialidad característicos de la esclavitud. Las mujeres más pobres y con menor nivel de escolaridad aceptan unirse consensualmente con miras a casarse después por vía legal. También sucede con cierta frecuencia que este tipo de unión tiene lugar como consecuencia de un embarazo temprano".

Sin embargo, al reconocer estos "tipos emergentes de familias" no se niega la persistencia de "familias de tipo nuclear clásico" en los sectores urbanos más acomodados, ni en los sectores empresariales agrarios. Ni tampoco la existencia de "familias extendidas".

La misma autora plantea que en la medida que se institucionalizan los tipos emergentes de familias, probablemente se estaría revirtiendo de alguna manera la tendencia a la nuclearización, combinando esta situación con las estrategias de sobrevivencia que las familias deben realizar ante la globalización y el neoliberalismo.

Para el caso específico de El Salvador, la tipificación anterior es válida según lo demuestra el estudio de caso realizado en 1998 por FLACSO en un barrio popular y populoso de San Salvador, el cual puede ser válido para otros escenarios con las mismas características. Afirma la autora que no hay hogares "ideales", en la familia salvadoreña no existen estructuras rígidas, considera que "quizás uno de los hallazgos más importantes de este estudio es la flexibilidad en que funciona la familia salvadoreña" (Andrade: 1998, 154).

Para efectos de nuestro trabajo interesa destacar que este conglomerado de familias nucleares, viviendo bajo un mismo techo, unidas por lazos de parentesco o no, se ve forzado a emprender estrategias de sobrevivencia basadas en una lógica de economía diversificada de acuerdo al espacio y el tiempo.

Pero también la familia continúa perfilándose como una instancia no democrática: como una instancia de dominación y subordinación. Para la investigadora las familias centroamericanas se cimientan sobre un esquema de dominación masculina y subordinación femenina, en donde el hombre:

* Se considera por derecho natural el jefe de familia.

* Por ser hombre y jefe de familia, el dueño de la casa y el que se apropia de los bienes y recursos que se obtienen en la vida de pareja.

* El hombre es quien controla el dinero.

* El hombre es la autoridad y quien tiene el poder de decidir.

* Las mujeres desde que se "unen", asumen que son su propiedad: "soy mujer de fulano".

* El hombre es el dueño de su cuerpo, el hombre es el dueño de sus hijos, "le tuve un hijo a él".

* Sobre estas bases de dominación y subordinación se estructura también la relación con los hijos: los padres mandan, los hijos obedecen.

En el caso salvadoreño, pareciera que el modelo de dominación y subordinación jerárquica, constituye la única referencia histórica de construcción de familia en El Salvador. Sigue funcionando como modelo de referencia y se presiona a favor de su vigencia. Lo ilustran muy bien Baró (1972) en sus estudios sobre el machismo en El Salvador, y más recientemente Rodríguez (1999, 233) en trabajo etnográfico realizado en Nueva Concepción, Departamento de Chalatenango, con

familias de migrantes que viven de las remesas principalmente. Ésta sostiene que pese a la influencia de la guerra y la migración, los cambios en las relaciones de género han sido lentos; es probable que la tradición campesina "ha propiciado la persistencia de relaciones de subordinación y autoritarismo reduciendo los espacios para el desarrollo de relaciones de género y familiares de tipo democrático...hay muchos valores conservadores que giran alrededor de la organización familiar".

La misma autora apunta que la influencia de los remanentes de la cultura patriarcal se aprecian también observando las formas de control social que son impuestas a mujeres jóvenes y casadas. "En general existe una constante y abierta vigilancia con respecto a la conducta sexual femenina".

La investigadora Orlandina de Oliveira (1998, 2001) en sus trabajos sobre familia parte de la noción de que las relaciones de género son enfocadas como relaciones asimétricas de poder distinguiendo varios matices en la forma de ejercer el poder masculino sobre la mujer: su imposición mediante la violencia, su aceptación por parte de las mujeres como algo natural y legítimo y su cuestionamiento mediante diversas formas de resistencia. Existen ámbitos familiares más igualitarios con relaciones menos jerárquicas, en los cuales predomina el diálogo, otros están signados por las inequidades entre géneros y generaciones, y caracterizados por relaciones más conflictivas.

Podríamos continuar ejemplificando, a través de estudios de caso, tanto del área urbana como rural, cómo las diferentes manifestaciones socioculturales del patriarcado afectan las vidas de las mujeres pobres en El Salvador; sin embargo, para cerrar este apartado quisiéramos volver al punto de partida: no existe un tipo "ideal" ni "único" de familia salvadoreña, necesitamos profundizar y entender los nuevos arreglos familiares

y particularmente los roles de la mujer en el interior de los mismos, ya que las limitadas evidencias demostradas en los estudios existentes nos permiten afirmar que los cambios en las relaciones intrafamiliares de género no son tan contundentes ni sustanciales que permitan superar el autoritarismo del sistema patriarcal.

Una Semblanza sobre la Condición y Posición de la Mujer Pobre en El Salvador

Parece paradójico que la condición y posición de las mujeres rurales, urbanas y suburbanas salvadoreñas en el llamado proceso de transición (1992-2001) no ha tenido grandes avances en lo cuantitativo, ni en lo cualitativo. Así lo expresan diferentes trabajos realizados en el período. Veamos a continuación algunos datos:

La población total en El Salvador es de 6.154.000 dentro del país y, aproximadamente, según el gobierno, 2.5 millones, o 1.2 millones, cifra más confiable del Informe para el Desarrollo Humano (PNUD: 2001:145), fuera del país, principalmente en Estados Unidos. En el país, la población urbana es de 3.576.000, rural : 2.578.300. Las mujeres representan el 52% de esa población.

De los 573.595 hogares en situación de pobreza registrados en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples de 1999, de un total de 290.233 vivían en el sector rural y de 235.487 hogares en pobreza extrema, el 61.4% habitaban en las zonas rurales. Se dice que la economía salvadoreña registró cierto crecimiento en los noventa, pero no tuvo efecto reductivo de la pobreza en las zonas rurales ya que del 71.4% bajó apenas al 55.5% en el mismo período. Sin embargo, de acuerdo a cálculos post terremotos, la po

blación pobre total habría aumentado del 61.5% al 66.5% en el área rural y de 37.3% al 40% en el área urbana; y la población en extrema pobreza de 31.3% a 36.1 % en el área rural y de 12.4% a 14.6% en el área urbana. (PNUD:2001, 52).

Para 1999, de la Población Económicamente Activa (PEA) total, el 40% estaba constituida por mujeres, reflejando así la menor participación de la mujer en el mercado laboral. Según el BID, sin embargo, la participación de la mujer en el mercado laboral ha crecido, ya que en 1997, de cada 100 mujeres en edad de trabajar, 35 trabajaban o buscaban trabajo y para 1999, esta cifra había subido a 39. Pero el informe no aclara cuántas estaban desempleadas.

De acuerdo con estudios realizados por economistas en relación al Índice de Remuneración Media de Género (IRMG) que mide los salarios promedios de las mujeres como proporción de los salarios de los hombres vigentes a nivel nacional en un período determinado, en 1996-1998 los salarios promedios de las mujeres fueron un 29.63% menores a los salarios de los hombres. Asimismo se constata que la presencia de las mujeres en el sector informal y en la microempresa es mayoritaria: las mujeres representan el 65% del total de microempresarios (as) a nivel nacional y el 51% de los ocupados en el sector informal. Las mujeres microempresarias tienden a ubicarse en las actividades de menor rentabilidad (comercio minorista, venta ambulante, etc.). (Martínez: 1999, 19).

En estudio del PNUD se encontró que mientras la tasa de jefatura de hogar femenina formal se mantenía estable entre 1989, 1993 y 1995, siendo el 31% a nivel urbano y el 23% de los hogares a nivel rural, la tasa de sostenimiento femenino (se llama jefatura formal a una designación realizada al momento de analizar los datos con base a la persona que sostiene el hogar, llamado

sostenimiento) oscilaba entre el 36%, 39% y el 37% , lo cual indica: el porcentaje alto de jefaturas femeninas y un crecimiento en la importancia de los ingresos de la mujer para mantener su familia. (Gammage, S.:1998, cuadro 8). Esta misma autora demuestra que los hogares con jefatura femenina o sostenidos por mujeres están sobrerrepresentados entre los hogares en pobreza y pobreza extrema.

En 1998 la tasa global de fecundidad fue para el área rural de 4.56 y para el área urbana de 2.79. Éstas diferencias están marcadas de manera directa con el nivel de alfabetismo registrado en 1997, para el área rural del 31.8% y para la urbana, 20.1%. En ambas el porcentaje de las mujeres es mayoritario en relación a los hombres. Urbano el 14.3% y rural el 34.6%.

Las cifras de embarazos en adolescentes son elevadas. La tasa específica de fecundidad (nacimientos vivos por cada 1000 mujeres), correspondiente al grupo de 15 a 19 años, descendió de 125, en el período 83/88, a 116, en el período 1993/98. Continúa siendo alta (PNUD:2001,134).

Según el Informe de Desarrollo Humano 2001, en 1999 existían en El Salvador 1,383.145 hogares, de los cuales el 62.2 % se encontraban en el área urbana, y el 37.8% restante en el área rural. Asimismo se hace una estimación de la suma de los déficit cuantitativos y cualitativos, conformando un déficit global de 551,604 viviendas. Al igual que en el caso de la pobreza, la distribución de este déficit afecta mayoritariamente al área rural. Casi el 30% de las viviendas del área urbana y el 70% de las del área rural no contaban con servicios de agua (potable) por cañería. De igual forma el 7% de las viviendas urbanas y el 43.8% de las viviendas rurales no disponían de energía eléctrica. Finalmente un 2.6% de viviendas urbanas y 22.3% en el área rural, carecían de servicios sanitarios.

Existen graves problemas no solamente de acceso a la vivienda o a las dimensiones del problema habitacional sino también de financiamiento para la construcción, de trámites y procedimientos, y del marco institucional que regula dicha actividad. Pero es más grave que no haya políticas públicas para superar el problema, en general, y menos aún específicas para mujeres. Hay esfuerzos de instituciones no gubernamentales de viviendas para mujeres jefas de hogar, pero muy limitados y puntuales, en algunas zonas de trabajo.

La falta de servicios y/o conexiones de agua potable afecta de manera distinta a hombres, mujeres y niñas. Donde no hay servicios de agua potable son las mujeres y las niñas quienes asumen la responsabilidad del abastecimiento, por ser una actividad doméstica que suele atribuírsele al género femenino. La falta de cobertura y la escasez de agua obligan a que cada vez más, las mujeres y las niñas ocupen parte importante de su tiempo en abastecer a las familias (hasta 4 horas al día). Un diagnóstico sobre la participación de la mujer en la obtención del agua encontró que en un 66% de los casos es la mujer o la niña quienes deben resolver las necesidades de agua del grupo familiar.

La tarea del abastecimiento de agua no es valorada, como muchas otras actividades domésticas. Al no ser remunerada impacta directamente en la condición de pobreza de las mujeres, quienes carecen de poder y se encuentran recargadas con las tareas domésticas, además de sus roles comunitarios.

Las circunstancias anteriores junto con la falta de acceso a tierra, crédito y mejores oportunidades de empleo, limitan la capacidad de las mujeres para luchar contra la pobreza por sí mismas y con sus familias. Desde la perspectiva del desarrollo humano, esta situación de pobreza plantea una negación de oportunidades para que las mujeres opten por una mejor calidad de vida.

Por otro lado, el gobierno de El Salvador se comprometió a cumplir los acuerdos de la Conferencia de Beijing en 1995, por medio de la creación del ISDEMU en 1996, y la aprobación de la Política Nacional de la Mujer (PNM), como política de Estado, en 1997, como ya lo hemos referido en páginas anteriores.

En el área de participación política y ciudadana se plantearon cuatro objetivos específicos: promover la participación de las mujeres en el diseño de políticas públicas en los ámbitos nacional y municipal; fomentar el ejercicio y reconocimiento social y político de los derechos ciudadanos de las mujeres; impulsar la participación igualitaria de las mujeres y los hombres en las estructuras públicas y privadas de poder, desarrollando su capacidad y liderazgo para tener acceso a la toma de decisiones; promover y fortalecer la organización social y política de las mujeres, potenciando su capacidad asociativa y de interlocución con los poderes públicos y privados.

Han realizado diversas evaluaciones sobre los avances de la PNM en las diferentes áreas, instituciones no gubernamentales nacionales y regionales y organismos internacionales: La CEPAL, el Instituto de Investigación y Capacitación de la Mujer (IMU), el Movimiento Salvadoreño de Mujeres (MSM) y la Iniciativa Centroamericana de Seguimiento a Beijing, etc. Esta última plantea que "Existen graves obstáculos en la implementación, en la decisión y en la acción política para operar la justicia hacia las mujeres. Tanto en los altos niveles gubernamentales como en las estructuras intermedias no existe una política para superar los mecanismos culturales en los comportamientos, y la visión de operadores de la gobernabilidad del país, impiden el acceso de las mujeres a altos puestos públicos" (PNUD: 2001,66).

No obstante se reconocen logros ofi-

ciales en la implementación de acciones que incentiven la participación política y ciudadana de las mujeres. Sin embargo, los indicadores cuantitativos de avances sobre la igualdad genérica en este ámbito nos muestran resultados poco satisfactorios. Veamos:

1. Una dimensión para medir la participación política y ciudadana son los partidos políticos. Una evaluación somera de este avance a nivel de los partidos nos muestra resultados pesimistas. El FMLN ha incorporado en sus estatutos una cuota del 35% para la participación de las mujeres en sus organismos de dirección y en sus candidaturas a puestos de elección popular. El resto de partidos se sigue caracterizando por una actitud de indiferencia en torno a la participación de las mujeres en sus estructuras de poder. En 1999, las mujeres tenían una participación global del 36% con respecto al total de miembros que integraban los organismos de dirección de los partidos inscritos. En ese mismo año ARENA reportó uno de los índices más bajos: una mujer en el Consejo Ejecutivo Nacional, donde hay 13 miembros.

2. En los Gobiernos Locales, espacios más inmediatos a las mujeres donde podrían presentarse oportunidades para su participación, la situación es grave: apenas representan un 8% del total de alcaldes y alcaldesas, el 12.6% de los síndicos/as, el 20.6% de los regidores/as propietarios y el 22.8% de los suplentes. Según análisis (PNUD:2001,66), los datos anteriores podrían establecer una tendencia progresiva en la medida en que las posiciones implican menos autoridad y capacidad de decisión. La mayor representación de mujeres en los concejos municipales se da en el municipio de San Salvador, con el 27%.

3. En la Asamblea Legislativa, período

1991-2001, las mujeres han representado en promedio el 11.31% del total de parlamentarios y los hombres han mantenido el 88.69%.

4. En lo que corresponde al Órgano Ejecutivo, las mujeres ocupan el 23% de los puestos ministeriales y apenas un 12% en los viceministerios.

5. El Órgano Judicial no muestra, en equidad genérica, mucha diferencia respecto a los otros órganos del Estado. En la Corte Suprema de Justicia, la participación de la mujer alcanza el 16% del total de las magistraturas. Pero su participación es menor cuando se trata de los magistrados y magistradas titulares o propietarios, entre quienes la proporción de mujeres es apenas del 13%.

Analizando los datos anteriores podemos concluir que la participación de las mujeres en la vida política y ciudadana es baja. Una encuesta reciente dejó de manifiesto que, en el ámbito nacional, la participación de las mujeres llega al 22%. Su participación se concentra en actividades religiosas (15%); seguidas de lejos por actividades políticas (2%), comunitarias (2%), gremiales y sindicales (2%). (Quintana y García del Corral, 2000).

Al visibilizar la condición de vida y la posición de la mujer en El Salvador, se destaca el nivel de pobreza que impacta en la toma de decisiones en el hogar y en las estructuras de poder de la dinámica familiar que, a su vez, repercuten en las limitaciones y obstáculos de las mujeres para acceder a los cargos de decisión política.

Si bien es cierto que se necesitan espacios y mecanismos institucionales para incrementar la participación de las mujeres, consideramos también importante un clima de subjetividad política que los propicie y estimule. En este sentido vale la pena mencionar que según un estudio reciente (2000)

realizado por la empresa Gallup, la población salvadoreña residente en San Salvador expresó tener mayor conciencia de las desigualdades genéricas y aceptó tener una mayor inclinación a la participación de las mujeres en política. ¿Será que hay ya una masa crítica favorable para la participación política y ciudadana de las mujeres salvadoreñas? Estaremos expectantes.

El Rol de la Mujer en la Familia

El problema de la desvalorización de la imagen y del papel social de la mujer pobre en El Salvador, apunta a los elementos estructurales ya mencionados que determinan las circunstancias de pobreza de un alto porcentaje de mujeres. Por ejemplo, las pocas oportunidades de acceso de las mujeres urbanas al sector formal de la economía, se explican por factores entre los cuales se identifican obstáculos presentes en la misma mujer, como los bajos niveles educativos, la falta de capacitación técnica y baja estima personal; y factores exógenos a ella, como actitudes prejuiciadas de empleadores: edad, género, aspecto físico, sus funciones de madre, compañera/esposa, y domésticas.

Las mujeres de las zonas rurales que trabajan fuera de la economía doméstica campesina, en su mayoría combinan trabajos estacionales de cosecha con actividades de reventa en la plaza pública más inmediata a su cantón o realizan servicio doméstico en las zonas urbanas. En los últimos años, al incrementarse la industria maquilera en los polos cercanos a las zonas rurales, las jóvenes de origen rural son las primeras en ofrecer su fuerza laboral en dichos trabajos.

Nos merecen especial atención las jóvenes rurales que trabajan como domésticas en la ciudad: son ellas quienes viven de cerca los "arreglos familiares". En la mayoría

de los casos no se les permite trabajar en compañía de sus hijos e hijas por lo que éstos deben permanecer en sus cantones o pueblos de origen al cuidado de abuelas, tías e hijas mayores principalmente. Tienen jornadas de trabajo más largas y las remuneraciones más bajas. La desvalorización de la que son objeto las hace víctimas cotidianas de abusos sexuales, corporales y de tensiones emocionales.

Las mujeres que trabajan fuera de la casa, a diferencia de los hombres y a causa de la división genérica del trabajo, están confinadas a cargar solas con el peso de las actividades domésticas y el cuidado de su familia, y en muchos casos son las primeras en participar en proyectos comunales que benefician a su familia y a la comunidad, cubriendo así una triple jornada de trabajo: la doméstica (a tres niveles: reproducción biológica, de la fuerza de trabajo y de la sociedad); la asalariada y la comunitaria.

Como lo hemos referido antes, el concepto de familia que asimilamos culturalmente la reduce a su expresión nuclear. Así al referirnos a la familia pobre, la pensamos como una unidad nuclear estable (conformada por padre, madre e hijos); estableciendo rigidamente al interior de ella una división sexual que asigna, idealmente, al hombre las actividades de proveedor externo y a la mujer las de mantenedora interna. Mientras el hombre tendría que buscar el sustento para la familia, a la mujer le correspondería el cuidado del hogar. En otras palabras, el hombre para la esfera pública y la mujer para la esfera privada.

Este patrón estereotipado está fuera de la realidad y tiene graves implicaciones para la mujer de bajos ingresos, cuyo mundo doméstico ha cambiado, se ha transformado en los últimos 20 años, como lo destacamos en la segunda parte de este trabajo. Las crisis económicas y políticas, los desastres naturales, las migraciones (principalmente quienes migran son los hombres), han transformado

a las familias salvadoreñas y las mujeres se las ingenian para crear estrategias de sobrevivencia. Las mujeres pobres deben conciliar sus roles de madre, trabajadora y algunas veces de esposa/compañera, en el contexto de las dificultades cotidianas.

Revalorizando el Rol de la Mujer en la Familia

El rol de la mujer en la familia tiene funciones tanto para la sociedad como para los individuos que la forman. Estas funciones no han sido valoradas, ni dimensionadas en términos de la contribución que ofrecen al conglomerado social, a saber:

* Las funciones de procreación, cuidado y crianza de los hijos e hijas están garantizadas en la sociedad gracias a la mujer. No importan las adversidades, horarios, sacrificios o limitaciones. En condiciones óptimas cuenta con el "apoyo" de su compañero. Pero la participación del hombre es más bien marginal. Se aboga porque él "ayude" a la mujer en las actividades domésticas, pero no se considera a priori que él debe asumir esa responsabilidad. La mujer nunca está exenta, aún cuando tenga que mantener económicamente a la familia.

* En la transmisión de principios y valores morales la mujer es generalmente la portadora de los códigos que forjan el carácter y personalidad de niñas y niños. La socialización de niñas y niños requiere una disposición de ánimos, energías y entusiasmo cotidiano que las mujeres deben tener, lo cual significa un desgaste emocional y psíquico, pocas veces reconocido. Se sublima pero no se dimensiona.

* La preservación y configuración del núcleo familiar, en cuanto institución y cé-

lula básica de integración social, depende fundamentalmente de la mujer. El núcleo familiar gira en torno a ella; ya sea una familia convencional, nuclear o extensa o producto de "arreglos familiares", se mantiene gracias al sentido de cohesión que impone su rol social.

Es necesario hacer un reconocimiento objetivo de la realidad cotidiana de la mujer pobre en el ámbito familiar, que la compromete a un rol duro y agotador que seguirá cumpliendo en condiciones precarias de vida y por razones socioculturales, sin contar con el apoyo del hombre.

Orlandina de Oliveira (1998: 550) sostiene que las transformaciones en la división intrafamiliar del trabajo han sido lentas debido, en gran parte, a lo arraigado de las concepciones socialmente aceptadas sobre los papeles femeninos y masculinos. Esta investigadora sostiene que las relaciones asimétricas entre los cónyuges, si bien se manifiestan en diferentes ámbitos de la vida, son más marcadas en la esfera de la sexualidad y de la división sexual del trabajo. Por lo anterior, afirma, éstos ámbitos de la vida familiar son más resistentes al cambio que otros; sus transformaciones ocurren en tiempos y ritmos distintos, y se dan en forma selectiva, principalmente en las áreas urbanas y en los sectores sociales más privilegiados.

No habrá democracia familiar mientras haya desigualdad de poder y autoridad en la pareja, mientras haya mujeres vulnerables que deben enfrentar solas la carga de la reproducción, mientras se transmite la pobreza en hogares jefeados por mujeres porque los hombres tienden a evadir responsabilidades domésticas o parentales cuando migran, formando múltiples hogares o desatendiéndose de sus hijos e hijas.

Mientras que se siga suponiendo que por naturaleza el hombre es la autoridad aunque no ejerza una paternidad responsable, y

no comparta las cargas derivadas de la reproducción, se seguirán reproduciendo normas culturales y mitos que favorecen la desigualdad de género.

Se hace necesario, entonces, redefinir los roles conyugales al interior del hogar y la familia. No puede seguir manteniéndose la tradicional división genérica del trabajo familiar asignando al hombre la búsqueda del sustento y a la mujer la conservación del hogar, la educación, el cuidado de los hijos e hijas.

El reconocimiento objetivo del rol de la mujer en la familia contribuiría a :

a) Identificar sus necesidades e intereses específicos en cuanto agente hegemónico de esta unidad. Y también conocer las barreras que ella misma pone para superar la situación, por considerar que este es su espacio de poder.

b) Descubrir sus propias potencialidades, muchas veces ocultas por su bajo nivel de autoestima.

c) Promover su participación fuera de la esfera doméstica.

d) Partir del núcleo familiar para que la mujer y la sociedad tomen conciencia de su realidad específica y sus potencialidades, así como para que se dignifique y revalorice su aporte a la sociedad a través de la familia.

Conclusiones

1. Los cambios y transformaciones

en la familia salvadoreña en los últimos 20 años, nos inclinan a hablar de las familias salvadoreñas, dada la diversidad y flexibilidad en que funcionan. Esta heterogeneidad nos obliga a cuestionar el "tipo ideal" de familia.

2. La familia sigue siendo "puerto" y "cárcel" de la mujer pobre salvadoreña, que la persona más vulnerable social y económicamente al interior de la misma familia. Es necesario visibilizar y revalorizar su rol, redefiniendo los roles de los miembros de la familia.

3. Es urgente que las instituciones académicas orienten sus investigaciones al análisis profundo de las temáticas relacionadas con el problema de las relaciones intrafamiliares de género y de las políticas públicas que orienten a su superación. Por ejemplo :

a. Pobreza y calidad de vida en la dinámica familiar

b. Analizar con profundidad los patrones de autoridad presentes en los diferentes tipos de contexto familiar.

c. Estudios sobre las relaciones de pareja que tomen en cuenta la diversidad de los rasgos familiares e individuales.

d. ¿Cómo se ejerce la paternidad en contextos urbanos y rurales?.

e. Análisis comparativo entre los diferentes sectores sociales para comprender la dinámica intrafamiliar cuando se entrecruzan las desigualdades de clase y género.

Referencias

- Andrade- Eekhoff, Katharine (1998), "Jefaturas de Hogar en El Salvador: Femeninas, Masculinas y Compartidas. Nuevos Retos para Entender la Familia", en: Allen Cordero (compilador) Cuando las Mujeres Mandan, FLACSO, Costa Rica p. 109-160.
- Baró, Ignacio Martín (1988), "La Familia Puerto y Cárcel de la Mujer Salvadoreña", Ponencia presentada en el Taller Mujeres en El Salvador, Perspectivas para la Acción, 8 de mayo San Salvador, p.12 (mimeo).
- Fauné, María Angélica (1995), "Cambios de las Familias en Centro América", en Ediciones de las Mujeres No. 20, ISIS Internacional, Chile, p.107-149.
- García, Brígida (1998), "Dinámica Familiar, Pobreza y Calidad de Vida: una Perspectiva Mexicana y Latinoamericana ", en Beatriz Schmukler (coord.) Familias y Relaciones de género en transformación, México, Population Council/Edamex, p.53-82
- Gammage, Sara (1998) "La Dimensión de Género en la Pobreza, la Desigualdad y la Reforma Macroeconómica en América Latina", PNUD: San Salvador, El Salvador.
- ISDEMU (1996) Política Nacional de la Mujer, Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer, San Salvador, El Salvador.
- ISDEMU(2001) Política Nacional de la Mujer, Plan de Acción :2000-2004, Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer, San Salvador, El Salvador.
- Lungo, Mario, Kandel , Susan (1999), Transformando El Salvador Migración , Sociedad y Cultura, FUNDE, San Salvador, El Salvador.
- Martínez, Julia Evelyn (2000) ¿Cómo está la Equidad de Género de la Economía Salvadoreña ?, San Salvador, El Salvador, pp.34 (mimeo).
- Melgar, José(2000) Diagnóstico de la Familia Salvadoreña, San Salvador, El Salvador, pp 120 (mimeo).
- Oliveira, Orlandina de (2001), Las Relaciones Intrafamiliares en la Ciudad de México y Monterrey: Visiones Masculinas y Femeninas. Ponencia LASA, Washington , 6-8 de septiembre. pp.22.
- Oliveira , Orlandina de (1998) "Familia y Relaciones de Género en México" en Beatriz Schmukler (coord.) Familias y Relaciones de Género en Transformación, México, Population Council/Edamex, pp. 23-52
- PNUD(2001) Informe de Desarrollo Humano, El Salvador. Algier's Impresores , San Salvador, El Salvador
- Rodríguez, América, "Migración Sociedad y Cultura en Nueva Concepción, una Revisión desde la Etnografía", en Mario Lungo y Susan Kandel (comp.) FUNDE, San Salvador, El Salvador, pp.223-270



PRUDENCIA
AYALA

UNIONISMO
ANTIMPERIALISMO
1920
1930



“Hacia una historia del feminismo salvadoreño: Prudencia Ayala y las décadas del veinte y treinta”

Sonia P. Ticas

Profesora de español y cultura latinoamericana

Linfield College, Oregon, USA

sticas@linfield.edu.

Resumen

En este artículo traza el importante hito histórico que representa la vida y gestas de la pionera del feminismo salvadoreño, Prudencia Ayala. Se destaca su labor a favor del unionismo centroamericano, así como su lucha a nivel nacional porque se le concediera a la mujer el derecho al voto. Se estudia, además, el contexto social y político de estos años en cuanto a las percepciones que se tenían del rol femenino con el fin de mostrar cuan heroicas fueron las hazañas de Prudencia Ayala en la sociedad patriarcal de la época.

Las décadas de los veinte y treinta se consideran un período clave en el desarrollo del movimiento feminista internacional, particularmente en Latino América donde desde fines del siglo XIX se venían realizando importantes esfuerzos a favor de los derechos de las mujeres.

Esta etapa del feminismo ha sido estudiada extensamente con un enfoque casi exclusivo en los países del continente que han tenido un mayor desarrollo económico y social. En el caso de Centroamérica se ha tendido a descartar la existencia de dicho movimiento bajo el supuesto que los conflictos políticos y la presencia de las oligarquías que han caracterizado la historia de la región, no permitieron que florecieran movimientos de resistencia a principios del siglo veinte.¹

Nuestro trabajo demostrará sin embargo, que aún en países tan marginales como El Salvador, donde a pesar de que no había un movimiento organizado, se sentaron las bases para las luchas feministas que habrían de cobrar fuerza a lo largo del siglo. De esta temprana y desconocida historia del feminismo salvadoreño es responsable Prudencia Ayala quien dedicó su vida y su obra a la lucha por los derechos de la mujer en un medio que era reacio a aceptar cambios que desestabilizarían el estatus quo al tratarse de los roles femeninos en la sociedad. Comenzamos nuestro trabajo trazando el medio en que surgió esta pionera del feminismo con el fin de revelar el importante hito histórico que representan sus luchas.

¹ El valioso estudio de Francesca Miller, *Latin American Women and the Search for Social Justice* (Hanover y Londres: University Press of New England, 1991), aunque trata de ser comprehensivo deja abierta una gran laguna al tratarse del feminismo en Centro América.

Recepción y actitudes hacia el feminismo en los años veinte

En la prensa de la época el feminismo desata una prolija y polémica discursividad. Las actitudes que imperan en muchas de las noticias y editoriales son por un lado de indiferencia sugiriendo que el feminismo es una extravagancia del mundo occidental y que por lo tanto no le atañe a países como El Salvador. Por otro lado los editorialistas más conservadores reaccionan desde una posición sensacionalista, alertando al país sobre los peligros a la moral y al estatus quo que según ellos representaba dicho movimiento. En pocas instancias se ve éste como una realidad y necesidad de los tiempos cambiantes que requerían de la mujer una participación activa en la esfera pública.

Una hojeada a algunos números de *Excelsior*, revista ilustrada de variedades, que comienza a ser difundida a mediados de 1928, nos da una idea de cómo se concebía a la mujer salvadoreña de estos años. En general, las imágenes vertidas en esta revista y en las páginas femeninas de los principales periódicos nacionales son muy tradicionales. Irónicamente, estas imágenes las perpetúan no sólo los hombres sino también las mujeres conservadoras que han sido educadas en una sociedad patriarcal que busca fortalecer la división de los roles sexuales. No sorprende entonces que la mujer presentada en estos medios masivos no exista por ni para sí misma sino en su función de esposa y de madre. Se propone por lo tanto un modelo

de mujer pasiva y cohibida que sacrifica sus propios deseos para hacer feliz al marido y mantener la paz hogareña.

Si bien en la prensa general hay artículos en los que se expresa apoyo por la educación de la mujer, ésta se percibe como un accesorio más para un mejor cumplimiento de su papel en el ámbito familiar. Como ha señalado la historiadora Asunción Lavrín, este es un caso clásico en la historia de las mujeres latinoamericanas cuyas respectivas sociedades favorecían su educación siempre y cuando no entrara en conflicto con sus tareas domésticas.² La educación de la mujer salvadoreña de principios de siglo veinte se seguía limitando a artes manuales, humanísticas y a materias tocantes a la administración del hogar. Educarla más allá de este curriculum implicaba aceptar su salida del espacio hogareño, cosa que en la época se consideraba un atentado contra la moral.³

Las actitudes más reaccionarias y sensacionalistas de la prensa salvadoreña claman por un "retorno a la feminidad" para evitar los peligros de caer en la "inmoralidad del mundo occidental" cuyas bases familiares se consideraban desestabilizadas a causa de la integración de la mujer a la vida pública. Se seguía postulando, por consiguiente, que lo mejor es que la mujer continuara en su rol de "reina del hogar" donde se creía que residía su verdadera vocación.⁴

Los temores que se traslucen en toda esta actividad periodística se refieren fundamentalmente a la posibilidad de que las mujeres lleguen a adquirir conciencia sobre su condición de oprimidas y que consecuentemente quieran cambiar las jerarquías ge

² Asunción Lavrín, introducción a *Latin American Women: Historical Perspectives*. (Londres, Westport: Greenwood Press, 1978) p. 12.

³ Para más sobre este tema véase el capítulo 1 de mi disertación doctoral titulada "Historia, feminismo y literatura: escritoras salvadoreñas 1920-1960" Universidad

de California, Berkeley, (primavera 2001).

⁴ Véase por ejemplo el editorial titulado "El Retorno a la feminidad" en el *Diario de Santa Ana*, (19 de junio, 1929) y "Mujeres en el Hogar," *Diario de Occidente*, (30 de mayo, 1927) donde la autora de la sección, "Cuartilla Femenina" se queja de la liberalidad y frivolidad de las mujeres, contra lo que prescribe que no salgan de sus

néricas vigentes hasta la fecha. Por otro lado, se expresa el absurdo pánico de que las mujeres “lo están invadiendo todo” y así les niegan la oportunidad de abrirse camino en espacios públicos. Existe además un miedo irrefrenable de que al unirse a los hombres ya sea en calidad de compañera de trabajo o de estudios adquiera “cualidades masculinas.” En los pocos espacios donde se le daba cabida se seguía viendo a la mujer como objeto decorativo o puramente como objeto sexual:

La mujer ha brillado más en el cine que en otros campos de la cultura pues es allí donde tiene oportunidad de lucir talento, cultura y lo más importante en ella...su belleza física, los encantos de que está dotada, el argentino timbre de su voz, el fuego de las miradas.⁵

Cualquiera que fueran las opiniones expresadas en la prensa, lo cierto es que en toda esta actividad se estaban forjando ciertos espacios donde replantearse la organización de la sociedad y el lugar de la mujer en ella. Y aunque las opiniones que surgían en la prensa salvadoreña no eran muy favorables a la causa feminista, las acaloradas discusiones sobre el tema lo hicieron circular en la esfera pública. Fueron feministas como Prudencia Ayala cuyas gestas representan los primeros esfuerzos públicos a favor de la mujer de los cuales se tiene noticia en el país, quienes mantuvieron el debate en el foro nacional a lo largo de las décadas del veinte y treinta.

Prudencia Ayala: esbozo general

Prudencia Ayala (1885-1936) era una mujer de origen humilde pero con un carácter rebelde y contestatario que no tenía límites. La máxima muestra de este aspecto de su personalidad se puede apreciar en su empeño en ser la primera mujer en solicitar la ciudadanía nacional y en postularse para la presidencia del país en 1930, acto sin paralelo en la historia latinoamericana según Carlos E. Consalvi.⁶ Fue una incansable activista y una entusiasta unionista en un medio que se burló de su persona calificándola de demente. Las acusaciones de locura le llovieron debido a sus inclinaciones por el arte de la adivinación y la profecía. A pesar de estas hostilidades, tanto en su escritura como en sus actividades adivinatorias, se forjó un espacio de libertad desde el cual hacía proclamas que escandalizaban a los círculos misóginos en que se desempeñaba. Por sus convicciones y su militancia sufrió encarcelamiento y alienación social, pero siempre se mantuvo firme en sus causas hasta su muerte en 1936.

La singularidad de los hechos que emprendió esta figura nos obliga a adoptar el método histórico empleado para hablar de “mujeres notables”; procedimiento tradicional que prominentes historiadoras de género como Asunción Lavrín han aconsejado obviar puesto que no da cuenta de la historia colectiva de las mujeres de determinadas épocas.⁷ En nuestro caso, sin embargo, la

hogares.

⁵ Carlos Blanco, “Las mujeres son así”, *Excelsior*, (23 de febrero, 1929), número 37.

⁶ En el Museo de la Palabra y la Imagen dirigido por Carlos Enríquez Consalvi hay documentación biográfica de Ayala acompañada de fotografías que Consalvi ha logrado reunir. El es de hecho quien la ha dado a conocer al pueblo salvadoreño por medio de exposiciones

itinerantes y a través del internet, al mundo en general. Le extiendo mi agradecimiento por facilitarme gran cantidad de los artículos usados en este estudio. Para más sobre el trabajo de Consalvi véase el sitio del museo en la red, <<http://www.sv/museo>>.

⁷ Lavrín advierte sobre el peligro de que el modelo biográfico tiende a presentar sólo visiones parciales de las actividades y valores de las mujeres. En su lugar

escasez bibliográfica sobre estos años en el país es tal que no nos permite llegar a conclusiones contundentes sobre la participación de las mujeres salvadoreñas en actividades de carácter feminista. Los escritos de Ayala, tanto literarios como periodísticos, en cambio representan, aunque desde un punto de vista particular, una valiosa fuente para estudiar las inquietudes que se estaban despertando con respecto al feminismo y al rol de la mujer en la sociedad salvadoreña de dicha época.

Prudencia Ayala es todavía en gran medida desconocida en la historia del feminismo salvadoreño. Tenemos hoy en día pruebas de sus proyectos porque ella misma hizo un esfuerzo consciente por registrar para la posteridad episodios de su vida llenos de increíbles hazañas. Sus dos obras publicadas, *Inmortal, amores de loca* (1925) y *Payaso literario en combate* (1928) constituyen una especie de collage literario y periodístico donde se da testimonio de sus luchas. La figura que emerge de estos libros y de los artículos publicados en diversos periódicos, es de una persona con un gran sentido de identidad que se rehusa a someterse a la actuación mecánica que la cultura exige de la mujer dentro del matrimonio, la familia y la sociedad. De hecho, Ayala despoja el discurso femenino de la época de sus asociaciones con el espacio privado pues en su pensamiento feminista no entra el modelo tradicional de feminidad, entendido éste a partir del rol de esposa y madre asignado a la mujer por las sociedades patriarcales y reproducido en las revistas y periódicos. En su caso tampoco se trata de librar la lucha

entre los sexos sino busca unirlos para que juntos trabajen por el bienestar nacional y regional. Para poder lograr esto, no obstante, Ayala tiene claro que primero hay que liberar a las mujeres y reubicarlas en una posición central como ciudadanas.

La vida y obra de Prudencia Ayala se pueden enmarcar en torno a tres discursos interrelacionados: el profético, el político y el feminista, todos los cuales revelan excesos a lo que se consideraba normativo para la mujer en sus días. Las profecías las usó para autorizarse como mujer pensadora, cuya visión política para Centro América tenía una inspiración divina. Asimismo, el movimiento feminista que intentó forjar fue con el fin de reconstruir la gran nación centroamericana, cuyas bases habían sido sentadas por los próceres independentistas bajo un modelo estrictamente patriarcal. Este ideal está intrínsecamente ligado a sus supuestos dones proféticos y a su empeño en liberar a la mujer.

Feminismo y unionismo

Ayala emprendió su campaña en pro de los derechos políticos femeninos y la causa unionista desde uno de los principales periódicos nacionales, *El Diario de Occidente*, publicado en la ciudad de Santa Ana. Aprovechó también el foro público que le brindaba el Partido Unionista para exponer sus ideas. Tal fue el caso en 1921 durante la Convocación Unionista a la que asistió en calidad de delegada.⁸ Allí planteó que la familia centroamericana no podía verse unida

propone un trabajo investigativo que tome en cuenta la vida de un mayor número de mujeres que sean más representativas de su época y clases sociales. "Some Final Considerations on Trends and Issues in Latin American Women's History" en *Latin American Women: Historical Perspectives*, p. 303. Lo que propone Lavrín es posible al estudiar otros momentos del movimiento

como los años cuarenta y cincuenta. Véase los capítulos tres y cuatro de mi disertación doctoral, "Historia feminismo y literatura: escritoras salvadoreñas 1920-1960". Universidad de California, Berkeley, 2001.

⁸ *Inmortal, amores de loca* (San Salvador: Imprenta Arévalo, 1928) p. 126. Por estos años varios líderes unionistas en Centro América se habían pronunciado a

sin que la mujer gozara de la plenitud de sus derechos como integrante de la nación.

El proyecto de unión centroamericana que quedara truncado a causa de las múltiples guerras y rencillas entre liberales y conservadores en la segunda mitad del siglo diecinueve, tuvo un reavivamiento a principios del siglo veinte. Este se dió primeramente a raíz de la entrada de Estados Unidos en la región ístmica con la construcción del canal de Panamá y años después, en 1912, con la ocupación militar de Nicaragua. El unionismo adquirió un renovado fervor en las vísperas del primer centenario de la independencia centroamericana a cumplirse en 1921, año en que se creó la Federación Centroamericana. A partir de ésta se forjaron importantes alianzas entre estudiantes y trabajadores y entre dirigentes populares como Farabundo Martí y Augusto Sandino para combatir al "enemigo del Norte." Apareció también por la época la Liga Anti-imperialista formada por intelectuales.⁹

Ayala, proveniente de la zona occidental del país donde tenía un fuerte arraigo el unionismo, estaba muy involucrada en todo este redespertar del movimiento. En una famosa conferencia dictada en el Teatro Nacional de Santa Ana en octubre de 1920 conmovió a su audiencia hablando del patriotismo femenino. Esta luego fue publicada en *El Unionista*, periódico santaneco fundado para avanzar dicha causa. En ella Ayala hace un fervoroso llamado a toda la región a enarbolar el ideal de unión al frente del cual pone a las mujeres:

Pueblo centroamericano; nuestro sexo fe-

menino está cansado de sufrir tanta desgracia, de ver vidas sacrificadas, sin razón en los campos de batalla, defendiendo no más que la codicia de un mal gobernante o de un caudillo. Salgamos de ese separatismo, resumidero de vidas, de ese asqueroso estado de miseria que presentamos ante el Gigante del Norte. El sexo femenino lucha enérgicamente porque no se deje la obra trunca. Dará tarde o temprano una prueba de abnegación, de amor patrio. Dará el ejemplo de verdadero civismo, porque en su corazón está consumiéndose ese fuego ardiente del ideal y del amor a la Patria y a la Libertad y va triunfando velozmente pasando muy por encima de todas las barreras que colocan a su paso los réprobos, que no ven, porque no quieren, el porvenir de la América Central.¹⁰

Era tal la confianza que Ayala depositaba en el elemento femenino que llegó a ver en éste la más grande fuerza catalizadora del unionismo. Figuras como la heroica nicaragüense, Lucila Matamoros, quien muriera en el campo de batalla por esta causa, le dieron un aliciente a su propia lucha a la vez que representaban un ejemplo de la máxima abnegación femenina.

Este prototipo de la patriota es común en la historia de Santa Ana, cuna del movimiento unionista donde nunca se dejó de imaginar a la comunidad centroamericana como una unión fraternal y sin fronteras.¹¹ Varias fueron las mujeres que sufrieron procesos jurídicos por haber participado en actividades subversivas en pro de la independencia.¹² El modelo más inmediato para Ayala era sin embargo su madre quien mili

favor del sufragio femenino, entre ellos eran prominentes las opiniones de los salvadoreños. Véase la discusión al respecto en Rina Villars, *Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y Femenismo en la Historia de Honduras* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuraz, 2001) pp. 186-95.

⁹ Jorge Arias Gómez, *Farabundo Martí* (San José, Costa Rica: Educa, 1996) pp. 11 y 34.

¹⁰ Prudencia Ayala, *Payaso literario en combate* (San Salvador: Imprenta Arévalo, 1928) pp. 32-33.

¹¹ Aludo aquí a las ideas sobre la constitución del concepto de nación elaborado por Benedict Anderson en su *Imagined Communities* (London: Verso, 1983).

taba en el Partido Unionista santaneco y había, según ella, llegado al puesto de coronela en las filas que defendían a Santa Ana de la tiranía de los hermanos Carlos y Antonio Ezeta. Estos representaban una amenaza a la unión centroamericana ya que querían proclamar la soberanía de Santa Ana.¹³ La madre de Ayala y el grupo de santanecas que se reunían en su hogar eran exaltadas unionistas que no tenían temor de tomar las armas en defensa de dicho ideal.¹⁴ Otras mujeres participaron en este movimiento a través del Comité Femenino del Partido Unionista organizando eventos sociales y cívicos.¹⁵

El poderoso antecedente que estas mujeres sentaron influyó en que Ayala llegara a la conclusión que en cuestiones de justicia y valores patrios no hay distinciones de sexo. Entendía que tanto la mujer como el hombre en sus deberes cívicos “son impulsados por la misma naturaleza”¹⁶, por lo que cuando predomina la voluntad, el género es irrelevante. En su pensamiento el patriotismo forma parte de la identidad femenina santaneca. Por eso se refiere a las mujeres de Santa Ana con el apelativo de patriotas que extiende a la vez a todas las centroamericanas. Al emplear el término de “mujer patriota” Ayala rechaza el de “mujer política” que se usaba para “desfeminizar” a las mujeres que como ella desafiaban las normas.¹⁷ La política es, además, en su discurso feminista

una tarea que muchos hombres no saben honrar y por este motivo prefiere no asociar a las mujeres con ella. El patriotismo, en cambio, evoca valores cívicos positivos, reconocidos aun por las sociedades más conservadoras.

Ayala le dio un nuevo vigor al tema del patriotismo femenino como una forma de feminismo que ella misma vivió. Refutó con esto la creencia de personalidades femeninas tan reconocidas como Gabriela Mistral quien por la época sostenía que “el patriotismo de las mujeres es más bien sentimental que intelectual, inspirado en el paisaje y no en la historia de hazañas”.¹⁸ Para Ayala, las numerosas historias de mujeres latinoamericanas heroicas confirmaban lo contrario. Los precedentes centroamericanos con los que contaba eran, en particular, de suma importancia pues marcaban la continuidad en la lucha por la unión de la región, hecho que ella así como sus copartidarias vislumbraban como la oportunidad de progreso para los centroamericanos. Estas ideas tenían su eco en otras mujeres de la región como Teresa Masferrer de Miranda quien escribía desde Guatemala que “la mujer debía dejar el servilismo ciego y despojarse de prejuicios para formar un frente ante la amenaza yanqui ya que la mujer en todos los tiempos ha sido patriota”.¹⁹ Para estas figuras es obvio entonces que la unificación de Centroamérica

12 Véase María de Membreño, “Heroínas, poetisas y académicas de El Salvador” *Ateneo*, no. 223 (1960), p. 36.

13 Carlos Ezeta (1852-1903) peleó contra Rufino Barrios, un ardiente unionista y luego llegó a ser presidente de la república en 1890. Su hermano, Antonio, fue vicepresidente y jefe del ejército. En 1894 fueron derrocados cuando el “Movimiento de los 44” asaltó el cuartel de Santa Ana y convocó una insurrección general. A ésta parece referirse Ayala cuando habla de la participación bélica de su madre y de otras mujeres. Mi agradecimiento a Carlos Cañas-Dinarte por estos datos.

14 *Payaso*, pp. 85-90.

15 Juan Galdames Armas, *Hombres y cosas de Santa*

Ana (Academia Salvadoreña de la Historia: Santa Ana, 1955) p. 236.

16 *Payaso*, p. 95.

17 Ver su discusión sobre ésto al referirse a las acusaciones de Estrada Cabrera en su contra. “Escible” en *Payaso*, p. 153.

18 Citado en Jean Franco, *Las Conspiradoras: la representación de la mujer en México*, (México D.F.: Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., 1993). Es importante recalcar que estas ideas mistralianas fueron adquiriendo nuevos matices con los años. Algunos de estos cambios se pueden apreciar en el desarrollo de su pensamiento político. Véase *Gabriela Mistral: Escritos*

dependía en gran parte del patriotismo de sus mujeres.

Aparte de su patriotismo, Ayala idealiza a la mujer centroamericana por su sentido crítico, heroísmo y compañerismo:

*[...] el ciudadano centroamericano cuenta con una mujer no solamente para el ejercicio del hogar sino también para ayudarlo a preocuparse en el momento histórico presente de lo interesante a la patria.*²⁰

Esta imagen que Ayala promueve es más bien un reflejo de su propia vida y su anhelo de que en un futuro la mujer istmeña pueda verdaderamente participar en la construcción de la patria grande. Al hacer públicas este tipo de declaraciones busca sin embargo que se escuchen no sólo en el ámbito regional, sino en el seno mismo de la nación norteamericana que considera es el mayor enemigo a la realización del proyecto unionista.

Ayala creía que mientras pesara la amenaza imperialista sobre los pueblos centroamericanos no sólo peligraba la unión de la región sino también se seguirían postergando los derechos políticos para la mujer. Por eso entendía que su lucha se tenía que dar simultáneamente en varios frentes como el político, social y el literario. El problema que enfrentó sin embargo es que toda esa efervescencia patriótica con la que soñaba en la mujer nunca se dio a grande escala. Esto se debió en parte a que el movimiento de unión regional no tuvo el mismo apoyo en otras regiones. En la zona oriental de El Salvador, por ejemplo, se confiscaban ejemplares de El Unionista. Tampoco se acogía con beneplácito en países como Costa Rica que contaban con una economía más estable y por lo

tanto preferían mantener medidas proteccionistas.²¹ En El Salvador mismo, las elecciones de 1930, revelaron que las mujeres apoyaron primordialmente al partido laborista que ganó la presidencia.²² Por último, el golpe militar de Martínez en 1931 y su inauguración de sucesivas dictaduras militares, vino a poner fin a todo este proceso como veremos más adelante.

La lucha por los derechos políticos femeninos

Ayala amplió su esfera de influencia dándose a conocer en Guatemala donde propagó las ideas unionistas. En el vecino país, estuvo encarcelada en 1919 por su supuesta intervención para derrocar al dictador, Manuel Estrada Cabrera. A fines de la década del veinte, se reportó que trabajó con diferentes gremios femeninos en Guatemala donde hizo pública su intención de formar la "Liga Política Femenina" que abarcaría a su vez la actividad feminista de las mujeres salvadoreñas. Estas proclamas se hicieron con el fin de buscar el apoyo del sector femenino en su lanzamiento como candidato a la presidencia de El Salvador bajo el respaldo del Partido Unionista. Es así como a mediados de 1930 y con una campaña electoral ya en progreso regresó definitivamente a su país para luchar por lo que ella llamaba el "gobierno mixto". Su propósito principal, según reportaron los periódicos, era dar "una muestra activa de las facultades de la mujer en su derecho ciudadano".²³

Ayala aprovechó la coyuntura política de fines de la década del veinte para lanzar su inesperada candidatura. Desde

Políticos, Selección, prólogo y notas de Jaime Quezada, (México: Fondo de Cultura Económica, 1994).

19 "La mujer en la dolorosa tragedia de Nicaragua" Diario

de Occidente, (17 de marzo, 1927).

20 Inmortal, p. 134.

1913 hasta 1927 El Salvador había estado en manos de la dinastía Meléndez-Quiñónez que se mantuvo en el poder haciendo uso de la fuerza militar para subyugar a sus opositores. Ejemplo de esto es la masacre de mujeres en apoyo al candidato de oposición, Tomás Molina, realizada por la Guardia Nacional en 1924.²⁴ El gobierno posterior de Pío Romero Bosque (1927-1931) prometió una mayor participación de los sectores populares que habían ganado importante terreno político en los años anteriores a la vez que se pronunció en contra de los abusos de las fuerzas del orden y se comprometió a respetar el sufragio. Aunque este régimen más tarde revertiría algunas de sus promesas, se mantuvo fiel en la cuestión del sufragio convocando al electorado a las elecciones presidenciales de enero de 1931.²⁵ Hacia esta apertura política respondió Ayala esperando colocar el tema del sufragio fe-

menino en el diálogo nacional:

*Tomando en cuenta la libertad [que] ha surgido en mi querida tierra y no queriendo que el sexo femenino permanezca fuera de la ley restringida de los derechos de ciudadano, lanzo mi candidatura para Presidente de la República, inspirada en la justicia de un gobierno mixto que identifique la soberanía de la nación en los dos sexos.*²⁶

La plataforma de Ayala, por lo que reportaron los periódicos, abarcaba un ambicioso programa de reivindicaciones femeninas. Un periodista la calificó de “prolija exposición de innovaciones radicales a favor de la mujer”.²⁷ Este hecho se puede apreciar en la fuerte convocatoria que hizo a sus compatriotas femeninas.²⁸ En una invitación a una conferencia patrocinada por

21 Galdames Armas, p. 236.

22 “Actualidad Política” *Diario Latino*, (9 de febrero, 1931).

23 *Diario latino*, (2 y 19 de julio, 1930).

24 Poco se ha mencionado este evento en textos históricos salvadoreños aparte de ciertas alusiones hechas recientemente por historiadores como Jorge Arias Gómez en su libro, *Farabundo Martí*, pp. 46-7. Esto es indicativo del gran silencio que ha habido en el país no sólo al tratarse de la historia opositorista sino en particular con respecto a la historia política de las mujeres. A los gobiernos de turno no les convenía que se conocieran antecedentes como éste por lo que prácticamente lo borraron de los anales históricos. Sobrevivió no obstante en la memoria de testimoniantes como Miguel Mármol. Véase al respecto el libro testimonial del mismo nombre escrito por Roque Dalton donde, desde la perspectiva de la izquierda, se da un panorama de la situación política nacional desde los años veinte a los cincuenta. *Miguel Mármol. Los Sucesos de 1932 en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 1997) segunda edición.

25 Gran parte de estos datos históricos provienen de *Historia de El Salvador*, tomo II, (San Salvador: Ministerio de Educación, 1994) pp. 59 y 112-3.

26 lunes 28 de 1930. En el recorte periodístico proporcionado por el Museo de la Palabra y la Imagen,

no se pueden leer ni el nombre del periódico ni la fecha completa. Nuestra sospecha es que esta carta la envió Ayala por el mes de junio de 1930 desde Guatemala antes de salir para su patria. La carencia de datos precisos es un problema con varios de los artículos a los que nos referiremos aquí. En cada caso trataremos de dar cuanta información bibliográfica hayamos reunido.

27 *Diario de Occidente*, (4 de julio, 1930).

28 Un dato estadístico interesante que hemos encontrado es que en el censo de 1930 se reportó una mayoría de mujeres en el país, por lo que de haber conseguido el derecho al voto sin restricciones, éstas habrían representado muy probablemente un número significativo entre el electorado. La entrada del *Libro de Oro de la Prensa Gráfica* para el sábado 25 de enero de 1930 dice: “Hay exceso de mujeres en El Salvador a causa de mayor mortandad masculina.” Dos días después aparece en el *Imparcial* de Guatemala (lunes 27 de enero de 1930) la siguiente cifra: de 96 mil habitantes 45 mil son hombres. Las mujeres los sobrepasan por casi 5,000, una figura significativa para la época dada la baja población del país. Prueba del potencial de participación política de las mujeres es que éstas habían participado en apoyo de candidatos de la oposición tanto en 1922 cuando sufrieron gran represión como en 1931 cuando triunfó el Ingeniero Arturo Araujo del Partido

el “Círculo Femenino Tecléño” a realizarse el 24 de octubre de 1930 se presenta precisamente como una ferviente defensora de los derechos de la mujer:

La humillante condición que actualmente ocupa en el campo político la mujer salvadoreña ha terminado [...] Hoy tócale a la mujer salvadoreña hacer valer sus derechos [...]. Doña Prudencia Ayala, genuina representativa de nuestra mujer Indo-Latina, es hoy, en el campo político, un alto exponente de nuestras fuerzas ciudadanas.

Pero su campaña va más allá de estas reivindicaciones que para Ayala eran fundamentales. Su interés en mejorar las condiciones de vida del salvadoreño común, se refleja en su programa en apoyo a los sindicatos, la honradez en la administración pública, el control de la distribución y consumo del alcohol, el respeto por la libertad de culto y el reconocimiento de los hijos ilegítimos.²⁹

No obstante, la prensa de la época, en lo que se ha podido consultar, prestó, poca atención a estos aspectos de su campaña para en su lugar crear un ambiente sensacionalista en torno a sus intenciones de aspirar a la presidencia del país siendo mujer. Un periodista lo dijo en las siguientes palabras:

Una mujer que lanza la candidatura para ocupar la presidencia en nuestras repúblicas tan tímidas es algo que constituye una novedad prodigiosa y suponemos que no es faltar a la seriedad el ocuparse de estas novedades que el Buen Dios parece haber hecho exclusivamente

*para satisfacción de periodistas.*³⁰

Aún en los artículos más serios es difícil no captar un tono de ironía al intentar los periodistas referirse a Ayala con objetividad. Como ejemplo citamos la primera frase proveniente del reportaje antes mencionado donde se incluye su carta al Presidente Bosque: “La Prudencia Ayala también aspira a la sabrosa guayaba”.

Para otros periodistas es difícil creer que esta hazaña, inusual en una mujer de la época, fuera una realidad, por lo que indagan sobre su estado psicológico: “Al expresarse con énfasis sobre sus proyectos futuros, da claras muestras de buena salud mental”.³¹ En esta misma línea otro periodista observa que “Doña Prudencia se ha dado a meditar honradamente en nuestros problemas nacionales. Sus conceptos políticos producirán curiosidad en el público lector. Los niños y los locos dicen muchas veces la verdad”.³² Ambos ejemplos apuntan a la infantilización y patologización a las que las sociedades machistas han sometido a la mujer. Cuando alguna expresa su voluntad, saliéndose de la norma establecida, es más fácil encasillarla en estos constructos sociales que aceptarla como ser pensante con plenas capacidades intelectuales.

Las reacciones más extremas de la prensa en torno al caso Ayala se traducen en sátira. En un periódico, aparece por ejemplo, una caricatura de Ayala retratada como la feminista loca que va corriendo con su cucharón tras la presidencia. Todo es exagerado, su pelo corto, la boca pronunciada, los ojos bien abiertos y los tacones altísimos. Lleva además un manto que le cae por los hombros y una corona de reina en la cabeza. Lo que más sobresale es, no obstante, el cu-

Laborista según Luis Felipe Recinos, *Diario Latino* (9 de febrero 1931). Se podría inferir por lo tanto que Ayala sabía que en las mujeres había un importante asidero

electoral.

²⁹Carlos Enrique Consalvi, <<http://www.sv/museo>>

³⁰No se puede leer la información bibliográfica en

charón, con lo que se sugiere que el reino de la mujer radica en la cocina y no en el espacio público de la política.³³ El texto que acompaña a la caricatura apoya la ideología de los espacios privados y públicos asignados según el sexo: “Doña Prudencia Ayala lleva enarbolada la cuchara, símbolo de laboriosidad hogareña que no por ser candidata ha descuidado.” La intención tras estas palabras no es otra que mofarse del “atreimiento” de una mujer a quien, en virtud de su sexo, se le atribuyen conocimientos en gobierno doméstico; al mismo tiempo queda implícita la opinión de que por ser mujer, no es apta para gobernar la nación.³⁴

En otros artículos se sugiere que Ayala es una mujer motivada por las ansias de poder. Así lo expresó un periodista cuando persiguiéndola en una visita que hiciera la candidata al Palacio Nacional declara haberle leído en su semblante altivo la frase, “aquí mandaré yo”.³⁵ A otros les parece prepotente la manera en que maneja su campaña como si ya estuviera en la presidencia. Dice un periodista que “hilvana planes, forma gabinetes, preve el futuro, presente y pasado, da disposiciones, acuerda unos pagos, ordena unos cobros y en fin hace todo lo que un presidente hace.”³⁶ Sólo que en este caso los presidentes no tienen la capacidad profética de predecir el porvenir.

Sus supuestos poderes adivinatorios es uno de los elementos que se usó con frecuencia para burlarse de la convicción con que Ayala enfrentó todo el proceso electoral: “quizá haya leído en los astros que es

ella la predestinada para empuñar algún día las riendas del poder”.³⁷ Ayala, aunque sabe que no tiene la más mínima oportunidad de ganar, emplea una retórica que a nivel psicológico la mantiene enfocada en el triunfo. Esto explica el tono de declaraciones como “el éxito es seguro”, pues para ella mantenerse en la contienda hasta haber agotado todos los recursos jurídicos es en sí un logro. Esta actitud, poco expresada por sus contemporáneas, sorprende y hasta llega a chocar a los periodistas.

Ayala por su parte goza de toda la atención que la prensa le presta. Les da a los periodistas la novedad del día que andan buscando. No duda en conceder entrevistas y permite al mismo tiempo que la acompañen en sus múltiples quehaceres. Se toma todo el proceso con un gran sentido del humor, no queriendo enajenar a nadie ni contrariar a sus adversarios. Cuando uno de los postulantes a la presidencia se rehusa a entrevistarse con ella, la candidata, según reporta un periódico, supone que no fue recibida “por ser muy fea,” cosa que no le preocupa porque “no ha llegado a un concurso de belleza sino a un concurso político”.³⁸ Tras la explícita comicidad de esta declaración se oye el eco de crítica sobre la objetivación de la mujer como mero elemento de belleza. Recurriendo al humor y a la vez dando muestras de su inquebrantable espíritu, es que Ayala sobrevive los asedios de sus homólogos y los de aquellos sectores de la prensa que no la tomaron en serio.

En el seno de su campaña, Ayala

este artículo proporcionado por el Museo de la Palabra y la Imagen.

31 Sin nombre del periódico. 4 de julio, 1930?

32 Sin fecha. *Diario El Mundo*, no. 30.

33 La cuchara tiene además en la cultura salvadoreña la idea de entrometerse en cosas que no le atañen a la persona; es común el dicho “no metas tu cuchara donde no te llaman.”

34 En este recorte no aparece la fecha pero por las referencias que hace a la campaña debe pertenecer a un periódico entre agosto y noviembre de 1930.

35 Citado en “El Optimismo de la Prudencia Ayala”, sin información bibliográfica.

36 Este artículo parece provenir de un periódico de Guatemala por su título, “Prudencia Ayala, candidato a la hermana República de El Salvador.” Lo ubicamos en el

emprendió otra batalla sin la cual no podía proseguir con sus propósitos presidenciales. En este caso se trataba de conseguir su inscripción en el libro de votantes de la ciudad de San Salvador y ser nombrada ciudadana. Para ello acudió primeramente al alcalde de dicha capital, amparándose en la constitución liberal de 1886, todavía en vigencia en esos años, que no hacía mención de sexo al declarar en su artículo 51 que “son ciudadanos todos los salvadoreños mayores de 18 años, los casados y los que hayan obtenido algún título literario.” El alcalde capitalino, incapaz de decidir sobre el caso que le pareció insólito lo trasladó al Consejo de Ministros. Era de esperarse que en la sociedad patriarcal salvadoreña, como apunta Jorge Cáceres Prendes, donde reinaba el sobrentendido cultural de que las mujeres estaban excluidas del ejercicio de los derechos políticos, dicho consejo dictaminara que la constitución se refería a hombres solamente.³⁹

Pero la intrépida Ayala no dejaría la cuestión allí. Buscó posteriormente el amparo de la Corte Suprema que tras acalorados debates llegó a la conclusión que “el recurso de amparo cobijaba exclusivamente los derechos individuales, más no los políticos”. La decisión no obstante, no fue unánime pues uno de los magistrados hizo público un estudio en el que argumentaba que el recurso de amparo efectivamente abarcaba los derechos políticos. Esta opinión, sin embargo, estaba en la minoría.⁴⁰ El veredicto de la Corte Suprema detuvo, por consiguiente, la campaña para la presidencia que Ayala había emprendido meses atrás.

Esta ferviente luchadora no abandonó su admirable hazaña en silencio. En lo que se podría calificar de su discurso de reti-

ro de la contienda presidencial expresó su protesta por no habersele brindado la ciudadanía, exponiendo a su vez sus intenciones futuras de seguir en esta batalla:

Salvadoreños: La política del presidente doctor don Pío Romero Bosque, es un amplio campo electoral donde surgen mis ideales democráticos en una lucha sin tregua...La candidato Prudencia Ayala se separa del campo político del momento, por no haber sido calificado como ciudadana salvadoreña, que en ley y en justicia le pertenece en su derecho ciudadano, y si en algo he fastidiado a los políticos, perdonenme almas mías que no lo he hecho en mala intención, sino en el deber de un principio cívico para defender los principios del derecho individual que le asiste a la mujer. Me alejo almas mías con el corazón satisfecho de haber entrado en combate para obtener el triunfo de mi derecho ciudadano. Me alejo grata de los políticos que han prestado atención a la justicia que reclamo en el campo de la ley. La patria exige la práctica de la justicia, el cumplimiento de la ley en su más completo significado cívico social entre hombres y mujeres, para equilibrar los valores morales de la nación civilizada. Así la alegría embarga mi esperanza en el próximo futuro electoral [...].⁴¹

Poco se imaginaba Ayala, al despedirse con tantas esperanzas de entrar de nuevo en la contienda electoral, que un año más tarde las tiranías que tanto aborrecía volverían a apoderarse del país, terminando así con el refrigerio democrático que le había permitido postularse al máximo puesto político.

mes de junio de 1930 cuando aún permanecía Ayala en dicho país.

37 “El optimismo de la Prudencia Ayala”

38 “Entrevista de Prudencia Ayala con los candidatos a

la presidencia”, *Diario de El Salvador*, (24 de julio, 1930).

39 “Género ciudadanía y cultura política en El Salvador: 1930-1959” en *Identidades nacionales y estado moderno en Centro América*. (San José, C.R.: Flacso, 1995) p. 271.

Carlos E. Consalví sostiene que Ayala era consciente de la imposibilidad de ganar la presidencia del país; sin embargo, se tomó todo el proceso muy en serio pues sabía que su campaña por lo menos sentaría las bases en la lucha de las mujeres por obtener derechos políticos.⁴² Esto se evidencia en el hecho que aun antes de estar fuera de la contienda electoral ya estaba tratando de obtener promesas de otros candidatos de que apoyarían su plataforma de reivindicaciones femeninas.⁴³ Este curso de acción es indicativo, además, de que las mujeres al no tener otras alternativas, como ha señalado Linda McDowell, “negocian con el patriarcado y el paternalismo, luchando en contra de las circunstancias pero también tomando las mejores decisiones en dadas circunstancias”.⁴⁴ Quizá el logro mayor de Ayala fue poner en la agenda nacional el tema de los derechos de la mujer para que las subsiguientes asambleas legislativas no olvidaran que el caso seguía pendiente. En años posteriores, éstas discutieron con mayor empeño el tema del sufragio hasta llegar a conceder en 1939 el voto femenino, limitado por edad y estado civil. Esta solución aunque fue satisfactoria para los legisladores no lo fue para la población femenina. No obstante, sirvió para que en 1950 por fin se le otorgara el sufragio a las mujeres sin cortapisas.

Cuando Ayala vio cerradas las puertas en el frente electoral, acudió a otros espacios jurídicos donde vio la posibilidad de

efectuar cambios que beneficiaran a la mujer. Entre sus nuevas demandas pidió, por ejemplo, ante la Asamblea Legislativa de junio de 1931 que se enmendara el código civil ya que bajo su estado actual la mujer estaba completamente desamparada ante la ley.⁴⁵

El código civil salvadoreño vigente para la década del treinta y por muchos años después, data de mediados de 1858 con muy pocas variaciones.⁴⁶ Este hecho demuestra la poca importancia que se le daba a la mujer en el país como sujeto jurídico. Básicamente el código la circunscribía al ámbito del matrimonio y la familia, instituciones que están por encima de la voluntad misma. Bajo la tutela legal ya sea del padre o del marido, la mujer no es más que una especie de criatura a la que hay que proteger, controlar y guiar. En la base de estas desigualdades asignadas socialmente, están las teorías biológicas del siglo diecinueve que dictan la inferioridad de la mujer frente al hombre;⁴⁷ lo que hace que las relaciones genéricas se construyan en torno a dicotomías como fuerte-débil, amo-esclava y sujeto-objeto.⁴⁸

Son estas nociones misóginas las que Ayala quería revertir para darle a la mujer un nuevo estatus ante las leyes, más moral y más de acuerdo con los derechos que otorga la ciudadanía. En su declaración ante la Asamblea Legislativa se refiere además al código penal cuyos artículos cincuenta y treinta y dos prohibían a las mujeres hacer denuncias

40 Todos los pormenores del caso aparecen reproducidos en el capítulo 1 de *Mujeres y política en El Salvador* de Elsa Moreno, (San José, C.R.: Flasco, 1997).

41 “Carta abierta a los salvadoreños”, *La Época, Diario de la Tarde*, (25 de noviembre, 1930). El discurso fue publicado por la mayoría de periódicos capitalinos.

42 <<http://www.sv/museo>>

43 “Entrevista de Prudencia Ayala con los candidatos a la presidencia” *Diario de El Salvador*, (24 de julio, 1930).

44 La traducción es nuestra. Linda McDowell, *Gender Identity and Place. Understanding Feminist Ge-*

ographies. (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999) p. 86

45 Boletín: “En pro de los derechos individuales de la mujer ante el mundo civilizado en la Augusta Asamblea Legislativa Nacional de la República de El Salvador en la América Central: La mujer salvadoreña defiende sus derechos”, Santa Ana: Imp. R. Delgado M., (junio 16, 1931).

46 Para más información véase la tesis de Ana Cepeda Parker de Oliva “La Mujer en el Código Civil”, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, (San

y acusaciones aunque ellas mismas no estaban exentas de éstas. En su defensa de los derechos jurídicos de las salvadoreñas, Ayala recurrió a la participación política que había tenido la mujer en el país y a las injusticias operadas en su misma persona con los encarcelamientos arbitrarios que había tenido que sufrir. Su interés era que con la reparación de los derechos individuales de la mujer ésta pudiera tener una verdadera integración a la nación; en breve, quería que se le reconociera una identidad como sujeto ciudadano y como sujeto jurídico.⁴⁹

Todo este ímpetu reformador sufrió un revés al instalarse la dictadura martinista a fines de 1931, período que historiadores como Cáceres Prendes han caracterizado de “aplanamiento social”.⁵⁰ Si el movimiento pro derechos femeninos que ella empezó no llegó a las metas deseadas fue sin duda por la era de represión que se desató con la llegada de Martínez al poder. Por otro lado, hay que tomar en cuenta su temprana muerte en 1936 sin haber visto su sueño realizado. La convicción depositada en sus luchas era, sin embargo, tan firme que nos permite presumir que de haber vivido más tiempo, habría reanudado estas batallas una vez restablecidas las libertades constitucionales. La trayectoria feminista de Ayala, aunque no tuvo resultados inmediatos, representa, no obstante, un ejemplo de la sagacidad política feme-

nina puesta al servicio de la mujer salvadoreña de la época.

La dictadura martinista y los últimos años de lucha

Ayala vivió los últimos años de su vida, al igual que la mayoría de salvadoreños, bajo la cruenta represión que se desató con el régimen martinista inaugurado con la matanza de miles de campesinos en enero de 1932. Es poca la documentación que se tiene en general sobre éstos primeros años del gobierno de Martínez pues muchos archivos se cree que fueron destruidos o desaparecidos.⁵¹ Lo que sí se sabe es que en gran parte del país a partir de enero de 1932 se decretó el estado de sitio que, salvo breves intervalos, duraría más de una década. Como consecuencia fueron suspendidos los derechos y garantías individuales y democráticos tales como la detención con orden judicial, las libertades de reunión, de expresión y de prensa a la vez que se desató una tremenda ola de violencia en contra de la disidencia.⁵² Por lo que hemos podido reconstruir de Ayala en estos años, queda claro que su voz a pesar de la situación que imperaba en el país no se apagó. Al contrario, hizo uso de su poderosa pluma y mantuvo su tenacidad hasta sus últimos momentos, luchando por la

Salvador, 1979) p. 60.

47 Véase al respecto el estudio de Ana Sojo, Mujer y Política, ensayo sobre el feminismo y el sujeto popular (San José C.R.: Ediciones Dei, 1988) pp. 65-69 donde cita toda una gama de estudios biológicos que se han utilizado con frecuencia para fundamentar la asignación de roles sociales en función del sexo.

48 Parker de Oliva, pp. 88-89.

49 Estos planteamientos aparecen en la antes citada hoja volante titulada “En pro de los derechos individuales de la mujer ...” Se puede especular que esta hoja tuvo circulación por lo menos en gran parte del país. Al pie de página Ayala designa que está hablando en nombre de

Santa Ana, El Salvador y América Central apuntando con esto a su visión unionista. Es decir, que la causa de la mujer salvadoreña era a su vez, según ella, la de todas las centroamericanas.

50 “Identidades...”, p. 272.

51 Claribel Alegría por ejemplo ha declarado en torno a las investigaciones que realizó para su novela, Cenizas de Izalco (Barcelona: Seix Barral, 1966) que abarca la historia del '32, que Martínez envió a quemar todos los archivos periodísticos y revistas que hablaran de los incidentes de esos años. “Closing the Circle: An interview with Claribel Alegría” en Claribel Alegría and Central American Literature: Critical Essays”, eds. Sandra M.

justicia social de su pueblo que vivía amordazado bajo la censura.⁵³

Prueba de su constancia en estas luchas es una carta fechada 5 de junio de 1935 en la que hace un pedido a Martínez que libere a prisioneros injustamente detenidos en San Salvador y en Santa Ana. En esta carta Ayala es muy cuidadosa de no atacar directamente al tirano porque de ser así terminaría ella misma en la cárcel; usa en cambio una táctica de resistencia más sutil, amparándose en el lema “por la patria, la justicia y la libertad.” Con estas palabras aparentemente quiere darle una lección a Martínez de los nobles ideales con los que todo buen gobernador debe guiar a su nación.⁵⁴ Es así como puede expresar su descontento ya que la situación que imperaba en el país no permitía una protesta más abierta contra el régimen sin arriesgar la vida.⁵⁵

Por lo que se puede deducir de la lectura de anuncios periodísticos en estos últimos años de su vida, Ayala se dedica con mucho empeño a su trabajo en la adivinación. Desde su llegada a San Salvador en 1930 hasta su muerte en 1936 aparecen anuncios en los periódicos locales y en otros medios ofreciendo sus servicios como pitonisa. El último de estos anuncios que hemos logrado consultar figura en un boletín que dice así:

Sibila quien ha pronosticado acontecimientos políticos de las naciones y han sucedido, pronostica la caída de un famoso político europeo, bajo el golpe de un congreso

Boschetto-Sandoval y Marcia Phillips McGowan. (Athens, Ohio: Center for International Studies, 1994) p. 229. También el historiador, J. Arias Gómez, ha señalado la dificultad en consultar textos oficiales y extra oficiales provenientes particularmente del año 1932 ya que órdenes superiores ordenaron su retiro, *Farabundo Martí*, p. 9.

⁵² Arias Gómez p. 268.

⁵³ No tenemos ningún indicio de la reacción que tuviera

legislativo que lo destituirá del mando, para la paz pública... Esta Sibila está a la orden de las personas que deseen consultar su porvenir...⁵⁶

El anuncio sirve de evidencia de que Ayala no se alejó por completo de la cuestión política que tanto le apasionaba, sólo que debido a la temible situación por la que atravesaba el país, tenía que hacerlo en el espacio de las profecías. No está de más sugerir que en profecías, como a la que se hace referencia aquí y que versan sobre la situación política en Europa, vierte algo de su visión sobre el destino político de El Salvador. No hay duda de que Ayala quien tanto luchó por liberar a la región centroamericana de las tiranías, con más ahinco deseaba ver a su patria liberada de las garras del despotismo. De ser así, el discurso profético constituiría un espacio de subversión, el único que por el momento le permitía la libre expresión.

Conclusiones

En este panorama de la militancia y pensamiento político y feminista de Prudencia Ayala se hace evidente que sus ideas sobre el feminismo no se pueden desligar de su afán unionista como tampoco se puede separar el unionismo de la lucha anti imperialista y anti tiranías. En su proyecto feminista el objetivo principal es inscribir a la mujer en el sueño de unión y fraternidad haciéndola participe de la construcción de la gran pa

Ayala ante los eventos del '32. Tomando en cuenta sus luchas en pos de la justicia social y su cercanía con el occidente del país, su reacción ha de haber sido de extrema indignación.

⁵⁴ “Carta Abierta al Presidente de la República, Señor General Martínez”, *Diario de Occidente*, (7 de junio, 1935).

⁵⁵ La Guardia Cívica se formó en San Salvador para

tria centroamericana pero con igualdad de derechos. Con este fin, no dudó en forjarse un espacio en medio de una sociedad paternalista y misógina que frecuentemente dudó de sus facultades mentales.

Las posturas públicas de Ayala como representante de la mujer salvadoreña de la época son interesantes desde muchas perspectivas. Por un lado son admirables sus logros en un país que no contaba con un movimiento femenino o feminista que hubiera abierto brechas en las reivindicaciones políticas o sociales de la mujer antes de su llegada. Sorprende, por otro lado, el hecho que para la época en que vivió no hubiera recurrido a los roles tradicionales de la madre y educadora de los hijos al presentar sus argumentos en pro de los derechos de la mujer o al retratar su imagen de la mujer patriota. Por estos años las feministas latinoamericanas y las pocas voces femeninas que se oían en El Salvador echaban mano de tales construcciones sociales para fortalecer sus argumentos que a la mujer debía concedérsele igualdad de derechos arguyendo que siendo ciudadana sería una mejor madre y esposa.⁵⁷

Esta falta de referencias a los papeles tradicionales femeninos podría ser un factor para explicar el hecho de que Ayala no obtuviera un mayor apoyo colectivo. Los

partidos políticos que se valían de las imágenes femeninas convencionales, en cambio solían atraer a muchas mujeres a su causa. Ayala, siendo poseedora de una buena dosis de subjetividad y auto-confianza, prefirió actuar por iniciativa propia, movida por los grandes ideales con los que creció en su querida Santa Ana. Acudió no sólo a hechos históricos para comprobar que la mujer es tan apta para la vida ciudadana como el hombre sino que ella misma dio pruebas contundentes de esto emprendiendo una carrera política. Las respuestas negativas que recibió demuestran que el país no estaba preparado para posturas que en la época se consideraban demasiado radicales.

Desafortunadamente, el proceso reivindicador que ella abrió quedó truncado a partir del año 1932 cuando el país entraría en el largo período del militarismo y las dictaduras. Con la cruenta represión desatada en contra de los sectores progresistas de la sociedad en la década del treinta se ahogaron los medios para que un movimiento de carácter feminista floreciera en el país. Se necesitó de la Segunda Guerra Mundial y del despertar de la conciencia política nacional de un buen número de mujeres para que el feminismo echara las raíces que habrían de sostenerlo en pie en las décadas siguientes.⁵⁸

combatir cualquier brote calificado de sospechoso. Se desató una cruenta violencia particularmente en contra de los seres más desvalidos de la sociedad: mujeres, niños y ancianos. Se reportan por ejemplo múltiples violaciones, (Arias Gómez, p. 264). Bajo toda esta ola de terror era natural que activistas como Ayala optaran por proteger su vida.

56 Imprenta Arévalo, (San Salvador, julio 29, 1935).

57 Gabriela Mistral, por ejemplo, afirmaba que la única razón de ser de las mujeres, del estatus que fueren, era la maternidad porque unía lo material con lo espiritual. Citado en Franco, pp. 140-1.

58 Esta parte de la historia del feminismo la trazo en el capítulo tres de mi disertación doctoral. Véase nota #3.

BIBLIOGRAFIA

Anderson, Benedict. Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism. New York & London: Verso, 1983.

Anderson, Thomas P. Matanza. Willimantic CT: Curbstone Press, 1992. Segunda edición.

Arias Gómez, Jorge. Farabundo Martí. San Jose, Costa Rica: EDUCA, 1996.

Armas Galdames, Juan. Hombres y cosas de Santa Ana. Santa Ana: Academia Salvadoreña de la Historia, 1955. Segunda edición.

Ayala, Prudencia. Inmortal, amores de loca. San Salvador: Imprenta Arévalo, 1925.

Payaso literario en combate. San Salvador: Im

Payaso literario en combate. San Salvador: Imprenta Arévalo, 1928.

Cáceres Prendes, Jorge. "Género, ciudadanía y cultura política en El Salvador: 1930-1959" en Identidades nacionales y estado moderno en Centro América. San José, C.R.: Flacso, 1995. 269-281.

Consalvi, Carlos Enríquez. "Prudencia Ayala" en la red mundial, <http: www.sv/museo>

Franco, Jean. Las conspiradoras: la representación de la mujer en México. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V., 1993.

Lavrín, Asunción. "Introduction" y "Some Final Considerations on Trends and Issues in Latin American Women's History" en Latin American Women: Historical Perspectives. Asunción Lavrín, ed. Westport, Connecticut; London, England: Greenwood Press, 1978. 1-20; 303-332.

Libro de Oro de la Prensa Gráfica, 1915-1965. San Salvador, El Salvador, 1965.

Membreño, María de. "Heroínas, poetisas y académicas de El Salvador."

Ateneo no. 223 (Junio 1960): 31-52.

Miller, Francesca. Latin American Women and the Search for Social Justice. Hanover & London: University Press of New England, 1991.

— "Latin American Women and the Transnational Arena" en Women, Culture and Politics in Latin America. E. Bergmann y otras. Berkeley, Los Angeles: University of California Press, 1990. 10-25

Mistral, Gabriela. Escritos políticos. Selección, prólogo y notas de Jaime Quezada. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Moreno, Elsa. Mujeres y política en El Salvador. Costa Rica: FLACSO, 1997.

Parker de Oliva, Ana Cepeda. "La mujer en el Código Civil." Tesis de licenciatura, Universidad Centroamericana, José Simeón Cañas: San Salvador, 1979.

Pratt, Mary Louise. "Women, Literature and National Brotherhood" en Women Culture and Politics in Latin America. Bergmann y otras. Berkeley, London: UCPress, 1990. 48-73.

Sojo, Ana. Mujer y política, ensayo sobre el feminismo y el sujeto popular. San José C.R.: Ediciones Dei, 1988.



TESTIMONIO

LIL MILAGRO



Lil Milagro, recuperación de una memoria¹

Miriam Medrano
Departamento de Letras.

Resumen

Testimonio de reminiscencias sobre Lil Milagro Ramírez, poetiza y revolucionaria, estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador y pionera de la Lucha armada en El Salvador.

El artículo aporta aproximaciones al perfil humano, poético y físico de Lil Milagro desde la óptica cercana que la amistad compartida con ella le otorga a la autora del trabajo pretende iniciar el rescate de la época que a Lil Milagro Ramírez le tocó vivir.

¿Cómo era? ¿Quién de los que estudiábamos entonces en la facultad de derecho podría olvidar su imagen de adolescente? ¿Qué sino tenía aquella chiquilla con ausencia total de maquillaje, rostro sonriente, chumpa roji-amarilla reversible, falda fruncida, banda ancha de cualquier color en el cabello, calcetines y zapatos tenis?

En una facultad aún con poca presencia femenina en donde las muchachas nos maquillábamos con cuidado y nos fijábamos en un bonito vestir, a ella parecía no importarle esas cosas. Un poco antes, le había escrito una carta a Juana de Ibarborou con sus poemas tempranos y la gran escritora le había respondido con una carta increíble en donde le decía que si así escribía siendo tan joven, qué no haría posible más adelante. Eran los tiempos de:

*Viento no soples con tu fuerza brava
No quiero recordar lo que se ha ido
Octubre del amor, beso perdido
Que empieza a enamorarme y nunca acaba*

*Octubre del ayer, viento querido
Tu auténtica humedad me da tristeza
¿Como elevar el alma con presteza
Si no me dejas encontrar olvido?*

*Octubre de soñar en vaguedades
Octubre de futuras navidades
Aquietada de una vez tu viento niño*

*Que ya no quiero recordar Octubre
Aquel amor que mis sentidos cubre
Con el dolor de su cariño muerto*

¹ Ponencia presentada en el Primer Coloquio sobre Literatura y Testimonio del 5 al 8 de Marzo de 2001 en La Universidad de El Salvador. Posteriormente, a la presente ponencia logramos la recuperación de un precioso material epistolar y poético de Lil Milagro, del cual hemos sacado a luz ya el poemario "Del hombre del tiempo y del amor". a la vez que nos encontramos en la pre-

paración de un libro más completo. A la luz de las cosas recientemente descubiertas, hay aspectos que variarían de acuerdo a la percepción que tenemos de los hechos. Estos puntos serán modificados en el libro como tal, que esperamos sea publicado a fines de 2003 a principios de 2004.

Solíamos intercambiar poemas, así, el “Farewell” fue a parar a mis manos, y “La carta en el camino” a las de ella. Mas tarde, ya en la clandestinidad musicalizaría parte de ella : “Amor, te espero, adiós amor, te espero, amor, amor, te espero...”

Brillante estudiante desde los inicios de la facultad, andábamos tras sus ordenados y ricos apuntes de clase. Excelente mecanógrafa, ella misma los sacaba en sténcil para que todos pudiéramos estudiar con ellos.

No tenía entonces ninguna filiación política; era vegetariana. Doña Tanchito, su madre Acuariana, nos hacía cartas astrológicas a todas las amigas de Lil. Había, en la casa familiar de San Jacinto, en una pequeña estancia a la par del comedor, un viejo piano, una pizarra y los cuartos atiborrados de libros y recortes de periódicos. Escribía bajo el nombre de Clara Patricia Marcel, dejó algo escrito con ese nombre en “El Universitario” o en alguna publicación de la Facultad de Derecho de ese entonces.

Lil era una joven llena de alegría de vivir, y además, la transmitía. De hecho, fue una característica que no la vi perder ni siquiera en los días difíciles en la clandestinidad.

Nuestra amistad se había dado de forma espontánea al entrar las dos a la Facultad de Derecho y tenía a la base lecturas y sueños comunes, y una gran ilusión por la facultad y la Universidad que en aquél tiempo vivía su época de oro con el Dr. Fabio Castillo Figueroa como rector.

Hicimos juntas el primero y parte de segundo año de Derecho hasta agosto de 1964, año en que partí a continuar estudios en Moscú, como parte de una política de formación de jóvenes cuadros del Partido Comunista al que ya yo pertenecía. Cuatro años habría de durar esta primera separación.

En Moscú, y a través de México y Panamá, ya que no podíamos escribir directamente, habría de recibir cartas largas y afec-

tuosas dándome noticias de la patria añorada y de los amigos lejanos. En una de ellas, Lil escribiría consoladoramente:

Recuerda:

*Para el sentir y el pensamiento no hay fronteras
Ni mar, ni viento ni distancia alguna
Ni atardecer dorado o noche oscura
Platica con mi voz, cuando tú quieras,
Cuando encuentres motivo para un tema,
Platica sin reservas, llanamente,
Hoy la pluma es tu amiga,
Y el papel es consuelo,
De saber que en su cuerpo escribirán tus manos,
El alma que mañana danzará
A nuestra vista fugitiva.*

Escribe, escribe como si yo estuviera escuchándote... Ni hablas tu, ni hablo yo, hablan las almas que siempre se entendieron como hermanas...

La vida pasaba, Moscú me convirtió en mujer y madre, la conversación epistolar se interrumpió. En el año mágico de 1968, la noticia de la gravedad de mi madre, me hizo regresar. El doloroso suceso me permitió ver de nuevo a Lil. Estaba transformada, creo que trabajaba en secundaria o en los juzgados. Era, junto con Marianella García Villas, Rubén Ignacio Zamora, Jorge Cáceres Prendes, Eduardito Colindres, Francisco Díaz, Luis Felipe Allan, Manuel Umaña, Rina Angulo y otros jóvenes, brillante activista de la Democracia Cristiana. Era, el de ellos, el Cristianismo cambiante de Medellín y Puebla y la opción sacerdotal guerrillera expresada en canciones que Lil entonaba en su guitarra:

*“Dicen que allá en el cielo se oyó una voz
era Dios que gritaba, Revolución
revise las sotanas, mi general
que en la guerrilla bien cabe un sacristán”*

De alguna curiosa manera, la gran ola revolucionaria que nos envolvía, incluía a cristianos y marxistas en un accionar común. Nunca sentí, en el ser o en el expresarse de Lil, prejuicios marcadamente anticomunistas que sí había en otros amigos social cristianos. Platicábamos largamente. No, no tenía derecho a reclamarle que no hubiese ingresado al Partido. Debía darme por muy satisfecha de verla luchar desde la trinchera de su filiación política. habían pasado cuatro años, y la chiquilla se había convertido en una hermosa muchacha. Vestía bonito, combinaba muy bien tonos, y se maquillaba con cuidadosa sencillez. Sonriente me contó que había dejado su vegetarianismo.

Estaba politizada en cuerpo y alma. Marchaba al ritmo de los tiempos, fusionaba su profundo cristianismo con su incipiente actividad revolucionaria.

Mi ingreso definitivo al país en 1969, nos volvió a unir con mucha intensidad. Hay tiempos en que la vida parece condensarse, y, como canta Serrat, nos besa en la boca, y saca conejos de la vieja chistera. 1970 fue de esos. Mi amistad con ese grupo de jóvenes tan especiales, ha sido uno de los momentos mas hermosos que me ha otorgado la vida. En realidad, todos esos años fueron delirantes. La patria gestaba revolución. Lil le sacaba raja a su militancia social cristiana dando lucha al ala conservadora de su partido.

Nos unimos en un grupo medio bizarro, una muchacha que se decía marxista y un grupo de jóvenes social cristianos que levantábamos suspicacias de uno y otro bando. Discutíamos mucho, íbamos al Bolerama Jardín, celebrábamos cumpleaños con guitarras en "Macondo" (El cuarto de Marianella tenía ese rótulo a la entrada). Empezábamos a trabajar como jóvenes instructoras en la Universidad, Lil en Derecho, yo, en el Departamento de Filosofía. De alguna manera, Lil se culpaba de esos días:

*Mea culpa, Dios mío,
Por mi conciencia aburguesada,
Por mi conducta, y la de mis amigos, alienada,
Porque no ignoro donde está el camino,
Porque no quiero renunciar a nada,
Mea culpa, dios mío, mea culpa*

Pasaron los meses, un buen día, Lil, que ya era egresada de la Facultad, me dijo que había conseguido una beca de posgrado en Europa. Francia había sido siempre su sueño y ahora iba a convertirlo en realidad. No le creí. No podía ser cierto, la coyuntura del país, de la cual tanto habíamos hablado, no era para viajes al extranjero, sin embargo, persistió en su supuesto viaje, y cuando partió, la fuimos a despedir al viejo aeropuerto de Ilopango, el del hermoso zodiaco cupular. Cuando quise ver el pasaporte, que estaba sobre el estante de chequeo, no me lo permitió, me lo arrebató de las manos. Así partió, dejando una estela de incertidumbre sobre su viaje.

Nuevas, y también extensas cartas con estampillas de París y Bélgica llegaron esta vez al Departamento de Filosofía donde yo trabajaba. Una de ellas, con una gran cantidad de palabras en idioma ruso, logró desconcertarme. ¿Estaría estudiando en Rusia y no me lo había dicho? Mas tarde, al darme Lil, ya en la clandestinidad, las memorias de León Trostsky para que las leyera, caí en la cuenta de que de ahí las había tomado. (Sí, de Trostsky, habría que ver cual fue su influencia en el temprano movimiento revolucionario en nuestro país. Hay muchas cosas que no se han estudiado sobre la historia de nuestro proceso, y es una tarea a la que hay que darse con responsabilidad y madurez.)

Ya no podía responder a sus cartas, no había ni siquiera una posta restante como remitente.

La correspondencia se interrumpió y la vida siguió su curso. Tiempo después de

su partida y de su silencio, una noche, cuando acababa de regresar de la Universidad, tocaron a la puerta de mi casa en la Colonia La Campiña. Una delgada silueta femenina de cabello rubio y rizado se dibujó en el marco de la puerta. La reconocí solamente porque llevaba puestos un par de pantalones verdes que yo le había regalado. Estaba radiante, totalmente eufórica, muy orgullosa de su clandestinidad. Requería ayuda hacia ella y sus compañeros para hacer lo que estaban haciendo.

Creo que rompimos, con enorme imprudencia, un montón de reglas de clandestinidad. Nos veíamos incluso cerca de la Universidad antes de la brutal intervención de 1972. Y luego, pasábamos noches enteras platicando en la casa de la Colonia Centro América a donde yo me había mudado. Charlábamos de mil cosas diferentes, pero había en ella, un ansia especial por saber de los amigos comunes. Íbamos a comer a lugares sencillos, comedores y pupuserías insospechados e insospechosos. Creo que no pensábamos en el miedo, que el rigor de la clandestinidad, o la soledad, o la tensión de sus tareas, las paliaba en parte platicando conmigo. Sentía yo la necesidad de Lil de tener a alguien de confianza y de afecto cerca, y para mí era tan acrisolada la amistad que nos unía, que nos resistíamos a reparar en lo imprudente de nuestro descuido y en el peligro existente.

Mi segunda hija nació en mayo del 72. En la clínica, recibí un hermoso poema primorosamente decorado con papel transparente de color rosado sobre cartulina blanca. Lo tituló: "La Bienvenida". Mi hija conserva el original:

*Pequeña nuestra,
Déjame saludarte el primer día,
Con palabras maduras,
Como todos los hijos de nuestros compañeros
Eres una esperanza*

*Naces comprometida a la trinchera
Y es preciso que sepas de tu herencia,
No te asombres, pequeña,
Si te arrullan canciones de protesta
Y si desde la cuna
Te hablan de una revolución y una conciencia
Crecerás, mi pequeña con el puño cerrado
Y tus pasos primeros
Los darás tras la huella luminosa
De nuestra patria nueva.
Me emociona pensar que va a llegar el día,
En que pueda llamarte camarada
Pero quiero decirte, mi pequeña,
Que eres depositaria y responsable del futuro
Que en tus manos de niña
Se coloca temblando un tesoro de ideas,
Que tienes para siempre una tarea,
Que te espera un camino,
Por ese porvenir,
Mi corazón se alegra mucho, y te saluda,
Y escribe para ti la bienvenida,
Con palabras maduras*

Un tiempo antes, me había contado que había una persona cerca de su corazón y su accionar. Me lo describió: Pequeño, delgado, por supuesto, se podía conversar extensamente con él sobre literatura y política no me dijo quien era. Lo supe solo después. Hay algo que decir a este respecto con relación a Lil: No conozco la razón, aunque tengo algunas sospechas, pero su vida sentimental, de alguna manera, mantenía algunos miedos. Le conocimos varios enamorados y uno cuantos enamoramientos, pero nunca, un noviazgo "serio", como los de entonces. En todo caso, Roque tuvo el enorme privilegio de ser el hombre amado en la vida de Lil.

Me hizo confidencias que podrían transformarse en hermosas secuencias cinematográficas o pasajes bellísimos para una novela. Supimos, así, de su extraordinaria relación; conocimos del gran amor que Roque significó para Lil:

*Tú para mí el primero
Yo para ti la bienamada...*

.....
*nuestro amor cuerpo a cuerpo
nuestro amor beso a beso.*

En busca de la doble y misma sensación.

.....
*Un dejo de nostalgia en mi cintura,
Acrecienta el deseo...*

No sé si Roque escribió algo a Lil.
¿Tendrá algo que ver con ella el Tercer poema de amor? ¿Alguien lo sabe?

*A quienes te digan que nuestro amor es extraordinaria.
Porque ha nacido de circunstancias extraordinarias,*

Diles que precisamente luchamos.

*Porque un amor como el nuestro,
Amor entre compañeros de combate,*

*llegue a ser El Salvador,
el amor más común y corriente.*

Casi el único.

Dejé de ver a Lil. Se podría hablar mucho de los motivos que provocaron esta decisión. No tengo ninguna justificación por no haber estado a su lado cuando Roque fue asesinado. A quienes estuvieron cerca de ella, en esos momentos, corresponde dar testimonio de esas páginas lacerantes de la vida de Lil, de Roque, de nuestro proceso y de nuestro país. Habría que preguntarles por qué no lo han hecho, por qué no lo hacen.

Al igual que no tenemos tumba de Roque, tampoco tenemos de Lil. Habría que reflexionar profundamente sobre la tendencia a asesinar a los mejores. Monseñor Romero y Roque son tan solo dos casos en la vida del país. Han sido producto de "errores de juventud" de alguna gente de izquierda y de la saña de la derecha. ¿Qué pueden tener en común dos bandos tan supuestamente contrarios?. En el caso de Monseñor, los móviles de la derecha son claros, pero que la izquierda asesine a su mas genuino e ilustre

intelectual revolucionario, va más allá del más grande esfuerzo de imaginación que se pueda hacer.

Sabemos que el cautiverio de Lil duró mucho tiempo. Se cuentan muchas cosas sobre su calvario. Es necesario hacer una recopilación de todos los datos y detalles que sobre ella se tengan por parte de los que tuvimos el privilegio de conocerla y reconstruimos la memoria de esta mujer excepcional, sobre todo de las características que la llevaron a tomar la decisión consciente de marginarse para servir a un proceso con el riesgo voluntario de dar la vida por él, como realmente ocurrió.

Muchas veces me he preguntado que haría Lil en las condiciones actuales del país. No la imagino de diputada o columnista de rotativos de gran circulación. Tuvo el privilegio de inmortalizarse en toda su estatura revolucionaria, y, al igual que Roque, convertirse en leyenda. Quizás fue mejor así.

Que no descanse en paz. Que su brillantez y diaphanidad revolucionaria, su voluntad forjada 'cuesta arriba, su capacidad de entrega a la utopía, su ausencia de egoísmo, su generosidad hacia los otros, se metan en la sangre, el alma, el corazón, las mentes y el hacer de los jóvenes de hoy y los prepare para nuevas jornadas tanto o más maravillosas que a las que a ella le fue dado, en extraordinario privilegio, vivir.

Muramos Lil, para renacer....

Ciudad Universitaria, enero-febrero de
2001-10-03

(entre dos terremotos de signo 13.)

LIL MILAGRO: IN MEMORIAM

Muchacha de soles y de lunas, de estrellas y planetas, de ideas y acciones. Muchacha de la dulzura desarmante, muchacha de la siempre sonrisa, muchacha de todos los que tu ausencia de egoísmo tocó, muchacha cristiano-marxista, muchacha derriba-muros-a-toda-prueba, muchacha Roque, muchacha Marianella, muchacha fusil, muchacha tortura, muchacha oculta,



Lil Milagro Ramírez

muchacha a plena luz, muchacha Clara Patricia Marcel, muchacha rubio-teñida en la noche y castaña clara de día, muchacha poeta, muchacha guitarra, muchacha canto, muchacha de los 21.000 km. cuadrados, muchacha de San Jacinto, muchacha del instituto Cervantes, muchacha chiquita-pimienta, muchacha de cabellos lacios y largos cambiados a rizados y cortos, muchacha de amplias caderas y senos generosos obligada a esconderlos para despistar a la maldad, muchacha a quien le salen chispitas doradas de las manos y los labios, muchacha gota de agua cristalina, muchacha miel, muchacha hiel, muchacha virgen, muchacha florecida en mujer, muchacha introducción-al-estudio-del-derecho, muchacha leyendo El Capital y a Theillard de Chardín, muchacha signo, muchacha que ponía nombres a las cosas, muchacha de la pistola Santa Sofía de la Piedad, muchacha del grupo, muchacha de los dos grupos, muchacha asesinada y

renacida, muchacha nombre de mi hija y su hija, muchacha que estalla como bengalas de colores diferentes cada día.

Muchacha de mi remordimiento, muchacha inextinguible, muchacha perdurable, muchacha absoluta, muchacha perpetua, muchacha duradera, muchacha continua, muchacha sempiterna, muchacha inolvidable...

Muchacha universal.... muchacha patria....

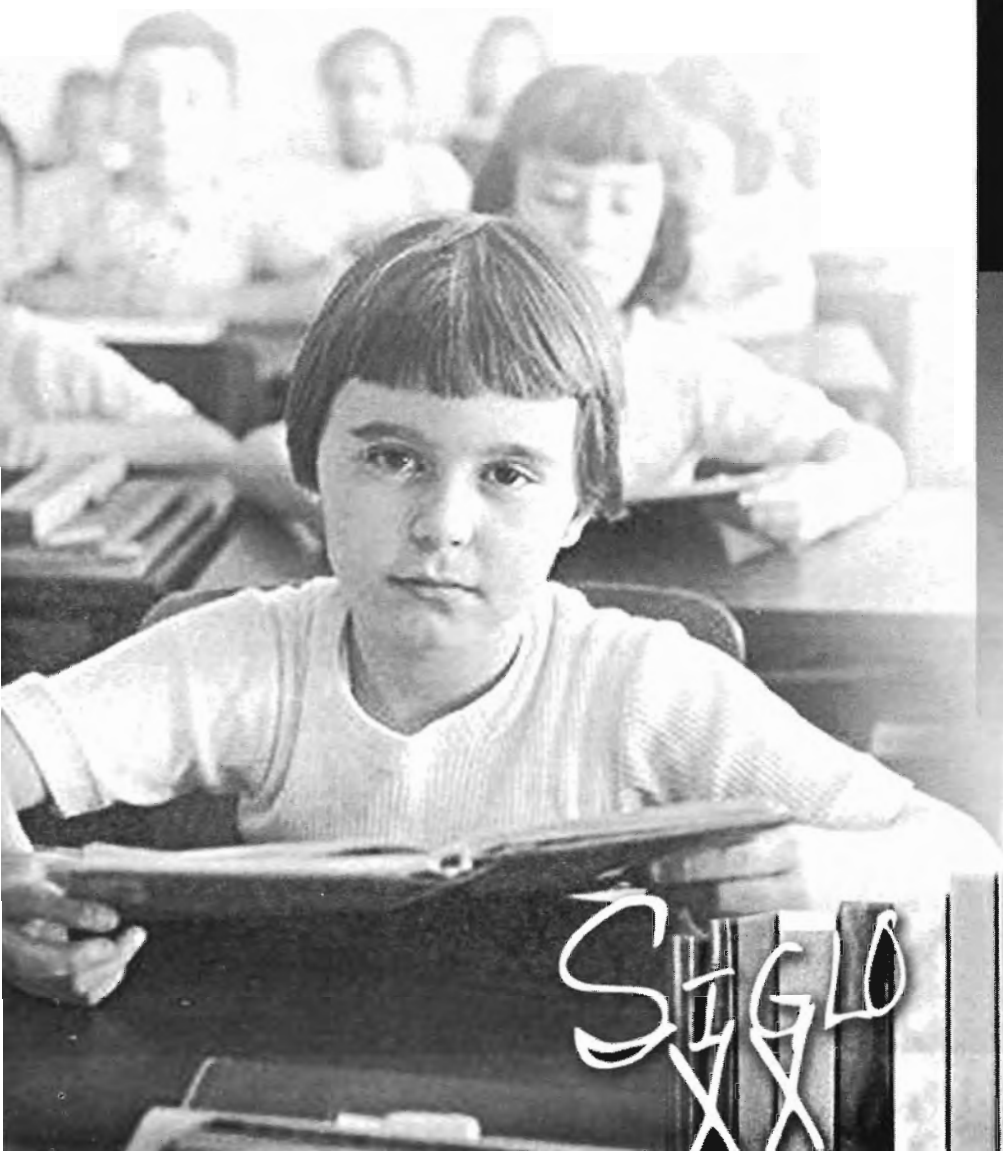
Muchacha tan amada....

Abril 4, junio 20, 2000

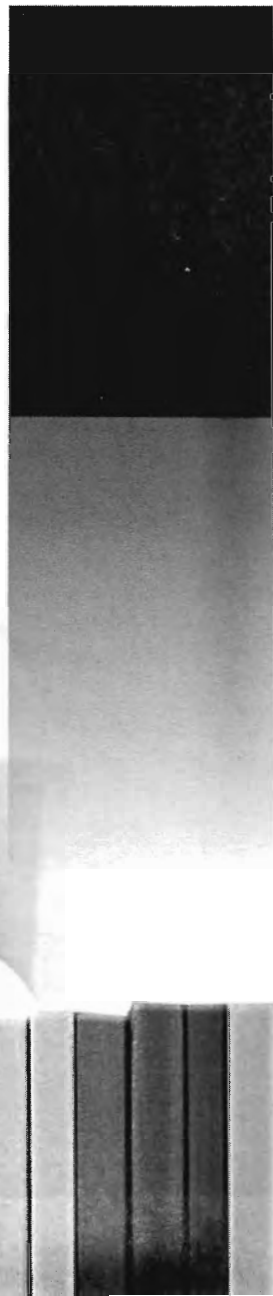


El Pensamiento Humanista

HISTORIOGRAFÍA SALVADOREÑA



SIGLO
XX



Historiografía salvadoreña de finales del siglo XX: los libros de texto de *Historia de El Salvador*¹

Fina Viegas Guillem

Docente-investigadora de la Licenciatura en Historia
Universidad de El Salvador

Resumen

La publicación de los dos libros de Historia de El Salvador por el Ministerio de Educación en 1994 marcó un planteamiento novedoso en la interpretación y enseñanza de la historia del país de postguerra. Este artículo analiza el proyecto de gestión de la edición de estos libros y su correspondencia con el currículo de secundaria en el contexto de la Reforma Educativa.

El artículo fue presentado por la autora en el VI Congreso Centroamericano de Historia celebrado en Panamá en julio de 2002.

El libro de *Historia de El Salvador*², definitivamente el *best seller* en temática histórica, es un libro de referencia obligada para los interesados en el pasado de este país centroamericano. El objeto de estudio de este artículo es el proyecto de gestión de dicho libro sobre la historia de El Salvador publicado por el Ministerio de Educación en 1994, gracias al Convenio Cultural con México y la “Comisión Nacional de los libros de texto gratuitos”. Es el resultado de un proyecto en el que participaron once autores³ reconocidos por su conocimiento de la historia salvadoreña El Salvador, coordinados por el historiador Knut Walter y asistidos por un equipo del Ministerio de Educación que se encargó de los aspectos formales y técnicos.

El resultado son dos tomos que suman 526 páginas y diez más de anexos, divididas en 31 capítulos y agrupadas en cinco unidades. Al relato histórico propiamente dicho se añaden cuadros en los que aparecen 285 ilustraciones de dibujos, reproducciones históricas, fotos, mapas y planos. También se incluyen 151 textos que relatan noticias, o reproducen fuentes históricas, o nos ayudan con cronologías y gráficos a ampliar el discurso histórico. A modo de descripción formal, cabe decir que existen algunos errores de edición que tuvieron que ser resueltos con hojas sueltas de erratas incluidas en los textos. Además, las ilustraciones no permiten una identificación clara ya que en la mayoría no se cita la fuente de la cual procede. Por último, la información acerca de la autoría

¹ Ponencia presentada en el VI Congreso Centroamericano de Historia. Mesa de Historia intelectual e historiografía. Ciudad de Panamá, del 22 al 26 de julio de 2002.

² *Historia de El Salvador. Tomo I y II*, Ministerio de Edu-

cación, San Salvador, 1994.

³ Patricia Alvarenga, Paul Amaroli, Jorge Cáceres, Cristina Eguizábal, José Antonio Fernández, William Fowler, Aldo Lauria, Héctor Lindo Fuentes, Oscar Edgardo Melhado, Rebeca Panameño y Knut Walter.

e institución editora es ambigua de forma que se da a diferentes interpretaciones⁴.

Continuidades y rupturas en los textos

Los dos tomos de *Historia de El Salvador* son la última versión oficial sobre el pasado del país, por ser promovido por el Ministerio de Educación para su uso como libros de texto en la educación media salvadoreña y por lo tanto, como parte de la formación fundamental de los futuros ciudadanos bachilleres. Se trata pues, de una explicación sobre el pasado de carácter oficial, pero que además tiene una gran aceptación por parte de la población por ser producto de investigaciones de académicos y quizás porque no reproduce los esquemas polarizados fijados en los ochenta o, mejor dicho, en cierta manera los integra. De hecho, es utilizado como libro de texto básico para las asignaturas que incluyen la historia nacional en las aulas de medias pero también por parte de las universitarias, incluyendo a las de la Universidad de El Salvador. Estamos pues ante la explicación más reciente de la historia nacional de forma global, y por lo tanto, como uno de los elementos más importantes de la producción historiográfica salvadoreña del último decenio. A su vez, por tratarse de un libro de texto dirigido a las aulas hemos de analizarlo también en el contexto de Reforma Educativa en el que se encuentra El Salvador en estos momentos. Nos basaremos, entonces, en estas dos naturalezas intrínsecas de los libros de texto.

Veamos las características de la historia que nos muestran. En primer lugar, la historia de El Salvador queda iniciada con la llegada de los primeros humanos a la región que hoy

ocupa el estado salvadoreño en un recorrido cronológico que llega hasta los Acuerdos de Paz de 1992. La definición espacial coincide con los límites geográficos establecidos en la actualidad para la República de El Salvador, de modo que se realiza una proyección y asimilación hacia el pasado de una situación política actual, el estado y la nación, que no tiene más de 150 años. Estos límites articulan el tiempo histórico y marcan la primera diferencia con respecto a otras regiones, interpretadas como pertenecientes a los otros países, aún cuando esos países no existían ni este mismo existía y aún cuando la vertebración del territorio respondía a criterios distintos a los estatales o nacionales. En todo caso, no hay ninguna referencia en los textos a estas construcciones históricas o de cómo los historiadores organizamos el tiempo desde nuestra situación presente. Aún así, los que inauguran la denominación de salvadoreños son aquellos que habitaron por vez primera el territorio actual y los primeros salvadoreños localizados vivieron en una aldea en Chalchuapa a partir del 1200 a. C. según el mismo texto.⁵ En el límite temporal más próximo la historia de El Salvador alcanza hasta la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, dos años antes de la publicación de los libros. No existe ninguna duda en terminar historia del país inmediatamente antes de la escritura de los textos ya que, como veremos, la idea fundamental es concretar históricamente una nueva identidad, que ha de comenzar al calor de los nuevos tiempos de paz. La historia de El Salvador, queda remarcada con sus símbolos nacionales en los textos en forma de anexos, instrumentos oportunos quizás para la continuación de las celebraciones del día de la nación el 15 de Septiembre de cada año. Los símbolos pa

4 Por ello, el libro ha sido citado de distintas formas atribuyendo la autoría al Ministerio de Educación, a los autores que aparecen en la ficha técnica o Knut Walter, dependiendo de la interpretación del lector. Además, el

apoyo de México en la impresión de los textos también causa problemas a la hora de citar la ciudad y la instancia editora.

5 HISTORIA, Tomo I op. cit., p. 26

trióticos que aparecen son la bandera y la oración a ésta, el escudo y la letra del himno, a los que se añaden la bandera y el escudo adoptados en 1865 y la bandera de la Federación Centroamericana, en una reafirmación simbólica sobre la vocación centroamericanista salvadoreña.

Asimismo, la vertebración del pasado salvadoreño queda definida a partir de grandes procesos históricos, tales como la agroexportación del añil y del café o la configuración del Estado. En torno a los procesos económico-políticos se enmarca la sociedad salvadoreña, la estructuración de los grupos sociales y algunos cambios culturales. Hay una preeminencia de la explicación con respecto de la descripción y un énfasis en los temas políticos, económicos y sociales. Es un claro ejemplo de historia realizada por profesionales.

Los autores de los libros son once, de los cuales 5 son salvadoreños y el resto extranjeros. El común denominador entre ellos es el interés profesional desde distintas especialidades hacia el pasado salvadoreño. Arqueólogos, historiadores, economistas y sociólogos de origen salvadoreño, estadounidense y costarricense escribieron los 31 capítulos totales de los libros de Historia de El Salvador.

El criterio fundamental para la elección de los autores fue la especialización profesional en cada uno de los temas y periodos. De esta forma, coordinados por Knut Walter⁶ discutieron las líneas básicas del proyecto.

Hay un desequilibrio en los textos en cuanto a la importancia dada a cada uno de los periodos de la historia de El Salvador. Es decir, si periodizamos el pasado salvadoreño en las tres etapas tradicionales: los tiem-

pos precolombinos, la colonia y la República, y los compaginamos con la distribución en el total de 526 páginas de texto, observamos lo siguiente: La época precolombina representa menos de un 10% del total escrito, mientras que la época colonial significa casi un 22%, en oposición al casi 69% de las páginas dedicadas al periodo inaugurado con la Independencia de la Monarquía Hispánica en 1821.

Visto de otra manera, aceptando la visión global de la historia de El Salvador desde la primera aldea en Chalchuapa, han transcurrido un total de 2.200 años. De estos, 1700 corresponden al periodo precolombino o algo más de un 77% del tiempo total. Los 300 años de la etapa colonial representan casi un 14% mientras que los dos siglos de la República de El Salvador representan sólo 9% de existencia histórica. Esta sencilla comparación, no pretende definir como una regla de tres la investigación histórica con respecto a la duración absoluta en tiempo sino que trata de evidenciar el desbalance en el conocimiento e interés por determinados periodos del pasado. En el mismo sentido presentista, la lectura de los textos refleja una mayor profundidad en los análisis y profusión de datos históricos a partir de los capítulos dedicados a la República.

La distinta importancia dada a la interpretación del pasado salvadoreño responde a distintos factores relacionados con las mismas características de la historiografía salvadoreña⁷, la cual ha primado el estudio histórico desde la Independencia hasta nuestros días muy por encima de los periodos prehispánico y colonial. Hemos de pensar que esto se debe en parte a la carencia de fuentes coloniales en el país y a la debilidad de las excavaciones arqueológicas así como

⁶ Aunque Héctor Lindo aparece en los textos como coordinador, él mismo admite la dirección del Dr. Walter como capital.

⁷ Para una visión general ver Margarita Silva Prada y

Fina Viegas, Balance de la historiografía salvadoreña, *Repositorio, Revista del Archivo General de la Nación*. (en prensa) o en www.agn.gov.sv

a la carencia de formación profesional de los historiadores salvadoreños. Pero también, y esto nos interesa destacar, a una intencionalidad política y nada ingenua por parte de los historiadores que se interesa mayormente por la contemporaneidad y cuyo estudio historiográfico está todavía por realizar.

La mayoría de los historiadores dedicados a la historia de El Salvador optan por distintos motivos a dedicarse al siglo XIX o XX. Lo cual es también un reflejo de los modelos académicos adoptados y de la sociedad salvadoreña que conmemora, celebra y ritualiza fechas y acontecimientos históricos contemporáneos más fácilmente que otros. A modo de ejemplo, todos los 15 de Septiembre, el día en que se conmemora la Independencia, es feriado y se celebran distintos actos en las escuelas y por parte del Estado, de hecho, este día se identifica con la historia, la memoria y el pasado. Sin embargo, en el año 2002 se cumplieron 500 años de la llegada de los “españoles” a la actual Honduras quinientos años atrás. En un acto protocolario mínimo, al cual asistió el presidente de CONCULTURA⁸, Gustavo Herodier, miembros de las distintas asociaciones dedicadas al estudio y promoción de la historia y algunos interesados, cabe destacar varias azarosas coincidencias.

Tras el corto y pequeño acto protocolario en la Embajada de España en El Salvador, fue dictada una conferencia que reflexionaba sobre el papel de los historiadores en la nación salvadoreña por Aldo Lauria, historiador estadounidense de origen portorriqueño. Curiosamente, la celebración, que no reunió a más de cien personas, no tuvo prácticamente ningún eco social y no ha habido muestras de rechazo o defensa a la con-

memoración del inicio de una mezcolanza étnica y cultural de la cual es resultado El Salvador.

En este sentido, al igual que la importancia desigual sobre las distintas etapas del pasado salvadoreño, también observamos con la lectura de los textos una continuación con la tradición historiográfica salvadoreña por el mayor interés en los asuntos políticos y económicos fundamentalmente por encima de otros de índole cultural o social.

De esta forma, si tomamos en cuenta otros factores como la misma gestación del proyecto o el perfil de los autores veremos como el texto de la *Historia de El Salvador* representa un ejemplo claro de continuidad de la historiografía salvadoreña. Así, la gestación de un texto sobre historia nacional necesitó de un equipo *ad hoc*, que da idea de la poca institucionalización de los estudios históricos en el país, ya que hasta octubre de 2001 carecía de Licenciatura en Historia. De hecho, la mayoría de los autores de los textos son extranjeros y ninguno de los historiadores salvadoreños ha cursado una licenciatura en Historia aunque sí maestría y doctorado, por supuesto, en el extranjero. Por ello, la consecución de un proyecto serio y profesional, que reflejara las conclusiones de investigaciones académicas necesitó de personas que se dedican fuera de nuestras fronteras al análisis histórico. Por ejemplo, Aldo Lauria, Héctor Lindo o Patricia Alvarenga que desde Estados Unidos, los dos primeros y Costa Rica, la última, abonan la interpretación de la historia salvadoreña institucionalizados en sus universidades.

Lo que decididamente es distinto en estos libros de texto es la interpretación de la historia de El Salvador con base en los valores de la democracia y de la paz.⁹ Es

⁸ Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. CONCULTURA.

⁹ Héctor Lindo Fuentes, *Escribiendo la historia después de la guerra civil en El Salvador*, Trabajo presenta-

do en el coloquio *Konfliktive Geschichte. Die Erinnerung an Diktaturen und Bürgerkriege in Lateinamerika*, Universität Erlangen-Nürnberg del Febrero 7-9 de Febrero de 2002.

decir, la novedad es hacer explícita por sus autores la intencionalidad de instrumentalizar la historia del país para fomentar los valores democráticos y de paz que inspiran a estos intelectuales una vez finalizada la guerra, muy al contrario de la manipulación ideológica y polarizada de las “dos historias de El Salvador” en los ochenta. De ahí que el rojo y el azul de las portadas de los dos tomos sobre los que aparecen las fotos de los Monumentos a la Revolución y a la Paz son decisiones muy oportunas.

Héctor Lindo, uno de los principales autores explica la dificultad para tratar los temas más espinosos de la historia salvadoreña en este sentido, como el autoritarismo y la exclusión permanente de una buena parte de la población o la denuncia de la violación de los derechos humanos en la inmediata guerra civil.¹⁰ Gilberto Aguilar Avilés, que junto a Knut Walter, participó en cursos a profesores sobre la enseñanza de la historia a partir de estos libros de texto, comenta una anécdota acerca de un profesor de bachillerato quien decidió arrancar la página donde se encontraba un alto dirigente de derechas durante el conflicto bélico ya que, según él, no debería estar presente en la historia del país.

Los libros de *Historia de El Salvador* como libros de texto

Los libros de *Historia de El Salvador* fueron escritos en el marco de la Reforma

Educativa, o más bien, como antecedente inmediato a ésta, ya que la fecha de publicación de los libros de texto es 1994 y la Reforma Educativa comienza formalmente en 1995. Surgen como un proyecto impulsado directamente por la Ministra Cecilia Gallardo de Cano con la intención de introducir la asignatura de historia de El Salvador en la educación formal salvadoreña y de utilizar como manuales de texto los libros que estamos analizando. La ministra define en su presentación de los textos como parte de “una nueva conciencia sobre el SER (sic) de nuestra nacionalidad”,¹¹ concretada en un proyecto de nación, propulsada por la educación de un país. Dice: “necesitamos reconstruir el pasado” para “enriquecer la memoria colectiva.”

Del mismo modo, la “Comisión de Educación, Ciencia y Desarrollo”, juramentada por el Presidente Armando Calderón Sol en octubre de 1994, tenía magnas aspiraciones para estos textos en la educación salvadoreña. Dicha comisión, compuesta por doce distinguidas personas¹², tenía como objetivo reflexionar, conceptualizar y orientar la educación desde las distintas visiones ideológicas y sociales que representaban y cuyas conclusiones servirían para la reforma educativa que se pretendía realizar.¹³ Tres de los historiadores que participaron directa o indirectamente en la escritura de la *Historia de El Salvador* fueron incluidos en la comisión. De esta forma, Héctor Lindo, historiador y economista, fue autor de varios capítulos del Primer Tomo; Knut Walter, historiador, coordinó el proyecto con los autores, y Gilberto

¹⁰ idem

¹¹ HISTORIA op. cit. s. p.

¹² Gilberto Aguilar Avilés, educador y sociólogo; Sandra de Barraza, socióloga; Luis Cardenal, administrador de empresas; Francisco Castro Funes, administrador de empresas; Norma Guevara, Diputada; Héctor Lindo, historiador; Roberto Palomo, empresario; Gregorio Rosa Chávez, Obispo Auxiliar de San Salvador; Eduar-

do Sancho, Diputado; Joaquín Samayoa, vice-rector de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas y Knut Walter, historiador.

¹³ *Propuesta: Transformar la Educación para la Paz y el Desarrollo de El Salvador. Documento de la Comisión Nacional de Educación, Ciencia y Desarrollo*, San Salvador, Ministerio de Educación, (junio, 1995).

Aguilar Avilés, historiador de la educación y educador, asesoró en el aspecto didáctico, los tres fueron participantes activos en esta Comisión.

El peso de estos tres historiadores se hizo ver en las conclusiones presentadas finalmente por dicha comisión y nos ayuda a concretar el significado de estos libros.¹⁴ En el apartado sobre el rescate de la memoria histórica, la comisión explica la existencia de dos visiones sobre el pasado salvadoreño a menudo contradictorias.

Las creaciones y manipulaciones a propósito de estas dos formas de apropiación de la memoria histórica todavía no han sido profundamente estudiadas por la historiografía. En todo caso, a los doce miembros de la "Comisión Nacional de Educación, Ciencia y Desarrollo" les pareció que ambas presentan una visión del pasado de "buenos y malos", maniquea, de héroes y antihéroes, de personajes inventados más que de personas reales. Por si fuera poco, esta doble visión contradictoria sobre el pasado salvadoreño nada en una cultura del presentismo de toda la sociedad.

La propuesta en cuanto a la memoria histórica para el nuevo sistema educativo es superar ambas versiones del pasado para presentar "una única y verdadera versión de su pasado y no la doble historia según la ideología que la narra."¹⁵ Esta historia ha de ser objetiva, desapasionada, analítica y a cargo de profesionales de la historia. Como ejemplo claro de esta nueva visión del pasado aparecen los libros de *Historia de El Salvador*, que quedan definidos como "un paso firme en la línea de fomentar una visión esclarecedora del pasado bastante realista."¹⁶

Como vemos, el objetivo principal es renovar la memoria histórica salvadoreña a partir de unos textos escritos por profesionales y dirigidos por el Ministerio de Educación a la población salvadoreña en un intento por redefinir la memoria histórica del país.

Sin embargo, finalmente estos libros de texto vieron frustrado su desempeño principal como vehículo de conocimientos históricos y de actitudes democráticas conforme ha ido avanzando la Reforma Educativa en El Salvador. Veamos el proceso.

En los libros de *Historia de El Salvador* no aparece una indicación expresa sobre el grado al que van dirigidos; ni la portada, ni la presentación por parte de los autores o de la Señora Ministra aportan información al respecto. No obstante, el proyecto se gestó para los alumnos y alumnas de enseñanza media o bachillerato. Con esa intención fueron escritos los distintos artículos por los autores y así fueron las instrucciones dadas a la especialista en educación para el diseño de la guía didáctica que orienta en las labores educativas a los docentes.

La Reforma Educativa en marcha es un hecho a partir de 1995, tres años después de los Acuerdos de Paz de Chapultepec, de los programas EDUCO¹⁷ y SABE¹⁸, el informe de la "Comisión Nacional de Educación, Ciencia y Desarrollo", la llamada "Consulta 95"¹⁹ y la orientación de un Plan Decenal 1995-2005. La base teórica asumida por la Reforma Educativa es la concepción constructivista del aprendizaje, basada en una visión humanista y socialmente comprometida.²⁰

Para el análisis de la proyección de los libros de texto de *Historia de El Salvador*

14 Idem, pp. 56-61.

15 id. p. 60

16 id. p. 60

17 "Educación con Participación de la Comunidad"

18 "Solidificación del Alcance de la Educación Básica"

19 Producto de los "Talleres de valorización de la Educación" realizados con distintos sectores desde los docentes, alumnos y padres y madres de familia hasta universidades y sectores políticos.

20 *La historia de la Reforma y la Reforma de la Historia.*

en la enseñanza media contamos con tres documentos principales: los fundamentos curriculares y dos programas diferentes de estudio de Ciencias Sociales y Cívica, la asignatura donde se van a concretar los temas históricos. El desorden con que se ha desarrollado la Reforma Educativa lo podemos evidenciar con estos documentos ya que en primer lugar aparecieron los programas de estudios, después los fundamentos curriculares, que debieran inspirar a los primeros, y por último una nueva versión totalmente distinta de los programas de Estudio para Ciencias Sociales. Con todo, los libros de texto impulsados desde el Ministerio de Educación, los de *Historia de El Salvador*, fueron escritos antes que cualquiera de ellos.

En 1996, dos años después de la publicación de los libros de texto, aparecen los primeros programas de estudio dedicados a la enseñanza media.²¹ Los conocimientos históricos en estos programas quedan incluidos en una asignatura llamada “Estudios sociales y cívica”. A pesar de la definición, los contenidos son temas de historia de El Salvador, teniendo como eje unificador de ésta los sistemas de agroexportación configurados desde época colonial hasta mediados del siglo XX.²² Desaparece de la historia salvadoreña toda referencia anterior a la conquista hispana. Entre la bibliografía de textos escolares para apoyo docente aparecen los libros de *Historia de El Salvador*.

En enero de 1999 se publican los Dominios Curriculares Básicos²³ El currículo de contenidos para medias en la asignatura de “Ciencias Sociales y Cívica” aparece dividido en tres bloques de contenido: Medio

Ambiente; El Salvador y el respeto a los Derechos Humanos y el Desarrollo Histórico de Iberoamérica. Así, aparecen dos bloques de contenido más a desarrollar en el mismo tiempo quedando reducida la importancia de los contenidos históricos en la asignatura. Pero por otra parte los contenidos históricos varían considerablemente al ampliarse geográficamente a toda Iberoamérica, y de nuevo se incluyen contenidos desde la llegada de los seres humanos al continente americano hasta el siglo XX.

En una nueva revisión de los programas de estudio de “Estudios Sociales y Cívica”²⁴ encontramos nuevos cambios en detrimento de la historia y a favor del análisis de problemas actuales de la sociedad salvadoreña. Básicamente el programa consiste en una revisión de la problemática actual sobre derechos humanos, medio ambiente, la democracia, el neoliberalismo, la globalización o el subdesarrollo. Es un programa presentista, que no va más de la segunda mitad del siglo XIX en una de los temas a propósito de la introducción del café en tierras salvadoreñas. La mayor parte de los contenidos está referida al siglo XX con un énfasis en el estudio de los Acuerdos de Paz de Chapultepec y su significado histórico, la transición política, una visión histórica del autoritarismo y el papel de los movimientos sociales en el país. La guía metodológica²⁵ que acompaña a los programas para esta asignatura, apoya la labor docente con actividades, sugerencias metodológicas y propuestas de evaluación basadas en las nuevas directrices de la Reforma aunque no sigue la programación ofi-

Reforma Educativa en Marcha de El Salvador. San Salvador, Ministerio de Educación, 1999.

²¹ *Programa de Estudios de Primer Año. Educación Media. Diseño Experimental*. San Salvador. Ministerio de Educación. 1996 y *Programa de Estudios de Segundo Año. Educación Media. Diseño Experimental*. San Salvador. Ministerio de Educación. 1996

²² id. p. 69

²³ *Dominios Curriculares Básicos: Educación Parvularia, Básica y Media*. San Salvador. Ministerio de Educación, 1999.

²⁴ *Programas de estudio de Estudios Sociales y cívica. Primero y Segundo Año de Educación Media*. San Salvador, Ministerio de educación, 2001 (reimp)

cial. Sorprendentemente, en la bibliografía sugerida no aparece el libro de texto de *Historia de El Salvador*, aunque sí la *Monografía* de Roque Dalton o el conocido libro de David Browning *El Salvador, la tierra y el hombre* o los libros de enseñanza popular sobre historia de El Salvador editados por el “Equipo Maíz”.

¿Qué ha ocurrido, pues, con estos libros de texto?. La respuesta es que a pesar de las valiosas consideraciones sobre los textos de Historia de El Salvador, la evolución de la Reforma ha reducido al mínimo su utilidad en la enseñanza media. A pesar de ello, en la práctica, los libros tienen unas características que los hacen muy valiosos: la historia está realizada por profesionales, es una visión global de toda la historia del país y el acceso a los libros ha sido gratuito para los profesores y las escuelas. De hecho, estos libros, y a pesar de las conclusiones a las que hemos llegado, son los manuales básicos para los futuros docentes que cursan el Profesorado de Ciencias Sociales en la Universidad de El Salvador.

En el mismo orden de cosas, a pesar de la buena voluntad de crear un texto de historia para las aulas salvadoreñas, no se tuvo en cuenta en el proyecto que los posibles cambios que se avecinaban fueran a anular en muchos aspectos las posibilidades prácticas de ser usados en las aulas. De hecho, los textos son fundamentalmente conductistas, ofrecen una versión única aunque académica del pasado, y los textos de fuentes primarias o ampliaciones no son suficientes para concordar con la práctica constructivista que se pretende implantar desde el Ministerio de Educación.

De hecho, la *Guía del Maestro*²⁵, que acompaña los textos, a pesar de las actividades didácticas que sugiere no tiene o no pudo

tener en cuenta las referencias curriculares y programáticas de la actual “Estudios Sociales y Cívica”. Y en todo caso, no fueron repartidos muchos ejemplares de la guía y en muy pocos profesores pudieron llevar las actividades sugeridas a sus aulas, reforzándose a su vez las características conductistas de los textos.

Conclusiones: Éxitos y fracasos de los libros de Historia de El Salvador

Tras los ocho años transcurridos desde la publicación de los libros de texto estamos en la disposición de concluir algunas ideas sobre el proyecto de crear una nueva historia nacional en El Salvador. Desde el punto de vista historiográfico podemos establecer rupturas y continuidades con respecto de las características de la historiografía salvadoreña.

El énfasis en los temas políticos y económicos de la historia contemporánea nacional significan una continuidad. Los cambios importantes son que se trata de una historia académica, realizada por historiadores con formación profesional, intitucionalizados en universidades extranjeras y que en consecuencia optan por la explicación de los procesos históricos por encima de la descripción de los hechos.

Los libros de Historia de El Salvador pretenden ser un proyecto de cambio de identidad y de fortaleza de la memoria histórica de la nación salvadoreña. Sin embargo, los textos explican una historia nacional pero no nacionalista, están apuntalados por los símbolos patrióticos pero no es una historia patrioter, porque es una historia académica. En definitiva, es una historia desapasionada la que narran los libros.

²⁵ *Guía Metodológica de Estudios Sociales y Cívica para Primero y Segundo años de Educación Media*. San Salvador, Ministerio de Educación, 2001.

²⁶ *Historia de El Salvador. Guía del Maestro. Tomo I y Tomo II*, Ministerio de Educación. San Salvador, 1994.

Además, en la práctica, se ha visto frustrado el proyecto de gestación de unos libros de texto sobre historia nacional para la enseñanza media. El desarrollo de la Reforma Educativa ha disminuido al mínimo los contenidos históricos en la asignatura de Ciencias Sociales y Cívica. En 1994 fue aprovechada la oportunidad de realizar un proyecto que concretara la historia nacional en unos libros de texto sin esperar a la nueva definición teórica y práctica de la historia en los programas y currículos. Lejos de aprender con la experiencia, algunos de estos historiadores han repetido el proyecto con la

escritura de otros libros de texto nuevos sobre la historia de Centroamérica,²⁷ cuando todavía no se tiene un referente en los programas de la educación formal salvadoreña ni centroamericana.

Sin una presencia en las aulas, queda invalidado el objetivo de que estos libros de texto cambiaran la identidad nacional, convirtiéndose en un mero discurso de interés por la historia más que en un proyecto real y concreto de transformación social a partir de la explicación del pasado salvadoreño.

²⁷ *Historia del Istmo Centroamericano*, Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, San José de Costa Rica, 2000.



FEDERICO NIETZSCHE

FEDERICO NIETZSCHE,
COMO UNO DE
LOS FILÓSOFOS
QUE ANTEPONÍAN
" LA EXPRESIÓN VITAL
VINCLADA A
LAS FACULTADES
CREADORAS DEL
ESPIRITU,
LA IMAGINACIÓN
Y LA PASIÓN
EMOCIONAL
A LA RAZÓN

"SUPER HOMBRE"

VIDA, OBRA, LEGADO Y DEBATE

FEDERICO NIETZSCHE¹

Juan Mario Castellanos

<juancastelx@racsa.co.cr>

San Ramos de Tres Ríos, Cartago, Costa Rica.

*(¡Oh Alemania, pálida madre!
¡Cómo te han maltratado tus hijos
que cuando te sientas entre los pueblos
eres objeto de burla o terror!)
Bertold Brecht*

Resumen

El Artículo de Juan Mario Casteñanos es una secuencia biográfica muy bien fundamentada sobre aspectos relevantes de Federico Nietzsche, como uno de los filósofos que anteponian “la expresión vital vinculada a las facultades creadoras del espíritu, la imaginación y la pasión emocional” a la razón.

Además establece que el pensamiento nihilista de Nietzsche, así como sus ideas de que el “super hombre”, está más allá del bien y el mal, pudieron ser en cierta forma una fundamentación filosófica que propiciara la ideología de la Alemania nazi.

I. Vida

Federico Nietzsche, hijo de un pastor luterano, vino al mundo en Röcken, cerca de Leipzig (Sajonia), el 15 de octubre de 1844, seis meses antes que naciera George F. Cantor, el genial matemático creador de la teoría de los conjuntos transfinitos,² y más de tres años después de que el joven Karl Marx (1818-1883) presentara su tesis doctoral sobre Demócrito y Epicuro en la Universidad

de Jena.³ Durante dos generaciones los antepasados de Nietzsche, tanto por el lado paterno como materno, habían sido pastores evangélicos. Su pretensión de provenir de una familia noble de origen polaco, los condes de Niëtzky, es totalmente infundada, producto de sus simpatías «aristocráticas» y del desprecio que ya adulto sintió por la falta de cultura del ciudadano alemán medio. Al morir su padre en 1849 a la temprana edad de

1 Publicado por primera vez en **Paraninfo**, revista del Instituto de Ciencias del Hombre «Rafael Heliodoro Valle», Tegucigalpa, Honduras, Año 7, Núm. 14, diciembre de 1998.

2. George Ferdinand Ludwig Philipp Cantor nació en 1845 en San Petersburgo/Rusia, donde por razones de

negocios, se encontraban sus padres. Murió en una clínica psiquiátrica en Halle/Alemania, en 1918.

3. *Differenz der demokratischen und epikureischen Naturphilosophie* (Diferencia entre las filosofías naturales democrática y epicúrea), tesis doctoral, Jena 1840-1841 (traduc. al español, Caracas 1973).

36 años, víctima de una parálisis cerebral, la familia se trasladó a Naumburg, donde Federico creció en un ambiente de pietismo protestante y rodeado de mujeres: su madre, su hermana Elizabeth dos años menor que él, etc., las cuales atendieron su siempre delicada salud.

Por los años en que salía en Londres la primera edición del trabajo principal de Charles Darwin (1809-1882) **Sobre el origen de las especies por medio de la selección natural, o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida** (*On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*, 1859), obra que llegaría a tener una influencia determinante en las «intuiciones» filosóficas del joven Nietzsche, éste inició estudios teológicos y humanísticos en la abadía de Pforta; luego estudió filología clásica en la Universidad de Bonn con Friedrich Ritschl, siguiéndole cuando éste fue nombrado en la Universidad de Leipzig. Allí hizo amistad con Erwin Rhode (1845-1898), quien años más tarde publicaría un libro extraordinario sobre las creencias religiosas de los griegos.⁴ También leyó, después de encontrarla en una venta de libros usados, la obra **El mundo como voluntad e intuición** (*Die Welt als Wille und Vorstellung*, 1818/1844) del filósofo y misógino Arthur Schopenhauer (1788-1860). En ella, además de describirse la realidad del mundo y la vida como un acto subjetivo de voluntad e intuición, se denigraba a la mujer, «ese animal de cabellos largos e ideas cortas»; las tesis schopenhaureanas le causaron al joven estudiante una impresión profunda y permanente.

El mismo año en que el joven filósofo Eduard von Hartmann (1842-1906), tratando de explicarse la conducta instintiva de los

animales, postulaba la «existencia y la voluntad del inconsciente» (**La filosofía del inconsciente** - *Die Philosophie des Unbewussten*, 1869), captando así otro aspecto «irracional» de la vida, Nietzsche, gracias a una recomendación de Ritschl fue designado, antes de doctorarse, profesor de lenguas clásicas en la Universidad de Basilea (frontera suizo/alemana), versando su disertación inaugural sobre Homero y la tragedia, donde ya planteó la supuesta dualidad dionisiaco-apolínea de la cultura griega.⁵ En Basilea hizo amistad con el historiador de la cultura y arqueólogo Jakob Burckhardt (1818-1897), que hacía énfasis en la importancia de los mitos para la interpretación de la prehistoria, y con el teólogo protestante Franz Overbeck (1837-1905), su fiel amigo de toda la vida. También tuvo oportunidad de frecuentar a Richard Wagner (1813-1883), músico admirador de Schopenhauer y creador de la ópera epopéyica germana, autor de *Tannhäuser*, *Lohengrin*, la tetralogía *Der Ring des Nibelungen* (El anillo de los Nibelungos), etc., opuesta a la ópera austro-italiana portadora de tendencias bufas, melodramáticas o «naturalmente bondadosas» (desde Monteverdi, pasando por Mozart, hasta Rossini, Donizetti). Su idolatrado maestro vivía por ese entonces en Tribschen, sobre el lago de los Cuatro Cantones (*Vierwaldstättersee*) en Suiza central, acompañado de su esposa, Cósima. Federico se enamoró en forma romántica (¿obsesiva?) de ella y la recordó incluso en los momentos más oscuros de su enfermedad.

Cuando estalló la guerra franco-prusiana de 1870-1871, Nietzsche hizo suyo el intenso arrebato patriótico que vivió la gran burguesía alemana. Trató de convertirse en oficial del ejército germano, pero debido a su contextura física, se tuvo que contentar

4. *Psyche. Seelenkult und Unsterblichkeitsglaube der Griechen* (Psique. Culto anímico y creencia en la inmortalidad de los griegos), 2 vols., Leipzig/Tübingen 1890-1894.

5. 1869 «Homero y la filología clásica», lección inaugural impartida en la Univ. de Basilea en 1869, Edic. Clásicas, Madrid, 1995.

con que le aceptaran como sanitario voluntario. Aun así, fue dado de baja por problemas de salud antes de que el conflicto terminara, con lo cual se puede decir que se truncaron sus sueños de heroísmo. Es posible que de esa frustración surgiera, como mecanismo de defensa de su personalidad insegura, buena parte de su menosprecio por muchas pautas de conducta social propias de sus compatriotas, a quienes él atribuía torpeza, falta de sensibilidad y escasa o ninguna cultura.

II. Obra

En 1872 Nietzsche dio a conocer su primer libro, **El nacimiento de la tragedia a partir del espíritu de la música** (*Die Geburt der Tragödie aus dem Geist der Music*), cuyo nombre original "Sócrates y la tragedia griega" (*Sokrates und die griechische Tragödie*) evidencia su intención de reivindicar el entusiasmo extático de las festividades dionisiacas (canto, danza, embriaguez y orgía en honor a Dionysos -el Baco de los romanos- dios de las cosechas y del vino), como una *forma de expresión vital* vinculada a las facultades creadoras del espíritu, la imaginación y la pasión emocional, superiores al pensamiento conceptual de la filosofía, la ética racional y el sentido «apolíneo» de la medida, propio del arte griego clásico (música, danza, escultura). Por eso intentó «considerar a la ciencia con la óptica del artista, y al arte con la óptica de la vida»... «a la tragedia griega como un coro dionisiaco que disfrazaba su éxtasis musical con un lenguaje épico, pero para decir su verdad...». Los estudios de filosofía antigua de Nietzsche estuvieron muy condicionados por el enfoque de G.W.F. Hegel (1770-1831) y Eduard Zeller

(1814-1908), en cierto modo descubridores de los llamados «filósofos presocráticos»; pero indudablemente también por el racionalismo pre-romántico de G.E. Lessing (1729-1781) («la búsqueda de la verdad es más importante que la verdad misma») y su propia sensibilidad artística, ante todo poética y musical.

Entre 1873 y 1876 Nietzsche publicó una serie de ensayos breves, **Consideraciones extemporáneas** (*Unzeitgemäße Betrachtungen*), dedicados a criticar con saña las especulaciones del teólogo evangélico materialista David F. Strauß,⁶ destacar la importancia de la interpretación mítica del pasado frente a la historia positivista, y hacer panegíricos sobre quienes todavía seguían siendo sus ídolos Schopenhauer y Wagner. Pero en 1876, cuando estaba a punto de estrenarse la ópera Parsifal, Nietzsche se alejó de este último y terminó abruptamente su amistad con él acusándolo de «decadente» y de «haberse rendido ante la cruz cristiana». Más tarde también renegaría del pesimismo de Schopenhauer. En 1878, a pesar de que las crisis nerviosas que sufría eran cada vez más frecuentes -dolores de cabeza agudos, malestar visual, vómitos, olvidos momentáneos-, salen a luz otras dos obras suyas, donde ya aparece con toda claridad la influencia de las ideas de Darwin. **Humano, demasiado humano: un libro para espíritus libres** (*Menschliches, Allzumenschliches: ein Buch für freie Geister*), en el cual, quizás siguiendo escritos del fisiólogo Jakob Moleschott (1822-1893), desarrolla una psicología de marcado acento biológico. Y **Crepúsculo matutino: reflexiones sobre los prejuicios morales** (*Morgenröte: Gedanken über die moralische Vorurteile*), obra en la cual anuncia el advenimiento de una nueva moral libre de toda clase de prejuicios, es decir, sin valores ra-

6. Panteísta y liberal; con Bruno Bauer (1809-82) y Ludwig Feuerbach (1808-1874) había pertenecido en su

juventud al grupo de «hegelianos jóvenes», entre quienes también se contó Carlos Marx.

cionales o revelados, y una nueva época de la historia de la humanidad.

En 1879 el profesor de matemáticas de la Universidad de Jena, Gottlob Frege (1848-1925), dio a conocer su célebre *Be-griffsschrift* (Notación conceptual), un lenguaje formal del pensamiento puro copiado del lenguaje aritmético, que inició el debate sobre los fundamentos teóricos del simbolismo que hasta la fecha utiliza la lógica matemática, y Cantor comenzó a publicar, en la revista *Mathematische Annalen* (Anales Matemáticos), una serie de memorias definitivas sobre la teoría de los conjuntos y los números transfinitos.⁷ Ese mismo año Nietzsche tuvo que abandonar la docencia universitaria debido a que el síndrome de su enfermedad mental le tuvo incapacitado durante un total de 118 días.⁸ Pensionado por el Estado, vivió desde entonces buscando el clima más benigno. Durante los veranos en Sils María, en el valle de Engadin/Suiza, y los inviernos refugiado en Italia: Génova, Turín, Venecia, Roma, Messina, o en su defecto en la Costa Azul.

En 1882 apareció *La gaya ciencia* (*Die fröhliche Wissenschaft*), obra escrita en prosa y verso, donde Nietzsche planteó por primera vez la necesidad de llevar a cabo una «transmutación de todos los valores», es decir, la sustitución de la moral de los esclavos por la moral de los amos o señores, el cambio de la caridad y la solidaridad, el perdón y la piedad, por la dominación, el heroísmo, el egoísmo, la guerra y la muerte. Esta última moral es la única acorde con el principio de

la lucha por la vida y la selección natural.

Coincidiendo con la fecha de la muerte del autor de *Das Kapital* (El Capital) (1883), y simultáneamente a la aparición del principal trabajo lógico-matemático de Frege sobre el concepto de número,⁹ se dieron a conocer al público las cuatro partes de la obra escrita más importante que dejó: **Así habló Zaratustra: un libro para todos y para nadie** (*Also sprach Zarathustra: ein Buch für Alle und Niemand*, 1883-1885). En ella, Nietzsche presentó, en un estilo aforístico de elevada calidad estética y acentuado tono profético, la nueva religión del hombre superior o superhombre -consecuencia ineludible de la evolución biológica de las especies-, insinuada como una doctrina oriental, voluntarista, atea, aristocrática, heroica y nihilista, la doctrina del eterno retorno de lo mismo sin salvación o solución posible. Cuarenta años más tarde esa filosofía, junto con la xenofobia racial y la idea del Estado corporativo y expansionista, inspiraría la *Weltanschauung* (concepción del mundo y actitud ante la vida) de Adolfo Hitler (1889-1945), de sus seguidores civiles más cercanos, de las tropas especiales de la SS¹⁰ y la SD,¹¹ de la famosa Gestapo¹² nacida de ambas, y en general de centenares de miles de miembros y millones de simpatizantes del Partido Obrero Nacionalsocialista Alemán.

La crítica desaforada de Nietzsche contra el cristianismo (religión de los esclavos), la familia, la democracia, el parlamentarismo, el pensamiento racional, la ciencia (acusada de no servir a la vida), el socialismo, la idea

7. *Math. Annalen* 15 (1879), 17 (1880), 20 (1882), 21 (1883) y 23 (1884).

8. M. GREGOR-DELLIN, «Nachwort» en *Der Fall Wagner* (El caso Wagner), Reclam, Stuttgart 1973.

9. *Die Grundlagen der Arithmetik, eine logisch-mathematische Untersuchung über den Begriff der Zahl* (Los fundamentos de la aritmética: una indagación lógico-matemática sobre el concepto de número), Breslau 1884.

10. Derivada en 1929 de la *SA/Sturmabteilung* (Sección de Asalto), la *Waffen-SS/Schutzstaffel* (Escuadra de Defensa Armada) incluía a las *Verfügungstruppe* (Tropas Especiales) y a la élite de los exterminadores nazis más implacables, las *SS-Totenkopfverbände* (Unidades Calavera SS).

11. *SD/Sicherheitsdienst* (Servicio de Seguridad), transformado en 1939 en *Reichssicherheitshauptamt* (Oficina Central de la Seguridad Imperial).

de progreso, el populacho, los pobres, los débiles y las mujeres continuó en **Más allá del bien y del mal: preludio a una filosofía del futuro** (*Jenseits von Gut und Böse: Vorspiel einer Philosophie der Zukunft*), publicada en 1886. En el fondo esta obra fue, como lo reconoció su mismo autor, la consagración de la voluntad y la violencia como valores supremos de la nueva moral, y un complemento crítico o negativo necesario a su Zarathustra.

A pesar de que la enfermedad -una forma tardía de la sífilis causante de parálisis cerebral, según B. Babink- comenzó a afectarle considerablemente la vista, 1888-89 fue uno de los años más fructíferos. Además de escribir un par de amargos folletos contra su ídolo caído Wagner, salieron editados tres de sus libros más rabiosamente anticristianos: **El ocaso de los ídolos: o cómo se filosofa con el martillo** (*Die Götzendämmerung: oder wie man mit dem Hammer philosophiert*), **El Anticristo: maldición contra el cristianismo** (*Der Antichrist: Fluch auf das Christentum*) y **Ecce homo**, una autobiografía que él mismo consideraba «clínica» y confesaba era «un ataque despiadado contra el Crucificado». Sin embargo, a finales de ese mismo año, Federico Nietzsche sufrió una serie de crisis neuróticas (¿o psicóticas?) y su salud mental se derrumbó de modo definitivo. Overbeck, el amigo fiel, lo trasladó de Turín -donde había llorado en la calle abrazando a un caballo que era cruelmente azotado por su dueño-, a un asilo para dementes en Willes, Suiza. De allí pasó a una clínica en Jena, Alemania, luego donde su madre en Naumburg y después de la muerte de ésta, a casa de su hermana, ya por entonces Elizabeth Förster,¹³ en Weimar. En sus mo-

mentos de lucidez relativa, solía recitar poesías, improvisar al piano, conversar con Dionysos o escribir textos de contenido fantástico e incoherente, en particular cartas dirigidas a amigos y a celebridades imaginarias o verdaderas. En los últimos años de su existencia padeció una esquizofrenia casi total. Falleció el 25 de agosto de 1900 en completa indefensión física y mental, en estado semicatatónico, sin reconocer a nadie, con ceguera en grado avanzado, ingiriendo sus propias evacuaciones.

Cinco años antes de su muerte, en 1895, cuando la mente de Nietzsche ya estaba totalmente recluida en la penumbra de su caótico mundo interior, se publicó en Francia la obra **Psicología de las muchedumbres** (*Psychologie des foules*) del médico, psicólogo y sociólogo Gustave Le Bon (1841-1931), que «operacionalizaba» la filosofía y la moral elitistas nietzscheanas, aplicándolas a la realidad social concreta, y con eso le abría a sus ideas el camino hacia los movimientos de masas y el poder totalitario que surgirían en el siglo XX. En el libro de Le Bon se describían los mecanismos psico-sociales que convertían a los grandes grupos humanos en seres diferentes y en cierto sentido inferiores a las personas individuales, debido a que son dominados por sentimientos y acciones instintivas de carácter colectivo, y por tanto están propensos a ser fanatizados o manipulados por oradores fundamentalistas o caudillos políticos de figura carismática. Su obra fue muy apreciada por los dirigentes,¹⁴ ideólogos y propagandistas de los partidos, grupos y sectas con planteamientos mesiánicos que irrumpirían en la primera mitad del siglo XX, especialmente en Europa.

12. *Geheime Staats-Polizei*, Policía Secreta del Estado, colocada estatutariamente por encima de toda ley en febrero de 1936! Cf. WILLIAM L. SHIRER, *The Rise and Fall of the Third Reich* (Ascenso y caída del Ter-

cer Reich), Secker & Warburg, Londres 1960, 336-337.

13. La hermana de Nietzsche contrajo matrimonio con el maestro de escuela B. Förster, promotor de leyes antisemitas en la época de Bismarck (1880).

Parece que el destino le jugó una mala pasada a este tremendo pensador alemán. Nietzsche dijo: «Cuando vayas a la mujer, no olvides el látigo», y si bien fue rechazado con justa razón por aquellas a quienes pretendió acercarse en forma sentimental (Cósima Wagner y Lou Andreas-Salomé,¹⁵ por quien se disgustó con un buen amigo de él, Paul Rée), fue la piedad de las mujeres la única que le asistió en los momentos más duros de su vida: su madre y su hermana, las enfermeras que cuidaron de él. Afirmó que el «Estado era el más frío de los monstruos», y gracias a una pensión estatal, que nunca rechazó, pudo vivir sin grandes apremios económicos y dedicarse a escribir sus obras. Predicó la muerte de Dios, la condena del cristianismo, el advenimiento del superhombre y la religión de los más fuertes, y fue un hombrecillo enfermizo, que más bien pudiera haberle inspirado lástima a cualquier persona cristiana común y corriente que creyera en la existencia de Dios. Pretendió que «esta vida, por ser la única, debía gozarse y vivirse intensamente», y su existencia transcurrió en forma más bien gris y anodina. Rechazó visceralmente los testimonios de experiencias religiosas dejados por otros pensadores (p.e. los de Pascal), pero toda su poesía es un grito angustioso que clama por la eternidad. Fue el primero en sostener que la sexualidad determinaba todas las actividades del espíritu, y en su caso particular el contagio sifilítico casi convirtió en realidad esa tesis recogida con posterioridad de modo irresponsable por Freud. Denostó contra Sócrates, Jesús, Kant y Rousseau,¹⁶ en forma repetida y contra cada uno por separado, así como contra el populacho, la chusma,

ese «ganado que pasta en la verde pradera», y al lado de Leonardo Da Vinci y Goethe presentó como modelo de superhombres a Tiberio (emperador romano en la época de Cristo), César Borgia y Napoleón. Quiso pasar a la posteridad como un «filósofo trágico», pero su recuerdo a veces resulta más bien repulsivo, triste, cómico-grotesco. Trató de criticar a la ciencia y la tecnología desde el punto de vista del arte y la vida, pero no podemos entenderlo con plenitud sin completar el análisis de su vida y su obra filosófica y poética, con un estudio desde la perspectiva de una psicología y una psicopatología científicas. Aseguró que era «indecente estarse medicando de modo permanente» y que para los «débiles y los enfermos era cuestión de honor quitarse la vida»: ensalzó «la muerte mía, la muerte soberana que vendrá cuando yo quiera» y no obstante, él arrastró la decadencia de su vida y sus padecimientos físicos y mentales durante largos años, sin jamás haber cumplido con lo que había predicado, hasta que la ingrata muerte, ya mencionada, le liberó de la prolongada agonía. Quizás su única profesía lúcida y veraz fue la de anunciar apocalípticamente, ligadas a la difusión de sus ideas, grandes catástrofes mundiales durante el siglo XX.

III. Legado

El legado literario de Nietzsche lo comenzó a editar casi de inmediato en forma póstuma la hermana del filósofo, Elizabeth Förster-Nietzsche, Dr. H.c., quien además publicó una extensa biografía en tres volúmenes ocultando ciertos hechos referentes a

14. Cf. ALFRED STEIN, «Hitler und Gustave Le Bon», en *Geschichte in Wiss. u. Unterricht*, 6, 1955, 362 ss.

15. MARIA ZAMBRANO, «Lou Andreas-Salomé: Nietzsche», *Revista de Occidente*, Tomo XXXIX, n° 115, Madrid, enero 1933, 106-108.

16. KEITH ANSELL-PEARSON, *Nietzsche contra Rousseau. A study of Nietzsche's moral and political thought* (Nietzsche contra Rousseau. Estudio del pensamiento moral y político de Nietzsche), Cambridge Univ. Press, 1991.

la enfermedad de su hermano y justificando o suavizando algunos de sus exabruptos. La primera edición de la que se supone debiera ser la obra principal del filósofo, **La voluntad de poder: o la transmutación de todos los valores** (*Der Wille zur Macht: oder die Umwälzung aller Werte*), apareció en 1901. Contiene títulos y textos de Nietzsche, ordenados en términos generales de acuerdo con uno de los proyectos trazado por él y fechado el 17 de marzo de 1887. En ellos se profetiza: «Se está construyendo una raza audaz y poderosa [de hombres rubios]... Su finalidad será la de preparar la transmutación de todos los valores, a favor de un tipo de hombre particularmente fuerte, dotado de un intelecto y una voluntad supremos. Ese hombre y la élite que le rodee serán 'los amos del mundo'». La autodenominación «los amos del mundo» (*die Herrn der Welt*) se convirtió treinta y cinco años más tarde en un tópico de la propaganda nacionalsocialista...

Pero la crítica académica no se hizo esperar y provino de las filas de los investigadores kantianos. El profesor Hans Vaihinger (1852-1933),¹⁷ fundador de la revista **Estudios Kantianos** (*Kant-Studien*) (1897) y más tarde de la "Sociedad Kantiana" (*Kant-Gesellschaft*)¹⁸ (1904), publicó en 1902 su trabajo **Nietzsche como filósofo** (*Nietzsche als Philosoph*), donde trató de dejar asentadas de una vez por todas las fobias generales del poeta-filósofo recién fallecido: 1) defensa y promoción de una moral antimoral (a diferencia de la *pre-moralidad* naturalista de Rousseau); 2) enemistad acérrima contra la democracia; 3) aversión enconada del socialismo; 4) desvalorización obcecada

de la mujer; 5) rencor y envidia contra los intelectuales; 6) exaltación falsa de un falso optimismo; y como consecuencia de todo ello 7) odio virulento, enfermizo y gratuito al cristianismo. No obstante, las ideas del «filósofo de Sils María y Turín» se difundieron con gran amplitud por toda Europa y el mundo, en particular en los medios artísticos y bohemios de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Muchos fueron los poetas y escritores que, en mayor o menor grado, recibieron su influencia. Los alemanes Stefan Georg y Thomas Mann, el checo Franz Kafka, el colombiano Vargas Vila, el argentino Jorge Luis Borges... También la pintura y la música (dadaísmo, surrealismo, cubismo, atonalidad) de principios de siglo XX parecieron desintegrarse cuando menos en parte bajo su influencia...

En 1906 se publicó en Francia una obra que podría parecer extraña a las consideraciones que aquí estamos presentando: **Reflexiones sobre la violencia** (*Réflexiones sur la violence*) del sindicalista Georges Sorel (1847-1922). En ella se acusaba a la democracia parlamentaria de ser el origen de toda mezquindad y corrupción, por lo que se concluía la necesidad de crear el mito de una huelga general indefinida y violenta, como medio para inflamar en los proletarios la misión de transformar y depurar la sociedad. Sin embargo, la verdad es que el autor de esa obra lo único que había hecho era introducir algunos elementos del voluntarismo nietzscheano en las doctrinas del sindicalismo anarquista. Si bien Sorel fue menospreciado por Lenin, quien le llamaba «famoso ideólogo de mente calenturienta», y en un comienzo sus tesis pasaron inadvertidas en Alema-

17. En su libro *Philosophie des Als-Ob* (Filosofía del como-si) (1911), sostiene que la metafísica es media-ilusión y media-verdad, puede ser falsa pero tiene valor, porque nos eleva desde la sensualidad animalidad hasta la esfera de lo ético y religioso. Por eso debemos vivir «como-si» Dios existiera, «como-si» tuviéramos alma

inmortal, etc.

18. Disuelta por los nazis en 1938, y reconstruida a partir de 1947 en Berlín, Munich, etc., por P. Menzer, G. Martin, G. Funke y J. Kooper, hasta comenzar en 1960 a celebrar sus congresos internacionales.

nia y en la misma Francia, tuvieron una influencia decisiva en la formación del fascismo italiano.¹⁹ El exdirigente socialista Benito Mussolini se inspiró en parte en ellas, en particular en la idea de manipular a las masas sindicalizadas o politizadas mediante un mito. Con posterioridad al triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia (1917) y a la derrota del imperio alemán en la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Mussolini fundó el primer *Fasci di Combattimento*, el primer «destacamento fascista de acción directa», en 1919 en Milán.

Por esos mismos años los libros de Nietzsche se comenzaron a reeditar en cantidades notables, y en Inglaterra, Italia, Francia y Alemania se multiplicaron los estudios sobre sus escritos. En 1910 se publicaron en Londres *The Complete Works of F. Nietzsche* (Las obras completas de F. Nietzsche) en 18 volúmenes, cosa que podría parecer insólita. Pero por los mismos años también apareció en la Universidad de Cambridge la primera edición de una obra determinante de la lógica matemática del siglo XX: *Principia mathematica* (Principios de matemática) (3 volúmenes, 1910-13) de Alfred North Whitehead (1861-1947) y Bertrand Russell (1872-1970), que sintetizó los avances del simbolismo proposicional y la aritmetización de la matemática del último medio siglo. Los *Principia* de Russell/Whitehead señalaron además el camino lógico-positivista, abstracto y analítico, dentro del cual se mantendría, ajustándose a su propia tradición empirista, la filosofía anglo-sajona, que quizás desde Bacon y Locke (siglos XVI-XVII) ha protegido la ampliación del imperio británico y ha estado inmunizada tanto contra las diversas modalidades del irracionalismo, como contra las posibilidades de la creación artística de la más alta calidad.

Poco tiempo después estallaba la Primera Guerra Mundial, a cuyo término se dieron a conocer en Alemania importantes obras de algunos destacados intelectuales germanos de una u otra manera influidos por el pensamiento de Nietzsche. Por ej., los dos volúmenes de *La decadencia de Occidente* (*Der Untergang des Abendlandes*, 1918-1922) del filósofo de la cultura e historiador de las civilizaciones Oswald Spengler, que produjo un fuerte impacto en la intelectualidad europea de la postguerra. Y cinco años más tarde, uno de los estudios metafísicos más profundos del siglo XX: *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*, 1927) del filósofo Martín Heidegger (1889-1976), amigo y discípulo de Edmund Husserl (1859-1938), filósofo judío-alemán creador del método y la lógica fenomenológicos. Con ellas, Husserl había pretendido fundamentar una «ciencia eidética descriptiva de las esencias de las vivencias de la conciencia humana», es decir, la filosofía como ciencia estricta o metafísica pura.

No debe extrañar entonces que haya sido en Italia donde se continuó la crítica académica de las ideas de Nietzsche. El destacado historiador de la filosofía y filósofo Rodolfo Mondolfo (1877-1976), socialdemócrata o «marxista humanista realista» como él solía autodesignarse, publicó en 1929 *La antinomia fundamental en la concepción de la vida y de la historia de F. Nietzsche* (*L'antinomia fondamentale nella visione della vita e della historia di F. Nietzsche*), trabajo en el cual trató de evidenciar la inconsistencia de los conceptos del hombre y la sociedad de Nietzsche, mediante un análisis especulativo dialéctico. Expulsado de Italia en 1938 por el gobierno fascista de Mussolini, Mondolfo ejerció la docencia durante más de 35 años en universidades argentinas y sudamericanas.

19. Sobre la violencia en Nietzsche, Marx, Sorel, Lenin, etc. cf. el excelente libro de VICTOR MASSUH,

La libertad y la violencia, Sudamericana, Buenos Aires 1968, 7-80.

Cuando los nazis ascendieron al poder en Alemania en 1933, Martín Heidegger fue nombrado rector de la Universidad de Friburgo en Brisgovia y al asumir su cargo pronunció el primero de una serie de discursos académicos declarándose públicamente partidario del nuevo movimiento: «La autoafirmación de la universidad alemana» (*Die Selbstbehauptung der deutschen Universität*).²⁰ Pero curiosamente, a pesar de que se constituyó un comité de intelectuales encabezado por el mismo Heidegger, encargado de editar las obras completas de Nietzsche, las ediciones de los escritos nietzscheanos sufrieron más bien una especie de censura: durante el Tercer Reich o Imperio Nazi (1933-1945) sólo se publicó una porción considerable de su correspondencia personal y se reeditaron antologías de sus obras cuidadosamente seleccionadas.²¹ La tarea de difundir por medios escritos y radiales, las tesis nietzscheanas más afines a las ideas políticas y filosóficas del régimen hitleriano: las virtudes heroicas de las «bestias rubias», la doctrina del superhombre, la censura a la democracia parlamentaria, el anticristianismo feroz, la exaltación del mito frente a la explicación racional de las cosas, etc., quedó a cargo de algunos de los ideólogos oficiales del nacional-socialismo -los pedagogos Ernst Krieck y Alfred Bäumler, editor este último

de varios volúmenes con la correspondencia de Nietzsche.

A todo eso se le agregó una interpretación panfletaria, esotérica y vulgar de las concepciones racistas de Arthur Gobineau y Houston Stewart Chamberlain,²² mezclada con la teoría geopolítica de R. Kjellen y Sir H.J. Mackinder, que el geógrafo y general Karl Haushofer denominó «doctrina del espacio vital (*Lebensraum*) del Estado alemán». De esa manera quedó constituida la esencia de la Weltanschauung nacional-socialista, predefinida en los dos textos más importantes de la misma: el presuntuoso libro **El mito del siglo XX** (*Der Mythos des 20. Jahrhunderts*) del supuesto filósofo Alfred Rosenberg, manipulador incansable de los llamados «Protocolos de los Sabios de Sión»,²³ y los dos volúmenes autobiográficos y antisemíticos titulados **Mi lucha** (*Mein Kampf*) del propio *Führer*, A. Hitler.

No obstante, más que por el financiamiento estatal de sus antologías o la difusión vulgarizada de sus ideas, el pensamiento de Nietzsche adquirió una especie de investidura oficial por ciertos hechos simbólicos, a los que en la época del Tercer Reich se les solía atribuir mucha importancia. Poco antes de su muerte, Elizabeth, la anciana hermana del filósofo, recibió de manera personal y emotiva al *Führer*, en la casa en que

20. E. NORDHOFEN, *Philosophen des 20. Jahrhundert. in Portraits* (Biografías de filósofos del siglo XX), Athenäum, Königstein 1980, 106-108; también JÜRGEN HABERMAS, «Heidegger: obra y visión del mundo», en **Identidades nacionales y post-nacionales**, Tecnos, Madrid 1989, 15-66.

21. P.e. AUGUST MESSER (edit.), **Nietzsche, Ausgewählte Werke** (Nietzsche. Obras escogidas), 2 vols., Leipzig 1930.

22. El aristócrata francés Arthur, conde de Gobineau (1816-1882), autor de *Essai sur l'inégalité des races* (Ensayo sobre la desigualdad de las razas) (4 vols., 1853-1855), fue el sistematizador «científico» de las teorías racistas del siglo XIX; sus tesis fueron elevadas al rango

de «mito de la raza aria» en el libro *Die Grundlagen des neunzehnten Jahrhunderts* (Los fundamentos del siglo XIX) del inglés Houston Stewart Chamberlain, quien adoptó la nacionalidad alemana y contrajo matrimonio a edad avanzada con una hija de Richard Wagner.

23. Documento apócrifo confeccionado por la *Ojrana*, la policía secreta del zar, para combatir lo que ellos llamaban el «judeo-comunismo». Cf. NORMAN COHN, *Warrant for Genocide: The Myth of the Jewish World-conspiracy and the Protocols of the Elder of Zion* (Autorización para el genocidio: el mito de la conspiración mundial de los judíos y los Protocolos de los Sabios de Sión), Nueva York 1967.

Nietzsche había vivido sus últimos años, y donde se conservaban todos sus manuscritos y pertenencias personales. Hizo entrega de ellos al caudillo del Estado-partido. Por otra parte, es de sobra conocido que el mismo Hitler gustaba que lo fotografiasen posando al lado de bustos que representaban al filósofo.

Pudiera entonces pensarse que la difusión de las ideas disolventes y destructivas del predicador del superhombre y de la superioridad de la moral de los más fuertes e implacables contra los pobres, enfermos y débiles,²⁴ se tendrían que agotar con la aparatosa derrota política y militar sufrida por el eje nazi-fascista alemán e italiano en 1944-1945. Pero no fue así. Tratemos de explicar brevemente por qué.

En 1934, apenas un año después de su nombramiento, Heidegger renunció al cargo de rector de la Universidad de Friburgo, debido a que el Partido Nazi (NSDAP)²⁵ a través del ministerio de cultura de Baden, le había querido imponer dos decanos de facultad.²⁶ Quince años más tarde aseguró que así «había pasado a la oposición».²⁷ No obstante, en 1935 el entonces todavía discípulo de Heidegger, Karl Löwith (1897-1973) publicó el trabajo **La filosofía del eterno retorno de lo mismo** de Nietzsche (*Nietzsches Philosophie der ewigen Wiederkehr des Gleichen*), estimulando la difusión de su pensamiento. El primer gran pensador alemán en reaccionar sistemáticamente ante esa situación fue Karl Jaspers (1883-1969), quien ya a principios de 1936 logró publicar en Leipzig su **Nietzsche. Una introducción a la comprensión de su filosofar** (*Nietzsche. Einfüh-*

rung in das Verständnis seines Philosophierens), donde analizaba la idea del eterno retorno comparándola con la concepción judeo-cristiana del camino progresivo en esta vida hacia la salvación eterna. Esto provocó que entre 1936 y 1940/44, Heidegger se dedicara a impartir seminarios sobre el pensamiento de Nietzsche, o sobre pensadores y poetas que le habían precedido en la labor de destacar el aspecto intuitivo o mítico del conocimiento de la realidad (Schelling, Hölderling). En sus lecciones sobre Nietzsche, Heidegger hizo, por una parte, una exégesis minuciosa de los escritos nietzscheanos, poniendo en duda el ordenamiento de las ediciones póstumas; así se llegó incluso a descubrir que su hermana había falsificado cartas con la finalidad de modificar algunas de las ideas propias del filósofo. Por el otro, consciente Heidegger de la vulgarización que por exigencias propagandísticas sufrían ciertos planteamientos filosóficos, depuró y profundizó la reflexión sobre los aspectos ideológicos y/o metafísicos más importantes de la filosofía nietzscheana: la voluntad de poder como arte y conocimiento, la idea metacosmológica del eterno retorno de lo mismo, la imagen de la muerte de Dios y la inautenticidad (hipocresía) de la moral de los humildes, etc. También criticó fuertemente la «posición teológica y cristiana» que Jaspers adoptaba frente a Nietzsche. En fin de cuentas, de esa manera garantizó que entre gran número de intelectuales, artistas, escritores, filósofos y profesores de filosofía de las universidades europeas y norteamericanas, a pesar de la derrota nazi, Nietzsche pudiera conservar en la postguerra su fama como «uno de los pen-

24. En 1933 el régimen nazi impulsó la esterilización obligatoria y en 1939 ordenó la eutanasia para los enfermos mentales considerados incurables; el exterminio incluyó niños y adultos alemanes. LUCY S. DAWIDOWICZ, *The War against the Jews* (La guerra contra los judíos), Bantam, Nueva York/Londres, 1975, 175-178.

25. *National Sozialistische Deutsche Arbeiter Partei* (Partido Obrero Alemán Nacional Socialista), por contraposición a Partido Obrero Social Demócrata, nombre de los partidos marxistas europeos hasta 1917.

26. Entrevista con la revista *Der Spiegel*, publicada póstumamente el 31 de mayo de 1976.

27. Carta a Karl Jaspers del 5 de julio de 1949.

sadores críticos más radicales y más grandes de la cultura moderna alemana y universal».

En 1956, sólo once años después de finalizado el holocausto de la Segunda Guerra Mundial, todavía no se terminaban de contabilizar las cerca de 10 millones de víctimas de los campos de exterminio (*Vernichtungslager*) nazis, los *ghettos* y las instalaciones para trabajo forzado. Pero asimismo, ya comenzaban a regresar de Siberia decenas de miles de prisioneros de guerra alemanes sobrevivientes (entre ellos un hijo de M. Heidegger). En Munich, ciudad donde prácticamente se puede decir que había nacido el Partido Nazi en 1920, se editaron las obras de Nietzsche en tres volúmenes, conteniendo una selección de su correspondencia y provistas de un aparato crítico «científicamente riguroso». ²⁸ Diez años más tarde salió una edición más completa de sus obras editada por Giorgio Coli y Mazzino Montinari, quienes además organizaron y comenzaron a publicar el **Anuario-Nietzsche** (*Nietzsche-Jahrbuch*). ²⁹

IV. Debate

En vísperas de la invasión de Polonia por los ejércitos nazi y soviético, acontecimiento que en septiembre de 1939 desató la Segunda Guerra Mundial, aparecieron en Francia dos libros escritos sobre Nietzsche por intelectuales adscritos a las concepciones por un lado, del fascismo, y por el otro, del materialismo y la dialéctica: **Socialismo fascista: Nietzsche contra Marx** (*Socialisme fasciste: Nietzsche contre Marx*, 1938) de Drieu la Rochelle, y **Nietzsche** (1939) de Henri Lefebvre. El primero, de contenido filosófico y analítico bastante deficiente, que buscaba resolver la dicotomía entre la naturale-

za genuina del hombre y la sociedad tecnológica por la vía del Estado que forja la unidad espiritual del pueblo (Estado fascista), ubicaba no obstante con toda justicia la confrontación ideológica y política entre los dos más grandes pensadores alemanes de la segunda mitad del siglo XIX, Marx y Nietzsche. El segundo, a pesar de ser mucho más profesional desde el punto de vista filosófico, rechazaba de modo expreso ese antagonismo, trataba de reconstruir las condiciones sociales y políticas de la época y consideraba a Nietzsche como «uno de los escritores contemporáneos más notables», un pensador «trágico» debido a su «ardiente pasión metafísica»; argumentaba que no obstante su exaltación había iniciado una «crítica radical» de la cultura, es decir, de la religión y de la modernidad, entendiendo por la primera una forma de la alienación humana y por la última la sociedad capitalista imperante. De ese modo dejaba al descubierto los dos errores graves que se pueden cometer al realizar una crítica de Nietzsche desde la perspectiva materialista dialéctica: a) menospreciar la profundidad de su pensamiento, simplificándolo hasta convertirlo en una caricatura fácil de censurar; y b) considerar su crítica destructiva, nihilista, voluntarista e inhumana como un aporte a la superación de la deshumanización tecnológica y la injusticia social de la modernidad (sistema capitalista internacional).

Después de haber sometido en 1939 a Polonia y los países escandinavos (Dinamarca y Noruega), los ejércitos acorazados y la aviación de la Alemania nazi se volvieron contra los pueblos de occidente, invadiendo y sometiendo entre mayo y junio de 1940 a los países y gobiernos de Holanda, Bélgica y Francia. El más grande filósofo francés del

28. KARL SCHLECHTA (edit.), *Werke*, 3 vols., Hanser, Munich 1956.

29. *Werke*, W. de Gruyter, Berlín 1967-1971.

siglo XX, Jean Paul Sartre, había realizado estudios de filosofía fenomenológica en Alemania pero no pudiendo aceptar el voluntarismo de Nietzsche, defendía por el contrario el nihilismo de todas las acciones y el relativismo de todos los valores, con excepción de la absoluta libertad individual. «Lo mismo da emborracharse solitario en una cantina que conducir pueblos». Sin embargo, ante la brutalidad de las huestes hitlerianas invasoras se vio obligado a admitir: «todo relativismo moral desaparece cuando conocemos (nos encontramos frente a frente con) el mal en-sí.» «El mal y el bien pueden y deben diferenciarse en la conciencia práctica» (cosa que por lo demás, ya había sostenido Kant siglo y medio atrás y el apóstol Santiago dos mil años antes!). La conducta represiva, criminal, prepotente y humillante de los nazis hizo que los mejores intelectuales franceses se incorporaran al movimiento patriótico de la Résistance, que en buena medida dirigía el Partido Comunista francés. En él, Sartre hizo contacto con militantes comunistas, sacerdotes, obreros, burgueses desclasados y aristócratas empobrecidos pero honorables, e inició un lento proceso de ruptura con el método fenomenológico. Esto se hizo evidente casi de inmediato en sus ensayos literarios y en el contenido de algunas de sus obras de teatro, p.e. «Las manos sucias», «Muertos sin sepultura», «Los secuestrados de Altona», pero cristalizó sólo años después en su filosofía y su teoría social.

Karl Löwith, que había emigrado de Alemania en 1933 a Italia y Japón (aunque con posterioridad se asentó en Estados Unidos), dio a conocer en 1941 otro trabajo, De

Hegel a Nietzsche (*Von Hegel zu Nietzsche*), en el cual trataba de enmarcar al pensamiento del creador de la doctrina del superhombre en la tradición del pensamiento filosófico alemán. Al regresar a su patria, Löwith fue nombrado profesor en la Universidad de Heidelberg (1951), donde polemizó con Heidegger y emprendió la labor de criticar a Nietzsche sólo desde el punto de vista filosófico. Esa posición motivó en buena medida la respuesta más completa dada a este tema, por parte de un pensador marxista. En 1952-53 apareció en Budapest/Hungría *As ez trónsfosztása* (La destrucción de la razón) del filósofo magiar Georgy Lukács, cuya traducción alemana salió al año siguiente en Berlín Este, y pronto fue traducida también al español.³⁰ El polémico libro describe y critica con acierto, pero en forma quizás un tanto esquemática,³¹ la trayectoria histórica de la concepción del Estado nacionalista totalitario, las ideas racistas y el pensamiento irracionalista alemán desde Schelling (1775-1854) (intuicionismo anticientífico), Fichte (1762-1814) (nacionalismo antisemita radical)³² y Hegel (el Estado como la realización del espíritu absoluto) hasta Hitler, pasando como es obvio por Schopenhauer y Nietzsche.

En 1961 los cursos y conferencias dictadas por Heidegger entre 1936 y 1944 fueron publicados en dos volúmenes por la editorial G. Neske en Pfulingen, con el escueto título de *Nietzsche*. Constituyeron la base de un renacimiento silencioso de las tesis nihilistas nietzscheanas en los medios intelectuales europeos y norteamericanos. De modo particular entre algunos círculos de

30. **El Asalto a la razón**, FCE, México D.F. 1959.

31. Cf. H.A. HODGES, «Lukács, sobre irracionalismo», en G.H.R. PARKINSON (edit.), **George Lukács. El hombre, su obra, sus ideas**, Grijalbo, México D.F. 1973, 103-127.

32. La única manera en que concedería derechos a los judíos, decía el autor de *Reden an der Deutschen Nation* (Discursos a la nación alemana), sería «cortándoles a todos la cabeza en una noche, y poniéndoles sobre los hombros una nueva, que no contuviera ni una

ensayistas, profesores universitarios y artistas franceses -que no fueron capaces de seguir la evolución del pensamiento de su maestro Sartre-, pero asimismo entre académicos y escritores italianos, alemanes y estadounidenses, y como es de esperar, últimamente también latinoamericanos. Deslumbrados primero por los últimos desarrollos de la tecnología de la comunicación, y desconcertados con posterioridad por el derrumbe del sistema socialista-burocrático de la URSS y Europa del Este, aceptan, postulan y proponen el fin de las ideologías y la historia -siguiendo de modo voluntario o involuntario la tesis planteada por Bell y desarrollada con posterioridad por Fukuyama-, la conformación definitiva de una economía mundial (de tipo capitalista) globalizada, planetaria y uniforme (Baudrillard), y finalmente una nueva época hiperinformatizada o irracional de la cultura universal: la postmodernidad (Lyotard, Derrida, Foucault, Deleuze, etc.). Ante esa realidad que consideran inevitable, reaccionan con un sentimiento demagógico de impotencia y autodestructividad.

Desde los mismos años en que se escenificaban los horrores de la segunda conflagración mundial, Rafael Arévalo Martínez, el singular autor guatemalteco de «El hombre que parecía un caballo», pudo apreciar con mayor claridad que muchos intelectuales europeos de aquella y de esta época, que en términos profundos y generales la concepción del mundo, del hombre y la sociedad del nacional-socialismo se había inspirado en la filosofía voluntarista de Nietzsche. Así lo expresó en su trabajo **Nietzsche el Conquistador: la doctrina que engendró la segunda guerra mun-**

dial.³³ Pero por una parte, el nazismo sólo pudo triunfar en Alemania gracias a ciertas condiciones sociales, como lo fueron p.e. la crisis económica de 1929-1933 y el apoyo que en un momento dado le proporcionó a Hitler un sector mayoritario de la banca y la gran industria metalúrgica, textil, química, de armas y de productos sintéticos (Fritz Thyssen, Carl Duisberg y Georg von Schnitzler de I.G. Farben, Kurt von Schröder, Günther Quandt, Gustav y Alfred Krupp von Bohlen und Halbach, Friedrich Flick, etc., etc.).³⁴ Esto ha servido para que los que podríamos llamar «ideólogos del marxismo-leninismo» aseguren que el régimen nazi fue simplemente la «dictadura agresiva y criminal» del capital monopólico o el imperialismo alemán, enfrentado a la crisis económica mundial ... Por otra parte, la concepción del mundo hitleriana también integró otros elementos en cierta medida extraños o cuando menos no desarrollados en la filosofía de Nietzsche; sirven para que algunos de los que podríamos llamar «ideólogos del postmodernismo», argumenten que el filósofo creador de la doctrina del superhombre no tiene ninguna relación ni responsabilidad de la barbarie nazi-fascista que irrumpió en la primera mitad del siglo XX en Europa y el mundo. Esos elementos que pudieran parecer en cierto modo ajenos son entre otros, como ya lo hemos señalado, el racismo expreso, fundamentalmente antisemítico, la manipulación psicológica de las masas a través de los mitos políticos y las emociones utópicas, y el Estado totalitario corporativo de finalidad expansiva.

Nosotros podríamos agregar que Nietzsche nunca afirmó que el superhom-

sola idea judía.»

33. Tipografía Sánchez, Guatemala 1943.

34. Cf. SHIRER, *The Rise and Fall...*; WILLIAM MANCHESTER, *The Arms of the Krupp, 1587-1968* (Las armas de los Krupp, 1587-

bre debería organizar campos de exterminio y llevar a cabo el genocidio de millones de judíos, polacos, checos, eslovacos, franceses, holandeses, lituanos, ucranianos, rusos, rumanos, húngaros, serbios, griegos, comunistas, cristianos, liberales, demócratas, hombres, niños, mujeres y ancianos, fusilándolos, ahorcándolos, experimentando con sus cuerpos en vida, dejándoles perecer de inanición o mucho menos asfixiándolos por millares en cámaras de gas y disponiendo luego de sus cadáveres en crematorios.³⁵ Sin embargo, para el superhombre «nada es verdad, todo está permitido» (*nichts ist Wahr, alles ist erlaubt*), de modo que al leer los escritos de Federico Nietzsche y paralelamente estudiar la historia de las atrocidades cometidas por la Alemania nazi, no podemos evitar ciertas preguntas. ¿No pudiera el germen de tales atrocidades en-

contrarse de un modo u otro, directa o indirectamente implícito, en las concepciones filosóficas irracionales del profeta del superhombre? ¿No tiene por ventura el superhombre derecho a actuar más allá del bien y del mal, sin importarle la verdad y la moral? ¿No se convierten acaso la mayoría de las personas en infrahumanos al aparecer el superhombre o la raza superior? ¿Se puede ser enemigo de la reflexión conceptual y odiar los valores morales del cristianismo sin caer en la barbarie irracional, o como el mismo Nietzsche decía, en un proceso de animalización (*Tierwerdung*)? Estas interrogantes y muchas otras que pueden derivarse de las lecturas de las obras de Nietzsche y los registros del holocausto, marcan la zona central de un debate que nos parece todavía merece la pena que se lleve a cabo en nuestros días y entre nosotros.

1968), Little, Brown & Co., Boston 1968.

35. Cf. E. KOGON, *The Theory and Practice of Hell: The Concentr. Camps and the System Behind Them* (Teoría y práctica infernal: los campos de concentración y el sistema que los respaldaba), Nueva York 1950; O. KRAUS y E. KULKA, *The Death Factory: Doc. on Auschwitz* (Fábrica de la muerte: documentos sobre Auschwitz), Oxford y Londres 1966; H. V. DICKS, *Licensed Mass Murder: A Socio-psychological Study of Some SS Killers* (Asesinato en masa legal y autorizado: estudio socio-psicológico de algunos asesinos profesionales de la SS), Londres 1972.



SECCIÓN
DE
CREACIÓN
LITERARIA



ENSAYOS

POESÍA

CUENTOS

Presentación

La Revista HUMANIDADES se complace en presentar, a partir de este número 3, su sección de creación literaria, como una respuesta pertinente a la voluntad de diversos miembros de la Facultad, de tener aquí en casa un canal de salida para su capacidad expresiva, imaginística y comunicativa.

Invitamos a docentes, estudiantes y trabajadores de Ciencias y Humanidades a enviarnos sus poemas, cuentos, crónicas literarias, ensayos, etc., para esta sección. Por razones de espacio, sólo aceptamos textos breves, no mayores de siete cuartillas.

El Consejo Editor y la Dirección de la Revista publicarán aquellas colaboraciones que tengan calidad de estilo y desarrollen temas de interés para nuestros lectores.

Raquel Esther Cañas, nació en 1969, estudió periodismo en la UES, se desempeñó como periodista en la Secretaría de Comunicaciones de la UES del 1988-91. Toda su obra es inédita.



JORGE HAGUILAR

RAQUEL CAÑAS

- 14 de agosto

- *Pido... dame...*

- *Parentesis*

Quiero... Heredame

- *Aceptacion*

- *Quaresma*

- *Mariposas*

- *Acto seguido*

- IX

Jorge Humberto Aguilar, nació en 1971. Actualmente es docente del Departamento de Idiomas Extranjeros de la UES. Ha publicado poemas en algunos rotativos nacionales como en el suplemento 3 mil de Diario Co-Latino y en algunas revistas. Ex-miembro del Movimiento Cultural Xibalbá.

14 de Agosto

I.

Acaricio tus besos en mis labios
Recorro mis pezones y mi sexo para tocar tus huellas
Canto las canciones que le hemos robado a los poetas
Me elevo y llego hasta el momento
En que juntos explotamos y nos unimos al cosmos
Como polvo de estrellas.

II.

Nunca vi brillar tanto tus ojos
Como cuando el viento nos robaba las risas
Y las repartía por todo ese recinto de sabiduría
Donde la solemnidad se dio de baja
Y nos contempló un largo rato

III.

Te voy construyendo dentro de mí
Con las piezas del rompecabezas que me regalás
Y voy amando a ese niño que soñaba con las leyes
Y a este hombre que ahora las rompe por amor

IV.

Te amo porque tus sueños no se limitan a papeles con ideas geniales
Tus sueños te acompañan por las carreteras de oriente a occidente
Mientras tu campamento instalado a la izquierda de mi pecho
Te espera siempre con un amor que ni en sueños hubiéramos imaginado

Raquel Cañas

Paréntesis

Amáme ya, en este momento, en este instante
Mirá mis ojos y descubrí mi esencia
Cantame una canción de amor o léeme un poema
Cargame de flores los cabellos y salpicá de sal mi pecho
Besá mis labios con este preciso sabor a sol, licor y miel
Recorré de norte a sur mi cuerpo como en una maratón de buenas intenciones
Develá hoy el misterio de mis cicatrices y tormentos
Dejáte amar ya
En el ombligo de la madrugada que nos guarda
Dame tu ternura sin freno como si la “civilización” jamás te hubiera afectado
Asfixiémonos de sabios aromas y olvidemos este absurdo planeta
Amáme ya, con toda la paciencia de los seres eternos
y la furia de los desahuciados
Amémonos ya, amor,
porque no sabemos cuándo acabará este paréntesis abierto en el tiempo
Este paréntesis que comienza en tu mirada
Este hilo de palabras que ofrecen no afectar el flujo de nuestras vidas
como en los párrafos de cualquier texto
Este paréntesis cuya función aclaratoria no es válida
Amémonos ya amor,
En este eterno ahora,
Amémonos ya amor
Porque el paréntesis amenaza con cerrarse
Pero si mis brazos te arrullan y te gusta
Olvidemos los signos ortográficos
Y hagamos de esta historia un párrafo continuo
Sin puntuación, sin comas, ni puntos, ni siquiera tildes que nos sobresalten
Pero Amémonos Ya.

Raquel Cañas

Aceptación

Asumo mi responsabilidad
soy culpable del crimen
también acepto el perjurio
mi falsa declaración de inocencia
acepto que deliberadamente
asesiné mi paz
que con alevostia
me clavé entre ceja y ceja tus ojos.
Sí te mentí y me mentí
haciendo simplemente una Oda a la Alegría
ahora pago mi condena
en medio de mi común insomnio
soy la sonámbula que te nombra
que te llama, que te busca.
Soy culpable
y con resignación acepto la sentencia de extrañar tus caricias
cada madrugada de domingo.
Acepto que te amo
que prometí no hacerlo
que te dije "estaré bien".
Acepto haber pretendido amarte sin amor
me declaro por fin inca paz
de compartirte mi cama sin temor
Ya no juego más a la heroína
a la cabra sin dueño
ya no juego más a la inquebrantable paz
y a la autosuficiencia
me declaro solamente una mujer enamorada
me declaro por fin culpable
me declaro delirante en tu recuerdo.
Pero jamás, oi bien, jamás me declararé penitente
porque lo volvería a hacer mil veces más
aunque después inevitablemente
abrazara mis memorias y me sentara a llorar.

Raquel Cañas

PIDO...DAME...QUIERO...HERÉDAME

Pido tu brazo arrullando mi pecho;
pido tu inocencia en mis sienes;
tu locura en mis pasos;
tu soberbia en mis principios
y tu voz en el final.

Dame un poquito mas de ti,
no me dejes mustio, tan así:
melancólico de tu clímax.
Quiero asegurar mi eternidad en ti
y mirar
tus ojos claros en la tempestad;
brillantes en la calma:
como el aura del universo,
como su aura.

Herédame a la vez:
tus designios de mariposa,
tu roca en alta mar,
tu sensibilidad al caer una hoja,
tus lágrimas para los testigos
de Sodoma y Gomorra,
tu alcurnia de dioses,
tu ritmo de lluvia en el pecho...
pero, sobretodo, poesía
herédame tu compañía, perenne,
en este séquito de bestias.

Jorge Haguilar

CUARESMA (A Irma y Allan)

Siento un llanto etéreo
y un resquicio en la piel
que me teje dilemas en los dientes,
y acecha mis pavesas nectáreas
para volver putrefacto mi canto,
mi lucha y mi sangre.

Vuelvo a ver mi costado,
éste refuta mis flaquezas,
masajea mi dolor
y elimina el grito desaforado
que vierte en mi nombre, su condena.
Es, entonces, donde estás ahí,
inquieta, bregante mano que,
en ferviente alquimia, ayudóme
a eternizar nuestro vientre
y se formó la sonrisa.

¡Vaya este canto a tus asombros!

¡Vaya este corazón a reciclar mi alegría!

¡Venga tu estela a iluminar mi aura!

¡Ten mi camino para crear constelaciones!

Jorge Haguilar

MARIPOSAS (a mis hijos y Andrea Córdova*)

Vuelas y vuelas sin préstamos,
sin ventas ni ofertas.
Vuelas comprometida,
comprometida y enfrutecida;
única y selectiva
mente
de inocencia
sin permiso al designio;
llámante María, Teresa, Gladis,
Irma, Yolanda. Ternura.

Voz que reflejas mi rostro,
ensalivado y ultrajado,
teñido, nunca almidonado.
Embrión enmudecido,
feto galardonado, éter inmaculado.

Sos, en resumen, luna,
enjambre dulzoso y capaz
de asesinar una montaña;
sos la espina que hiera mi mano,
rosa.
¿Qué más puedo guturar?
Sos un sollozo de amor,
un beso de tierra,
mar en el Sahara,
palma en el sol,
piel de mis huesos,
esperanza en el olvido, árbol en lo árido.
Sos mis hijos y
«diseñadora de mariposas».

Jorge Haguilar

ACTO SEGUIDO

Un banco, eterno amigo,
Sobre el que hoy escribo;
Primero en mis reflejos, en mi descansos.
Carrusel que desde entonces, embolaba
Mis movimientos más furtivos, más nocturnos.

Ahora, en el escribo con la tinta en el vaso
De las estrellas
Dejando correr cadencias, recuerdos, manteles.
La sonrisa primera es igual
-sólo que hoy la cubro con reflejos de noche-
los gorjeos son distintos en la boca
del silencio...

¿Cuánto habrá desde estos primeros soles
hasta mis exequias?

¿Quién dará luz a mis semillas?

Veo luces, colores que me amamantan la pupila;
Las formas me acercan a las caderas
de una montaña...
¿Qué extraño futuro me deviene?
Siento el infinito en mis entrañas,
Deseoso de mi conquista
¿Acaso volatilizaré un sueño, o una quimera?

Estoy conociendo caras que aparecen y desaparecen en algo incoloro.
Hay caras con luz en la cima, otras incoloras,
Pequeñas, grandes, redondas, largas...
Y se mueven con figuras graciosas
Sacando algo pintado de líquido de vientre,
Mostrándome sus ojos incoloros
y resplandecientes a la vez.
¿De qué se trata ese juego?

¿Quizá hay que hacer esas rarezas
para ser querido y respetado aquí?

Pero también oigo los mismo estruendos
de vientre, los mismos dolores, olores y sentires.
Además de ver a mi madre siempre sola
Y con placenta en los ojos.

IX

Si alguna vez tu boca preguntara:
¿Por qué yo te amo como a un verso?
Diré:
Porque desecho lo feo
Y sobresalto lo bello
Que entre las letras y tu vientre
Puedo encontrar.
Además,
Ambos convidan a la locura.

Jorge Haguilar

**SECCIÓN
INFORMATIVA**

MARÍA CHICHILCO



María Chichilco

la guerrillera que pasó de la pistola 9 milímetros para disparar al 9.9 para educar

René Alberto Contreras
Departamento de Periodismo

Resumen

A través de esta crónica se presenta la vida de una mujer que desde su infancia tuvo la inspiración de estudiar, ser profesora y enseñar a los demás, sin embargo, la realidad la llevó por otros caminos que la convirtieron en simpatizante de la Democracia Cristiana, ama de casa y madre, miliciana y guerrillera.

Durante su militancia en la guerrilla le tocó representar a las mujeres salvadoreñas en congresos y otros eventos en el extranjero, ser protagonista de un documental dirigido por las estadounidenses Monona Wali y Pamela Cohen. Fue conocida como María Chichilco, más que por su verdadero nombre de María Ofelia Navarrete, originaria de Arcatao, Chalatenango.

Al final del camino, después de la firma de los Acuerdos de Paz y luego de haber sido diputada de la Asamblea Legislativa, se dedicó a concretizar la realidad de una de las mayores aspiraciones de su vida: estudiar para convertirse en profesora, pasando del uso de su arma preferida, la pistola 9 milímetros, a obtener una de las mejores notas de la ECAP que realiza el Ministerio de Educación: 9.9.

“Para mí el arma preferida es una 9 milímetros. Es una arma corta y se pega con ella” dijo una legendaria guerrillera: “María Chichilco”, seudónimo que usó durante la guerra civil de El Salvador (1980-1992), quién después fuera diputada de la Asamblea Legislativa, María Ofelia Navarrete y de 53 años cuando estaba por concluir sus estudios de profesorado en Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador (UES).

Del uso de su arma preferida de 9 milímetros pasó a obtener una de las mejores calificaciones en la Evaluación de Competencias Académicas y Pedagógicas (ECAP) que realiza el Ministerio de Educación para lograr una nota con los números que más le gustan: 9.9.

Durante los años de la guerra el nombre de María Chichilco circulaba entre la población como el de una lejana guerrillera que se movilizaba en las montañas de Chalatenango al mando de aguerridos combatientes que se enfrentaban a los batallones élites de la Fuerza Armada entrenados en los Estados Unidos.

La leyenda fue tomando forma y llegó hasta el extranjero. Tanta era su fama que no dudaron unos periodistas estadounidenses en buscarla para hacer un documental que fue difundido en su momento por varios canales de televisión. Hasta el presente, 2003, sigue siendo un material que transmiten cada cierto tiempo algunos canales como el de la TVE, Televisión Española.

¿Cómo llegó María Ofelia Navarrete a convertirse en María Chichilco?. “Cuando me hice miliciana me puse el seudónimo de María, porque en mi pueblo la gente me llamaba Ofelia, nadie sabía que me llamaba María Ofelia. Por lo menos no era del manejo público, sino que Ofelia me decía mi mamá”.

“Cuando me fui a la guerra me puse María, cada quién (ordenaron) que se pusiera un seudónimo y me gustó María, porque era un nombre muy popular y me caía bien, también, por que era mi nombre a la vez. Lo de Chichilco eso me viene desde el 81 que me mandaron con un pelotón de tropa a cubrir una posición que se llama Chichilco”.

El cerro Chichilco pertenece al municipio de Nueva Trinidad, queda entre los ríos Pacacio y el Sumpul, a 4.5 kilómetros al noroeste de esa ciudad y a unos 96 kilómetros al norte de la capital salvadoreña, es una zona fronteriza con Honduras.

La exguerrillera y exdiputada relató que cuando le enviaban mensajes le ponían: “Para María Chichilco” y eso le fue gustando a su compañera de lucha de seudónimo Chana (Virginia Peña Mendoza) que se encontraba combatiendo en el cerro de Guazapa. “Entonces a ella le encantaba eso, por que me fui del cerro después de un año”.

“Cuando alguna vez, en un momento determinado, topábamos con alguien de la ciudad o con un periodista ella siempre me presentaba como María Chichilco. Después me dijeron que tenía que adoptar un apellido, por que Chichilco no era apellido, entonces me llamaba María Serrano en memoria de un compañero del MERS (Movimiento de Estudiantes Revolucionarios de Secundaria) y lo desaparecieron, un cipote, él se llamaba Narciso Serrano”, recordó Navarrete Dubón en la entrevista hecha para la Revista Humanidades.

Ella conoció a Narciso Serrano cuando de 22 años decidió continuar estudios teniendo ya 2 hijas y buscaba educarse en medio de las dificultades que eso significaba para una mujer en un pequeño poblado como Arcatao. Aprovechó que esos niños venían saliendo del sexto grado y para pasar al séptimo, que no existía en la escuela de la localidad, las autoridades de Educación exigían un determinado número que justificara la creación del tercer ciclo. Entonces los profesores de la escuela decidieron aceptar exalumnos para llegar a la cantidad demandada. Fue lo que aprovechó María para volver al estudio.

Cuando terminaron el noveno grado Narciso se trasladó a la ciudad de Chalatenango para continuar el bachillerato, donde por una vez más María Chichilco no pudo seguir estudiando por sus condiciones económicas y familiares. En esa cabecera departamental Serrano se integró al MERS, poco tiempo después quedó como uno más de los miles de desaparecidos que dejó el conflicto.

Para María no era su dedicación ni el empeño en formarse lo que le impedía estudiar, sino las condiciones económicas de su familia lo que le llevó a temprana edad a trabajar como empleada de casa. “Yo tenía la ilusión de estudiar pero como no miraba ninguna posibilidad, y es que también uno no tiene esa idea, mas uno que es mujer no tiene la posibilidad que tienen los hombres, se van de la casa y uno (la mujer) crece con un montón de trabas, igual me hubiera venido a San Salvador a servir para estudiar, pero no fue posible. Había una maestra y yo le decía... lléveme yo le voy a hacer todo el trabajo (de casa) y ayúdeme para estudiar, no me pague entonces”.

María ya había averiguado que esa profesora vivía en una ciudad donde existía una

escuela normal. Sin embargo, cree que ella no podía tampoco costearse una empleada doméstica y por eso no aceptó la propuesta.

Después de numerosas gestiones para encontrar el camino hacia el estudio y verlas frustradas María Ofelia recordó que se le “fue metiendo en la cabeza que la escuela no era para los pobres, que por mucho que la quisiéramos estaba negada, entonces me hice la idea de casarme con un hombre que sepa trabajar y que no tenga vicios. (Porque) Esos hombres que están llenos de vicios los hijos la padecen, y también los haraganes, ¡No esos no me caen bien!”.

María Ofelia Navarrete se casó cuando tenía 16 años. Escogió como el hombre que sería su compañero para el resto de la vida a su primo Ovidio Antonio Dubón (José), sobrino de su padre Facundo Dubón. La madre de Ofelia, Nemesia Navarrete, tuvo 8 hijos con su primer esposo, Antonio Muñoz, quién la dejó viuda al morir en una pelea. La novena fue María Ofelia.

Nemesia era hija única. Su madre la hizo una mujer trabajadora igual que ella: rajaba leña, cargaba bestias y muchos otras tareas del campo. Esa dedicación también la transmitió a sus hijos. A pesar de ser analfabeta inculcó en ellos el deseo de estudiar.

María Ofelia y Ovidio Antonio tuvieron 3 hijas: Edith Nemesia, Alma Guillermina y Carmen Aída. Esta última murió en una emboscada a los 19 años de edad, pues también se había incorporado a las filas guerrilleras de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), una de las 5 componentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

La idea de tener muchos hijos no era algo que compartiera la pareja y tuvo la ventaja de conversar con 2 jóvenes estudiantes de medicina: Violeta y Zoila Menjívar, origina-

rias también de Arcatao e hijas de Juana Escalante, con quién María Ofelia trabajaba en su casa. Eso le permitió conocer métodos de contracepción natural “porque no voy a tener esa gran colmena de niños, porque la idea mía era que mis hijas pudieran ir a la escuela, que no vivieran la frustración que tuve yo”.

Violeta y Zoila tenían un hermano: Ernesto Menjívar, que se convirtió en alcalde de Arcatao, llegando a ese cargo, durante 2 períodos, a través del Partido Demócrata Cristiano (PDC), que además lo llevó como diputado a la Asamblea Legislativa. Durante las mañanas el joven político escuchaba las transmisiones de Radio Habana, emisora de Cuba. Fue así como María Ofelia comenzó a escuchar información sobre la vida política y social de la isla, lo que le dió la idea «que había algo diferente» al sistema que se conocía en El Salvador.

La curiosidad por lo que sucedía en Cuba se le incrementó después que Juan Recinos, en los años 60 secretario general del Partido de Conciliación Nacional (PCN), de Arcatao, repartiera unos paquines, o tiras cómicas, de propaganda contra Fidel Castro. “Era una maldad de la reacción, digamos el mandato gringo: que Fidel estaba enseñando a no creer en Dios”, consideró la exguerrillera.

En Arcatao muchos fueron asumiendo una actitud rebelde a partir de varios factores, el mismo hecho que Menjívar siendo de la oposición y con condiciones económicas superiores a la mayoría “se le paraba a la Guardia (Nacional) y eso era tan reivindicador para nosotros, porque los guardias eran los verdugos del pueblo y entonces a ellos nadie les podía contradecir por que lo mataban a palos y todo el mundo vivía humillado”. Un sargento tomó enemistad particular con el joven democristiano y lo acusaba de

comunista. Poco antes del golpe de estado contra el General Carlos Humberto Romero, el 15 de octubre de 1979, lo asesinaron en su casa.

¿Cómo fue el paso de María Ofelia Navarrete para ingresar a la lucha armada?. Similar al de miles de salvadoreños que gradualmente se fueron comprometiendo a medida que la represión aumentaba y crecían las organizaciones revolucionarias de todo tipo.

Un guardia al que el suegro de María Ofelia le prestaba dinero, y a veces le regalaban algo de comer, había establecido amistad con la familia. En una ocasión le aconsejó: "Mire cuando usted oiga decir que aquí va a haber un operativo militar, váyase, porque la van a matar". El mismo guardia le mostró la lista de las personas que estaban controladas por considerarlas comunistas, ella era la número once, el primero era Ernesto Menjívar Escalante. Estaban los hijos de Tino Dubón, Facundo Guardado. En total eran unos 60 y decía la nota que todos ellos recibían sueldo de Cuba.

La fama de comunista María Ofelia la consiguió después que una tarde llegara a Arcatao Facundo Guardado, que era dirigente de la Unión de Trabajadores del Campo (UTC) y en la cancha de fútbol hicieron una concentración a la que el propio dirigente la había invitado y al que conocía desde que era un niño.

Ya en el acto Facundo anunció que María Ofelia daría unas palabras a los presentes. "Nada sabía yo, que iba a decir no sabía nada, a saber que dije, quién sabe que dije, pero la cosa es que alrededor estaban los guardias y como me conocían, al siguiente día llegaron como burlándose. Me decían: échenme la U, échenme la T..." Se refería a la consigna que muchas organizaciones lanzaron durante sus actividades de calle para

que el orador preguntara al final a grito en cuello: ¿Cómo dice» y la multitud respondía "UTC, ¿Cómo?: UTC" o bien se repetía las siglas de la organización de masas que realizaba sus acciones.

La UTC fue una organización que nació bajo la influencia de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) en 1974 que se unió en muchas de sus actividades a la Federación de Campesinos Cristianos Salvadoreños (FECCAS) que fuera creada por varios sacerdotes entre ellos los hermanos Higinio e Inocencio Alas.

Facundo Guardado fue uno de los primeros en integrar un colectivo guerrillero en esa región junto con Santos Martínez, Justo Mejía y otros con quienes comenzaron a realizar unas pequeñas operaciones en la zona, sobre todo de propaganda o para apoyar las ocupaciones de tierras.

En 1972 se realizaron elecciones presidenciales en las cuales el PDC hizo una coalición con la Unión Democrática Nacionalista (UDN) y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) para constituir la Unión Nacional Opositora (UNO), que llevó como candidato a la presidencia a José Napoleón Duarte y para la vicepresidencia a Guillermo Manuel Ungo. Los comicios fueron ganados aparentemente por el PCN que llevó como candidato al Coronel Arturo Armando Molina. La oposición acusó al gobierno de haber impulsado uno de los fraudes más grandes en la historia de los procesos electorales.

"Para mí que no vuelvan a existir las elecciones" se planteó María Ofelia, que en ese momento simpatizaba con el PDC. "Esta es una vil mentira para los pobres, entonces se me quitó esa ilusión política. Pero, resulta que llega Facundo con esas pláticas de la UTC, y como era una organización de campesinos, uno de sus principios básicos era la

solidaridad... le enseñaban a uno que los ricos nos explotaban, nos odiaban, nos reprimían, pero lo grave era que entre los campesinos nos hiciéramos lo mismo y que no podía ser así, entonces ese discursito me fue llegando a la vida, a mí, y ya me fui metiendo en la tal UTC”.

“El esposo también, sólo que José, más de mecha lenta que yo, soy de mecha más corta y entonces me metí a la UTC, iba a las reuniones a escondidas, me inventaba mil mentiras, aprendí a inyectar, me inventaba que iba a inyectar a alguien, que iba a ver a un enfermo y me iba para las reuniones”, explica la excombatiente que además ayudaba económicamente a quienes se venían a las marchas en San Salvador, cuando ella no podía hacerlo directamente.

Los guardias vivían también en zozobra. Al principio eran unos 10 los que cuidaban el puesto de Arcatao, cada uno con un fusil G-3, después los duplicaron. Los confidentes, conocidos popularmente como orejas, se encargaban aparentemente de alertarlos anunciándoles supuestos ataques. Además ellos temían por las actitudes represivas que asumían contra la población. En julio de 1976 detuvieron un bus en el que muchos campesinos y campesinas se transportaban hacia la capital para participar en la conmemoración del primer aniversario de la masacre frente al Seguro Social cometida por la Guardia Nacional contra estudiantes universitarios. El grupo fue sacado del bus, los golpearon y los capturaron.

Uno de los que pasaba información a los guardias era un miembro de la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), Elías Ortega, que además les regalaba artefactos que su suegro los elaboraba con cuero de toro para que los usaran en las gorpizas que les daban a los capturados. Ortega se fue a vivir

a Estados Unidos una vez terminó la guerra y se firmaron los acuerdos de paz.

El 9 de septiembre de 1979 Arcatao amaneció con sus casas y los pequeños negocios cerrados, pues según los informantes de los guardias ese día la guerrilla llegaría para atacarlos. Fue el momento en que María Ofelia decidió marcharse del pueblo e irse a la zona rural donde ya estaban concentrándose los campesinos y pobladores que se sentían perseguidos.

Desde aquella zona le envió una carta a Ernesto Menjívar advirtiéndole que tuviese cuidado y que mejor se trasladara a esa zona donde estaban los perseguidos. El le respondió que no había peligro alguno, que en Arcatao lo que había era “una gran guerra de lenguas, aquí no hay problema todavía, se puede vivir”.

El 14 de octubre en horas de la madrugada la casa donde vivía Menjívar fue ametrallada y murió víctima de los disparos hechos por los guardias, como lo confirmaron después varios vecinos.

El grupo de campesinos y ciudadanos de Arcatao se habían ido a refugiarse al cantón El Corozal, de la jurisdicción de San Juan Guarita, Honduras, cerca de la frontera. El día que lo sepultaron María Ofelia se subió a un árbol para tratar de ver el sepelio. Pudo observar que en la zona sobrevolaban los helicópteros de la Fuerza Aérea y en tierra se movilizó tropa que desató una gran represión. Al día siguiente fue llegando más gente al territorio hondureño.

A los soldados hondureños los alertaron de la presencia de salvadoreños en su territorio. Enviaron una nota advirtiéndole que si no salían de Honduras lo tendrían que hacer ellos por la fuerza. La mayoría decidió trasladarse a La Cañada, caserío del cantón Los Filos, situado sobre el cerro La Montañita, 2

kilómetros al noreste de Arcatao. Sin embargo, otros decidieron quedarse en El Corozal. Los de ORDEN entraron para perseguirlos y mataron a algunos.

Los perseguidos no tenían armas todavía, con la excepción de una pistolita calibre 22 de José, su esposo. Para protegerse de las acciones de la guardia mandaban a comprar a Arcatao unos morteros de juegos pirotécnicos que vendían a 5 por un colón y hacían estallar uno para avisar que iban los agentes e inmediatamente se daban a la fuga buscando otro refugio. Todos ellos acompañados de sus hijos y de los familiares ancianos.

La Cañada daba alguna seguridad por estar situada en una altura de 950 metros sobre el nivel del mar y permitía buena visibilidad en sus contornos.

Los que dirigían el grupo de personas eran unos jóvenes que ella los había conocido como miembros del MERS, “de seguro que algunos tenían un hilo conductor, pero nosotros no, bueno hacíamos posta (vigilancia) con cohetillos”. Un día que estaban reunidos los sorprendió un helicóptero desde donde les hicieron fuego de metralla. Todos salieron corriendo a buscar refugio donde fuera. Ese fue el primer ataque aéreo que soportaron. “Sentimos la necesidad de tener armas”.

José vendió una vaca y le compró una pistola a María Ofelia, entonces los 2 tenían arma. Se sentían mas seguros. Fue el momento en que los reclutaron para la milicia. A ella la reclutó un joven de Arcatao, Juan Romero. Aunque ambos no sabían los pasos que estaban dando por aquello de la secretividad y la “compartimentación”. Se enteraron del papel que estaba jugando cada uno cuando los juntaron para pasar a las filas guerrilleras.

El primer fusil que recuperaron fue un

Checo que luego se lo prestaban de un lugar a otro para usarlo en las diversas acciones. “Cuando el Checo le tocaba estar en nuestra base yo dormía como diosa, teníamos un Checo para ‘rumbarle’ a la guardia si venía. ¡Es que la moral es una cosa poderosa!”, consideró la exguerrillera.

Saber que pasarían los dos a la guerrilla a José no le gustó y se mostró enojado preguntándole qué con quién quedarían las niñas, de morir ambos. Se hicieron reclamos mutuos, pero al final ganó el proceso: los dos entraron.

Una de las primeras acciones que les fue asignada era la de perseguir y ajusticiar a unos miembros de ORDEN, conocidos con el sobrenombre de Los Zorrillos, que vivían en el caserío Los Arrozalitos, del cantón Conacaste, jurisdicción de Las Vueltas, quienes habían degollado a la madre de uno de los combatientes que estaban integrados a la naciente guerrilla. No fue tan fácil, los Zorrillos dieron batalla hasta el último cartucho.

A medida que pasaba el tiempo y las acciones se incrementaban se iba incorporando más gente, incluso comandantes cantonales de las patrullas que el ejército tenía organizadas con civiles. Su convencimiento para dar ese paso fue «la miseria y la represión, por que la guardia golpeaba indiscriminadamente y a veces se iban a apalear a los parientes de ellos, entonces eso no les gustaba», recordó la excombatiente.

Durante la ofensiva del 10 de enero de 1981 las unidades que operaban en el departamento se introdujeron a la ciudad de Chaltenango, dirigidas por German Serrano, sin suficiente armamento, pero sobre todo sin información adecuada, vital para superar la capacidad del ejército. María Chichilco participó en la ocupación y control de la radio

comercial que funcionaba en la localidad desde la que lanzaron llamados y mensajes revolucionarios a la población.

Al tener que retirarse, como ocurrió en el resto del país, mucha de la gente que se sumó a la insurrección procedente de las diversas poblaciones tuvo que irse a la clandestinidad, incorporándose definitivamente a la lucha y se fueron creando los frentes de guerra.

Las unidades a las que pertenecía María Ofelia volvieron a La Cañada. El 17 de julio de 1982 los sacaron con un operativo militar en el que el ejército fue a estrenar el Batallón Atlacatl, que ya había regresado de su entrenamiento en los Estados Unidos.

Para esa época ya estaba funcionando el poder popular que tuvo su primer asentamiento en el sector del cantón Laguna Seca, de la jurisdicción de Las Vueltas cuya presidenta fue una combatiente que usaba como seudónimo el nombre de Carmen, originaria de ese municipio.

A esa naciente organización del pueblo se le hizo propaganda “como para difundir la nueva figura que estábamos creando en la población civil”. A medida que se fue desarrollando se construyó una Junta de Gobierno Subregional, que coordinaba todas las directivas del poder popular, de la que María Chichilco pasó a ser su primera presidenta en septiembre de 1983. También ya estaban operando fuerzas regulares que tenían una elevada capacidad de movilización y combate.

El mando de la guerrilla en esa región se instaló en La Montañona donde predominantemente abundaba una vegetación de pinares y se instaló la Radio Farabundo Martí, desmontada hasta después que se firmaron los acuerdos. Ese lugar estaba rodeado por pequeñas ciudades como Las Vueltas, Ojos de Agua, Comalapa, La Laguna y otras que

bordeaban su periferia.

Salvador Cayetano Carpio fundador de las FPL llegó por unos días a ese lugar antes de que se marchara para Nicaragua. María Chichilco estuvo a la par de él sin enterarse de quién se trataba pues se cuidaba la identidad y la clandestinidad en la que se movía.

Un argentino que se había sumado a la guerra al que conocían como Chacho que se movilizaba con varios de sus compañeros le dijo a otro combatiente: “díganle a ese viejo tal por cual... que se aparte del camino que vamos a pasar”. Luego le explicaron que había insultado al primer responsable de la organización. El Chacho se reía diciendo qué cómo era que no lo fusilaron por haber insultado al principal dirigente de las FPL

María Ofelia se trasladó a finales de 1986, durante 3 meses, al volcán de San Salvador: «Solo para bañarme de gloria, no, para que no digan que nunca estuve en ese frente. El propósito era salir hacia Estados Unidos, sin embargo, al llegar a Managua, Nicaragua, le cambiaron el rumbo hacia Moscú, en ese entonces la capital de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

La responsable en Managua de ese grupo de combatientes era Rebeca, seudónimo de Lorena Peña, quién dijo que no había nadie más representativa para ir a un Congreso de Mujeres en Moscú que María Ofelia, “como para quebrar el esquema de que hay gente profesional en andar para arriba y para abajo, talvez lo hacían mejor, pero ella decidió que fuera yo”.

Al Congreso llegaron unos 300 periodistas de diversas partes del mundo incluidos estadounidenses. En algunos periódicos publicaron fotografías de la combatiente salvadoreña que fueron vistas por el responsable del trabajo del Frente en Estados Unidos, Julio Hernández, y envió un mensaje para que

ya no llegara a ese país, pues podrían capturarla. Regresó para Managua, luego fue a Cuba. En todos los lugares la presentaban como María Chichilco.

En Nicaragua conoció en 1987 a la periodista y productora estadounidense Pamela Cohen que había mostrado interés por la guerrilla salvadoreña para hacer un documental: "a mí no me parecía tanto la idea, por que eso de la historia de María me suena algo... no me gusta... pues porque es apropiarse de la historia de todos".

Al notar que María no tenía interés en el documental Cohen se dirigió al primer res-

En abril de 1988 el equipo de producción estadounidense, llegó a Chalatenango. Ya era una orden del primer responsable: hacer el documental. La guerrilla en ese momento soportaba la presión de un operativo militar en el que los ataques eran realizados por 3 batallones élites: Belloso, Atlacatl y Bracamonte.

"Presionando hacia matarnos, unos por un lado, otros por otro, pero como nosotros teníamos una táctica de guerra de movimiento, ellos picaban aquí, el siguiente día les salíamos por detrás y así. Pues mandaron un aviso que estaban allí unos periodistas espe-



En un Lugar de Chalatenango. "María Chichilco", combatiente durante el conflicto bélico; acompaña a los comandantes "Leonel González" (a la izquierda) y a "Jesús Rojas".

ponsable de las FPL, Comandante Leonel González, seudónimo del profesor Salvador Sánchez Cerén, para gestionar el desarrollo del trabajo.

rándome. Estaban en Guarjila, porque la repoblación había llegado en octubre del 87, y

se sentaron con la gente, yo bajé una noche con el pelotón para ir a platicar con ellos y les dije: miren yo no soy artista y ustedes lo saben, esto es un frente de guerra, no Hollywood, aquí las balas matan de verdad. Yo les voy a decir una cosa: tenemos 3 élites, si se salen yo los voy a venir a recoger, aquí espérenme en esta comunidad”, recordó María Ofelia.

El equipo periodístico lo integraban las directoras Monona Wali y Pamela Cohen y el camarógrafo John Kanoop. El trabajo final fue editado por Monona y su coeditora Ana Clearfield, narrada por Ivette Román. Las productoras era Cohen y Caherine M. Ryan.

Los batallones se mantuvieron en su ofensiva durante 3 meses. Los periodistas perdieron la esperanza de poder penetrar a la zona de la guerrilla, pero volvieron en noviembre del 88 con cámaras más pequeñas y con un equipo más liviano para facilitar las cosas. Realizaron su trabajo durante 3 meses.

Pamela se casó con un salvadoreño que conoció en Estados Unidos. En el 2,001 invitaron a María Ofelia para que ofreciera unas charlas en una universidad de Massachussets donde una pareja de profesores se interesaron por el personaje después de verla en el documental.

“Un día voy a cambiar estas viejas botas por un par de zapatos de mujer”, dice María Chichilco en una parte del documental, viendo los deteriorados zapatos que le han dañado sus pies después de una larga caminata rumbo a San José de las Flores, donde se encontrará con su esposo y sus hijas después de mucho tiempo de no verse entre ellos.

En esa población que estaba bajo control del FMLN montaron un mitin en el que Angela Zamora presentó a la combatiente para que arengara a los habitantes con los mensajes sobre la lucha que venían librando.

El documental se proyectó en varios canales de la televisión extranjera, incluso muchos años después de terminada la guerra.

“Yo he aceptado esta tarea de presentarme para hacer esta película, es para hacer saber explicar mejor nuestra realidad al pueblo norteamericano... uno se siente como avergonzado de hacer un papel que no es de uno: es de todos”, evaluó María Chichilco en el mismo documental.

En la entrevista realizada por la revista Humanidades se le preguntó sobre el papel de la mujer en las filas guerrilleras, dijo que a ella le tocó trabajar y manejarse con hombres y la mayoría de las veces era la responsable del grupo y siempre tuvo respeto ganado a base de trabajo y dedicación en las tareas asignadas.

La valentía es uno de los valores que caracteriza a la humanidad pero no es solamente agarrar un fusil y pelear, aunque en ese momento era la máxima expresión y “las mujeres tuvimos que ponernos a esa altura y no lo hicimos para demostrarle a los hombres, sino para defender el cuero, por que si no nos mataban, igual a las mujeres, o peor. A mi no me parece la lucha para derrotar a los dictadores, sino para derrotar a las dictaduras, pues si ésta se mantiene surgen otros dictadores... quita uno, pero viene un gran montón”.

Pasada la guerra, el FMLN en la búsqueda de ganar mayoría en la Asamblea Legislativa fue escogiendo sus candidatos a diputados entre sus miles de excombatientes. En 1997 María pasó a ser diputada. Las propuestas venían desde 1994 cuando el candidato por Chalatenango que ganó ese puesto fue Eduardo Linares (comandante Douglas Santamaría).

María Ofelia había idealizado ese Órgano de Estado y les dijo que no tenía la capa-

cidad para llegar a convertirse en diputada. Sin embargo, un profesor le hizo ver que ella unía diversas tendencias que al interior del frente se presentaban para escoger a los candidatos. "Si no acepta este partido se va a dividir", le advirtió, lo que le pareció un buen argumento. La otra razón que la llevó a aceptar es que ella siempre había soñado conseguir para la zona de Arcatao la educación a nivel del Tercer Ciclo. Desde ese cargo consideró que le sería más factible lograrlo.

A pesar de los esfuerzos María Ofelia se dió cuenta que no era fácil mover el burocratismo estatal. El Tercer Ciclo siguió esperando en Arcatao. "Estuve cerquita de conseguirlo... todo el mundo se detiene más en poner trabas que en abrir puertas". Además aspiraba que un día en Chalatenango hubiese una universidad de verdad, por que, según ella, habían unas que parecían tiendas que en 2 años graduaban de licenciado a cualquiera.

Le pareció que ese tipo de profesionales salían "enanos cabezones, la gente no crece en conocimiento, sino que la cabeza (crece) en prepotencia. Eso es grave... un licenciado e incapaz es terrible, es un engaño... y un gran daño para la sociedad, uno tiene que soportar a un bruto embufado, entonces, es doloroso lo que estoy diciendo, pero es algo cercano a la verdad".

Ese interés por el desarrollo educativo de Chalatenango le llevó a María Ofelia a recorrer el Ministerio de Educación miles de veces sin lograr sus objetivos.

Su experiencia como diputada le llevó a considerar que desde esos cargos «se logran algunas cositas, pero no lo que uno quiere». Un diputado sirve para conseguir audiencias, así fue como con los alcaldes de la región lograron que el Ministerio de Obras Públicas considerara la construcción de la carre-

tera que bordea La Montañona. Consiguieron entre otras obras la construcción de un puente que une Dulce Nombre de Jesús con la carretera departamental.

Muchos proyectos legislativos no se logran por que no es autónoma. Hay una jerarquía de mando, priva el interés de los grandes, de los partidos, el interés del pueblo está olvidado, además hay unos vicios de funcionamiento que deben ser mejorados, aseguró después de haber conocido los entretelones que se presentan en la Asamblea.

Existe una mendicidad tercermundista de mucha gente, y los diputados son generadores de esa situación, pues hay personas que llegan a buscar al legislador «para pedirle 50 o 25 colones para decirle que no ha comido, para decirle que su marido está preso, para decirle que está enfermo, que le ayude a pagar la luz, por que así han educado a la gente... que por 50 colones ya le cambien el voto, entonces la gente no sabe que es el voto, entonces vota por aquel que le ofrece cositas. Para mí la Asamblea fue muy desilusionante».

La exdiputada aseguró que no volvería a ese cargo ni que le dijeran «que van a ganar un millón de pesos». Aunque aceptó que esa era la realidad de la política partidaria de El Salvador a la que los excombatientes aceptaron incorporarse después de la firma de los acuerdos de paz pactados con el gobierno del entonces presidente Alfredo Cristiani, en 1992 y la mediación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

"Uno se va convenciendo que uno solo no puede cambiar el mundo, pero está obligado a hacer lo que pueda", reflexionó María Chichilco justo cuando está terminando, en el 2,003, de estudiar el profesorado en Ciencias Sociales para Educación Media y Bachillerato, en la Facultad de Ciencias y Humanidades, de la UES.

Una de sus profesoras, la licenciada Mar-

garita Angel, definió a la excombatiente como una mujer dedicada al estudio, muy inteligente, que tiene una visión del mundo muy clara. Su relación con las compañeras de estudio fue excelente. Añadió que su vida ha sido de participación como mujer, como esposa y como madre.

Angel le impartió las materias de Historia de El Salvador I y II. Desde el principio cuando comenzó a observarla en el recinto universitario le llamó la atención que siempre la rodeaban sus compañeras jóvenes, con quienes compartía sus conocimientos y experiencias.

“No dejé ninguna materia, gracias al cielo y al esfuerzo, y me sirvió como terapia de esa gran desilusión. Venir a la escuela a tener otros conocimientos, conocer otras gentes, otras experiencias me ha aliviado... las penas y también me han dado alguna visioncita”, evaluó la propia protagonista de la historia al contar como le fue en la universidad.

“En este momento hay que hacer un gran trabajo: conciencia de la gente para que le entremos a un cambio dramático, que se sienta, que se vea en la situación que hay que hacerlo con mucha gente... y por ahí estoy poquito a poquito pero llenando el alma, el corazón, la vida”.

Su interés por el estudio en la UES surgió en 1999 cuando encontró en la Asamblea a una compañera que fue combatiente y después de la firma de los acuerdos de paz estudió licenciatura en jurisprudencia y ciencias sociales y le preguntó que, qué haría después de dejar de ser diputada, su respuesta fue vaga al decir que haría cualquier cosa, incluso volver a Arcatao y trabajar con la gente.

Su amiga le relató que en la universidad existían carreras cortas, de 3 años, y que in-

vestigara como hacer para ingresar.

Una de sus hijas que ya estudiaba en la UES le llevó una de las carpetas que vendían con la información necesaria para convertirse en estudiante.

“Ya me puse a leer, había que dar un montón de vueltas, usted sabe como es para meterse aquí: hay que dar mil vueltas, hoy lo siento menos burocrático que en el 99 como me tocó. ¡Yo hice unas colas!. Un día me vine de la Asamblea por que tenía que estar a la una de la tarde. Hice una cola de la una de la tarde a las siete de la noche para que me dieran un papeleta con un número para ir a pagar 25 colones”. María Ofelia siguió relatando sobre su espera para que la atendieran haciendo las colas desde horas de la madrugada, pero se sintió satisfecha de haber realizado sus trámites como todo aspirante, sin pedir prerrogativas por ser diputada.

“Para colmo” -siguió recordando- el estudio socioeconómico se lo hicieron con base en el sueldo que tenía como diputada, el que ya no iba a ganar una vez saliera de ese Órgano de Estado, según lo explicó en las observaciones.

¿Se lo tomaron en cuenta? se le preguntó: “¡Hay mi vida!, ¡Me clavaron”, respondió riéndose de su suerte como estudiante por haberle quedado una cuota de 150 colones, la más alta en esos años, que sin embargo, posteriormente se la rebajaron.

Una vez graduada espera ir a trabajar donde la asignen, pero especialmente a laborar con los maestros y alumnos tomando en cuenta que se debe desarrollar conciencia en el educando de lo que se debe hacer por mejorar la educación.

No solamente María Ofelia logró realizar sus estudios universitarios, también lo hicieron sus hijas Edith Nemesia y Alma Guillermina.



DURANTE SU VIDA UNIVERSITARIA. “Matía Chichilco” en el “campus” de la Universidad de El Salvador como estudiante del Profesorado de la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Facultad de Ciencias y Humanidades.

Su experiencia de vida la llevó desde su infancia, en la que vió frustrados sus deseos de estudiar a convertirse en guerrillera que prefería las armas de 9 milímetros, ser diputada para luego for-

marse como profesora a la que le siguió gustando ese número, pero hoy para obtener una de las mejores calificaciones de la ECAP, el 9.9 para educar.

V i d a U n



VIDA
UNIVERSITARIA

B I B L I O T E C A

Realizan “III Congreso Nacional de Sociología: Democracia y sociedad”

La Asociación Salvadoreña de Sociología (ASS), convocó a sociólogas, sociólogos, profesionales y estudiantes de las Ciencias Sociales a celebrar durante los días del 17 al 19 de julio de 2003 el III Congreso Nacional de Sociología denominado: “Democracia, economía neoliberal y sociedad: el papel de los sujetos sociales en El Salvador”, cuya sede fue la Facultad de Ciencias y Humanidades, Universidad de El Salvador.

El Congreso enmarcó sus objetivos sobre el desarrollo y debate de temas de interés nacional e internacional principalmente a partir de los Acuerdos de Paz y la incidencia del Modelo Económico Neoliberal y la globalización en la sociedad salvadoreña.

La temática general se abordó con ponencias en cuatro conferencias magistrales en las que se destacaron los problemas de la globalización en áreas sensibles de la democracia, neoliberalismo, economía, integración y tratados de libre comercio en Centroamérica. También se destacó en lo social, la problemática de la vivienda; en lo académico, el avance relacionado con las Ciencias Sociales y las transformaciones culturales en la sociedad, así como la formación de investigadores en Sociología.

Otros temas específicos se expusieron en ocho panel-foros que profundizaron la problemática de los sujetos sociales, migraciones, reformas del Estado y políticas públicas en salud, seguridad ciudadana y desarrollo, género y familia, gestión de riesgos y medio ambiente.

Los debates enriquecieron los conocimientos sobre la creciente pobreza, violencia, corrupción, narcotráfico, migración, pero

también la incorporación al Tratado de Libre Comercio (TLC) como componente de los mega-mercados que dominan las empresas transnacionales del capital financiero mundial.

En el mismo orden se perfilan los procesos electorales encaminados a transformar la democracia y la alternabilidad gubernamental en el aparato del Estado.

Sobre el papel de la sociología, sus nuevos métodos y tendencias de las Ciencias Sociales fueron abordados por especialistas, entre ellos el Dr. Raúl Rojas Soriano, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Además de debatir sobre los avances del conocimiento sociológico, sus enfoques teóricos-metodológicos multidisciplinarios aplicados a los procesos transformadores de la sociedad se promovieron nuevos espacios para el fortalecimiento, aportes y desafíos para el desarrollo de la Sociología y las Ciencias Sociales por parte de profesionales e investigadores científicos de El Salvador.

El Congreso se organizó y desarrolló en momentos en que la sociedad salvadoreña vive una mayor profundización de la crisis socio-económica, política y medioambiental.

Entre los resultados emanados del III Congreso Nacional de Sociología están, la urgente necesidad de continuar con actividades académicas para construir un nuevo pensamiento sociológico con carácter científico y humanista que contribuya a la educación de las presentes y futuras generaciones.

Celebran Primer Encuentro de Historia de El Salvador



Mesa de Honor de la inauguración del Primer encuentro de Historia de El Salvador, realizado del 22 al 25 de julio del corriente año.

La Licenciatura en Historia de la Escuela de Ciencias Sociales, en coordinación con el Seminario Permanente de Investigaciones Históricas, realizó del 22 al 25 de julio del corriente año el Primer Encuentro de Historia de El Salvador.

Este evento tuvo como objetivo principal conocer las últimas investigaciones sobre historia salvadoreña efectuadas por académicos nacionales y extranjeros, así como crear un espacio de debate sobre los retos y problemas que enfrenta la disciplina histórica.

Entre las principales actividades desarrolladas se encuentran: conferencias magistrales, a cargo de los doctores Héctor Pérez Brignoli de la Universidad de Costa Rica; José María Vallejo, universidad de Castilla La Mancha; Christophe Belaubre, universidad de Toulouse Le Mirail; y Knut Walter Franklin, FLACSO- Guatemala.

Las mesas de trabajo fueron tres: Historia precolombina y colonial (10 ponencias); Historia del Siglo XIX (9 ponencias) e Historia del siglo XX (25 ponencias). Las temáticas desarrolladas fueron muy variadas, destacando proyectos de rescate arqueológico, etnicidad, historia política y cultural, redes de intelectuales, educación, los eventos de 1932, historia oral y procesos de transición y democratización.

Asimismo, hubo presentaciones de libros y revistas, entre los cuales destacan: *Atlas Histórico de América Central* de Héctor Pérez Brignoli y Carolin Hall; *Mestizaje, Poder y Sociedad. Ensayos de historia colonial de las provincias de San Salvador y Sonsonate*, Margarita Gómez y Sajid Herrera (compiladores); *La economía salvadoreña del siglo XIX* de Héctor Lindo Fuentes; *Una república agraria*, de Aldo Lauria Santiago y la *Revista Humanidades* de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la universidad de El Salvador.

El Primer Encuentro de Historia de El Salvador, contó con el apoyo de la Academia Salvadoreña de la Historia, BCIE, CEMCA-Guatemala, CONCULTURA, Embajada de España, Embajada de Francia, Embajada de los Estados Unidos, FLACSO-Programa El Salvador, Fundación CESSA, Fundación DUEÑAS, Fundación SIGMA,

Grupo EJJJE y la Organización de Estados de Iberoamérica. Asimismo se tuvo la colaboración de la Vice-rectoría Académica y la Facultad de Ciencias y Humanidades.

Paralelo al Encuentro, la Licenciatura en Historia realizó una feria del libro y un ciclo de cine histórico salvadoreño. Asimismo se desarrolló un taller sobre enseñanza de la historia y otro sobre fuentes documentales para la historia. Antes del Encuentro, el Dr. Leonardo Hernández, de la Universidad de Nueva York impartió el curso "*La inmigración en la historia de los Estados Unidos*", el cual contó con el apoyo de la embajada de los Estados Unidos. Del 28 al 31 de julio, el Dr. Christophe Belaubre, de la Universidad de Toulouse Le Mirail, impartió el curso "*Uso de la base de datos FILE MAKER para historiadores*", el cual contó con el apoyo de la embajada de Francia y CEMCA-Guatemala.

A juicio de los organizadores, evento puso de manifiesto el renacer que experimenta la historia en El Salvador y el creciente interés que suscita en diferentes medios. Sin embargo, es preciso que el trabajo aca-

démico trascienda a la sociedad, lo cual supone una mayor divulgación.

Asimismo plantearon que es necesario que temas polémicos de nuestra historia, como la etnicidad, el poder político, las reformas de finales del siglo XIX, el levantamiento de 1932, la pasada guerra civil, etc. sean puestos de nuevo en debate, con la condición de que este se ajuste a los requerimientos de una investigación académica rigurosa y que deje de lado los pasionismo políticos y los intereses ideológicos que tanto daño hacen al desarrollo de las ciencias sociales.

Los salvadoreños no pueden eludir su historia, pero no deben recurrir a ella en busca de argumentos para condenar o justificar proyectos particulares afirmaron.

En ese sentido, el Primer Encuentro de Historia de El Salvador deja grandes logros. Por cuatro días, académicos nacionales y extranjeros, estudiantes y personas interesadas debatieron sobre la historia salvadoreña. Hubo coincidencias y diferencias, pero en todo momento, las diferencias se discutieron a la luz de la evidencia documental y del soporte teórico de los trabajos. Pero igual-

mente este evento genera nuevos retos: fortalecer la profesionalización de la disciplina histórica, impulsar un programa de rescate y conservación de fuentes documentales, discutir el lugar que la enseñanza de la historia debe tener en el sistema educativo nacional y fomentar la divulgación del conocimiento histórico más actualizado al resto de la sociedad, lo cual implica sensibilizar a los medios de comunicación para darle mayores espacios a la historia en sus producciones.



Importantes documentos históricos se mostraron en las aulas del edificio de Física de la Universidad de El Salvador, durante el Primer Encuentro de Historia de El Salvador, los documentos son propiedad del Sistema Bibliotecario del Alma Máter.

Portobelo

Colón

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ



PROMOCIÓN DE LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES EN PANAMÁ
PROYECTO 97-3010



FEMINISMO SIGLO XX

- Las organizaciones feministas en la zona del canal.
- El movimiento sufragista en Panamá y la construcción de la mujer moderna.
- Vida después del sufragio.
- El retorno de las organizaciones políticas de mujeres.



En torno a la historia del movimiento de mujeres en Panamá

Reseña Bibliográfica

Maria Rosa Beretche de Muñoz
Profesora de Historia - Universidad de Panamá

Resumen

*Con el título **Historia de los Movimientos de Mujeres en Panamá en el siglo XX**, los profesores universitarios panameños, Yolanda Marco Serra, Miriam Miranda, Josefina Zurita y Fernando Aparicio nos presentan en esta obra cuatro importantes trabajos sobre un tema de palpitante actualidad, cual es la historia de la lucha feminista en el siglo XX, publicado a fines del año 2002 bajo el patrocinio del Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá y Pro-Igualdad, dentro del marco de la conmemoración del primer Centenario de la República.*

En el primer trabajo titulado **Las organizaciones femeninas en la Zona del Canal**, la profesora Miriam Miranda hace un recuento aproximativo en torno a las organizaciones de mujeres que emergieron a raíz de la construcción del canal por los norteamericanos, algunas con tinte racista, las cuales tuvieron como precedente el movimiento feminista en los Estados Unidos de América y que se proyecta en la antigua zona canalera con el arribo de los trabajadores estadounidenses y sus familias a nuestra tierra.

La autora sitúa en 1906 la primera organización de este tipo que se fundó, en razón de las dificultades y condiciones ambientales y laborales que se registraban en el área de edificación de la vía interoceánica, que afectaba tanto a los hombres como a las mujeres, así como la aparición de otras, inclusive de carácter religioso, mismas que desaparecieron en 1914 con la terminación de

los trabajos de construcción del canal. Pero en 1920 vuelven a resurgir los clubes feministas, algunas vinculadas a órdenes secretas, que en adelante se dedicarían a las labores filantrópicas, de beneficencia y sociales.

Como se destaca en este escrito las nuevas organizaciones canaleras, a partir de 1920, se orientaron fundamentalmente a mantener las costumbres, las tradiciones, los lazos, los sentimientos y el patriotismo de su país, tales como la Legión Americana Auxiliar, así como otras que fomentaban la unión de las mujeres y la difusión de las religiones protestante y cristiana, entre las cuales sobresale la Asociación de Jóvenes Cristianas (YWCA) y las Hijas Católicas de América, que en su mayoría “constituían círculos cerrados con poco trabajo comunitario y de proyección social”. En suma, este trabajo da a conocer, por vez primera en nuestro

medio, las actividades de las agrupaciones de mujeres que surgieron durante la erección de la vía interoceánica y las que aparecieron años después, suceso que ha sido omitido en los diversos trabajos publicados sobre esta temática.

El movimiento sufragista en Panamá y la construcción de la mujer moderna, constituye el segundo estudio de esta publicación, elaborado por Yolanda Marco Serra, quien ya tiene a su haber otros aportes publicados sobre esta materia. En esta ocasión efectúa un sesudo y exhaustivo examen de lo que denomina el “proceso de construcción del movimiento sufragista” en el Panamá republicano que emergió en 1920. Así, paso a paso, pone de relieve la actuación de figuras representativas de ese movimiento (Elida Campodónico de Crespo, Clara González, Enriqueta Morales, Sara Sotillo, Raquel E. de Dutary, Abigail Batista y otras), la posición de algunas asociaciones de obreros de tendencia izquierdista o anarquista (José María Blázquez de Pedro) y las publicaciones de la época que se hicieron eco y apoyaron los objetivos de la lucha por el derecho al sufragio. Un aspecto revelador aparece en el punto referente a las “mujeres y el feminismo visto por los hombres”, en el cual da a conocer que distinguidas figuras públicas como Carlos A. Mendoza, José Dolores Moscote, Eusebio A. Morales, Jephtha B. Duncan, Ricardo A. Morales, José D. Crespo, Guillermo Patterson Jr. y otros, quienes simpatizaban y respaldaban el novísimo movimiento.

De otro lado, la autora también examina el debate que se libró con la implantación de la coeducación a partir de 1919, que fue duramente resistida y criticada por los sectores conservadores, que no vieron con buenos ojos esta medida a favor de las mujeres, lo cual no amilanó ni paralizó esa justa aspiración feminista. Asimismo, con abundante documentación, sin cortapisas y agu-

do análisis va desbrozando la ardua y difícil lucha sufragista que libraron las dirigentes femeninas desde la década del 20, lucha que enfrentó grandes escollos y oposición férrea. Ciertamente que no fue hasta el año de 1941 cuando se obtuvo un logro o avance significativo con el gobierno del Dr. Arnulfo Arias, pero en verdad es a través de la labor desplegada por la Asamblea Nacional Constituyente (1945) que se otorga definitivamente el derecho al sufragio a todos “los panameños mayores de 21 años sin distinción de sexo”, tal como se consagra en la Carta Política de 1946, que igualmente reconoce otros derechos a las mujeres, suceso que fue recibido con beneplácito por las dirigentes de ese histórico movimiento y la ciudadanía en general. Por consiguiente, debemos a la consagrada investigadora un mayor conocimiento de lo que significó la lucha sufragista femenina en Panamá.

En el tercer estudio, **Vida después del sufragismo**. Las organizaciones de mujeres en el período 1950-1970, escrito por Fernando Aparicio y Josefina Zurita quienes exponen, en primer término, el panorama político-económico interno de la postguerra, signado por la dura situación económica, el ascenso al solio presidencial del coronel José Antonio Remón Cantera, cuyo Gobierno se caracterizó por el paternalismo y obras benéficas, pero simultáneamente aplicó un anticomunismo represivo; del mismo modo, aparece desde arriba una nueva dirigente feminista, doña Cecilia Pinel de Remón quien, impulsada por su esposo, el Presidente Remón, desplegaría una gran labor de asistencia social, al igual que el fomento y apoyo a las asociaciones femeninas de este tipo, particularmente las pertenecientes a la Iglesia Católica. Es así que los autores la consideran “quizás la Primera Dama panameña más dinámica e influyente en nuestra historia republicana”.

Por otro lado, destacan en este nuevo período la evolución o el cambio que se produjo en la actividad de las mujeres desde entonces, una vez obtenido el reconocimiento de sus derechos políticos, incorporándose a los partidos políticos tradicionales, a las organizaciones sociales y estudiantiles, a la vez que participan en los movimientos de protestas antigubernamentales (Marcha del hambre y la desesperación) y contra la presencia yanqui en el país, como acontece con la siembra de banderas en la antigua zona del canal a fines de la década de los 50 y también figuran en los sucesos del 9 de enero de 1964. No obstante, como acotan Aparicio y Zurita, no se muestran radicales y más bien se pliegan a los esquemas ideológicos del liberalismo. Subsiguientemente, proliferan las asociaciones y frentes femeninos con diferentes fines y dentro de los cánones de la ya establecida igualdad de géneros en la sociedad panameña.

En la última parte, los autores abordan de forma minuciosa, documentada y ordenada la aparición y las tareas desplegadas por las diversas organizaciones femeninas que identifican durante este período, ya de carácter profesional y de asistencia o beneficencia, ya las ubicadas con "grandes estructuras y labor trascendente", destacando principalmente a la Federación de Mujeres Católicas de Panamá, Sociedad de Damas Guadalupanas, Asociación Nacional de Enfermeras, Club de Mujeres y de Negocios y Profesionales de Panamá, Asociación de Mujeres de Panamá, Club Internacional de Mujeres de Panamá, Mesa Redonda Panamericana en Panamá, Asociación de Mujeres Universitarias de Panamá, la Asociación Soroptimista de Panamá y la Unión de Ciudadanas.

El retorno de las organizaciones políticas de Mujeres. Las organizaciones de mujeres de los años 70 y 80 es el cuarto estudio, suscrito por los cuatro autores en el cual escudriñan las actividades y proyecciones de las agrupaciones femeninas emergentes durante el régimen militar e integradas por elementos de los sectores populares, donde dan a conocer el papel desempeñado por las mismas.

Los autores presentan el marco nacional e internacional que propició la vigencia de las nuevas organizaciones de género, concentrando su análisis, particularmente en la militancia social y política de la Federación Nacional de Mujeres Democráticas (FENAMUDE) y la Unión Nacional de Mujeres Panameñas (UNAMUP), encabezadas por damas de la clase media, que pronto se convirtieron en la vanguardia de la lucha femenina en esos días y a la vez, se identificaron con la negociación de los nuevos tratados del canal y el populismo impulsado por el gobierno militar, aunque también resaltan la influencia profunda de dichas agrupaciones en las mujeres del pueblo que masivamente las respaldaron en esa década.

Consideramos que esta nueva obra sobre la lucha por la igualdad de género constituye un aporte importante a la bibliografía y conocimiento de las numerosas agrupaciones feministas que aparecieron en el primer centenario de la República, así como de sus actividades y logros. Además, porque ofrece datos e informaciones no conocidas y registra con acierto el significado y trascendencia histórico-social del movimiento feminista en Panamá.

**Esta Revista se terminó de imprimir en la Editorial e
Imprenta Universitaria de la Universidad El Salvador
en el mes de Octubre de dos mil tres.
San Salvador, El Salvador, C.A.**

Cantidad: 1,000 ejemplares



Abogar por los derechos de la mujer, es humanizar la sociedad y es favorecer su desarrollo; en ella mujeres y hombres son seres productivos y reproductivos que con su esfuerzo contribuyen al engrandecimiento de la colectividad.

GENERO